El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



por J. CARDONA.

"PRIMAVERA"

De la colección del señor Justo Bou.

Hasta Fin de Agosto Solamente

NOVIAS y NOVIOS

aprovechen esta Excelente Ocasión para comprar su AJUAR

Medias de Seda

Varias Calidades Finas

De negro firme y materiales de primera calidad.



MEDIAS N.º 42230 de fibras de pura seda con la entrada y el talón de hilo. Tejido de calidad fina y durable. El colorido es de firmeza garantizada. Es una media inmejorable. Hay blancas también y al mismo precio a..... $

2.25 EL PAR

OTRA CALIDAD

N.º 42231 de negro firme, talón y puntera reforzadas. La seda es gruesa y muy resistente. El par ..... $ 3.25

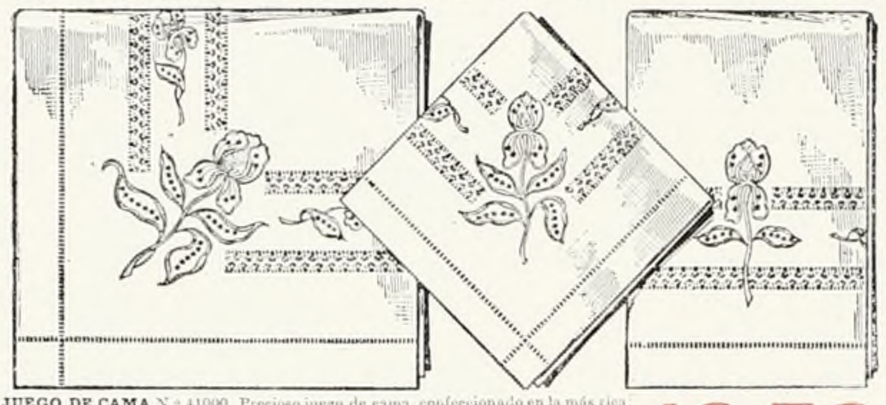
OTRA CALIDAD

N.º 42232 muy fina con costura atrás. La calidad y el brillo de la seda son inmejorables. El par $ 3.90

Esta Grandiosa Liquidación

está destinada, casi exclusivamente, para vender a precios irrisorios todo nuestro lujoso surtido de artículos especiales para Ajuares de Casamiento. Una visita a nuestros Salones de Venta será de mucho provecho para las Novias y los Novios que necesiten adquirir su Ajuar.

UN EXPLÉNDIDO Y VENTAJOSO JUEGO DE CAMA



JUEGO DE CAMA N.º 41000. Precioso juego de cama, confeccionado en la más rica calidad de toile de menage francesa, blanca, suave y de incalculable duración. Está profusamente adornado con prolijas vainillas y bonitos bordados, en dibujos grandes, con Lirios, ejecutados con mucha perfección. Se compone de 4 piezas: 1 Sábana de 210×300, 2 Fundas largas de 45×131 y 1 Cuadrado 60×60. **El juego completo** $ **49.50**

DOS TIPOS NOTABLES DE

MEDIAS FINAS

para Señoras



SE TRATA DE UNA Oferta de GRAN Réclame

Garantizamos que las ofrecemos a la mitad de su verdadero valor.

EL PAR **0.95**

MEDIA número 42015. Blanca o Negra. Artículo muy recomendado, fuera de precio. Tejido muselina extra fuerte. La mejor media y la más ventajosa. Muy transparente.

OTRAS OCASIONES INTERESANTES

MEDIA negra N.º 42025 tipo muselina, sólido y transparente. Talón y puntera reforzados. Es un artículo de muy buen resultado.

EL PAR **1.45**

MEDIA negra N.º 42026 con costura atrás, sólida, de negro firme; transparente y muy reforzada. Precio muy ventajoso.

EL PAR **1.75**



INTERESANTE MODELO

En el estilo más moderno.

JUEGO N.º 1053. La lencería de moda y la preferida por sus inmejorables condiciones de elegancia, sencillez y duración. El festoneado prolijo y novedoso da mucho realce al modelo. El trabajo del bordado, lo mismo que los dibujos, son de lo mejor. Las cintas son pura seda. $

EL JUEGO DE 4 PIEZAS **27.25**

La Camisa	El Corpiño	El Calzón	El Camisón
6.90	3.70	4.75	11.90

Lindo Batón-Vestido

Muy apropiado para quien busque un modelo serio, práctico y de buen uso.



Nuestros Modelos son los de más fácil Venta, porque han dado siempre buen resultado.

BIEN AMPLIO CON VUELO DE 4 PAÑOS SIN NESGAS.

BATÓN FESTONEADO N.º 41001

En bombasí inglés nsargado, de calidad fina y extraordinaria duración. Dibujos rayados y de cuadritos con puntos de fantasía. Cuello, bolsillos y botamangas festoneados. El cinturón es de fantasía formando trenza.

$ **12.50**

Es el MODELO que Ud. Debe Comprar

PAÑUELOS A PRECIOS DE OCASIÓN

Gran Saldo



Para Hombres	Para Señoras	Para Hombres
PAÑUELO N.º 41002. En batista blanca fina, extra fuerte, vainillado, tamaño apropiado. Recomendado. **Réclame** La docena $ 4.90	**PAÑUELO** N.º 41003. De sedalina blanca extra fina, con dobladillo vainillado. La docena $ 2.50	**PAÑUELO** N.º 41004. En nansú sólido, mercerizado. Artículo de muchísima aceptación. **Muy barato.** La docena $ 5.90

HERMOSA

Capita

ELEGANTE, PRÁCTICA, SÓLIDA Y AMPLIA

(TIENE 1.30 DE VUELO)

Precio de Ocasión

N.º 41006. Confeccionada en la mejor calidad de moletón rosa, blanco crema y celeste. Lleva forro de sedalina en la capucha y está toda festoneada en seda similí rosa, celeste o blanco $

3.90



CAPITA N.º 41007

CAPITA N.º 41005. Igual modelo, exactamente, pero en moletón doble. En blanco crema solamente. Resulta un lindísimo artículo. **Ocasión** $ **5.90**

En moletón mercerizado, color crema, festoneada en seda similí en tonos iguales al tejido. Además lleva un lindo dibujo bordado en todo el contorno. $ **7.90**



LENCERIA muy PRÁCTICA

Un estilo de mucha venta.

JUEGO N.º 1022, sencillo, práctico y muy vistoso. Los adornos son de broderie suizos, con relieve y tienen un embutido pasa-cinta también de broderie. Es uno de los modelos que tiene mucha aceptación debido también a su precio realmente reducido ..... $

EL JUEGO DE 4 PIEZAS **23.25**

La Camisa	El Corpiño	El Calzón	El Camisón	La Combinación
5.50	4.25	4.50	9.00	9.90

OCASIONES EN MANTELES Y SERVILLETAS



Precio muy reducido

JUEGO DE TÉ N.º 42210. En granité blanco de puro hilo, adornado con vainillas y artísticos dibujos bordados a mano, con relieve y calados, ejecutados con mucho perfección. Es una mercadería finísima, recomendada. El mantel de 135×135 y 6 servilletas de 35×35, también bordadas y vainilladas.

EL JUEGO COMPLETO: $ **29.50**

Manteles Dameros

MANTELES N.º 41009. En algodón fino, dibujos de cuadros, de mucha duración. Artículo fino recomendado.

150×220	150×250	150×300
5.50	6.90	8.25

SERVILLETAS N.º 41012. En algodón muy fino, práctico y muy fuerte. Dibujos de cuadros, tamaño 55×55. *Gran Reclame.*

LA DOCENA ..... $ **7.25**

De Algodón Retorcido

MAANTEL N.º 41010. Algodón retorcido extra durable, dibujos nuevos, dameros. El mantel de más duración.

150×200	150×250	150×300
6.00	7.50	9.00

SERVILLETAS N.º 41013. Tamaño grande, dibujos dameros, algodón fino de gran duración.

Muy conveniente.

LA DOCENA..... $ **8.90**

Adamascados Finísimos

MANTELES N.º 41011. Dibujos preciosos, tejido mercerizado. También dibujos de cuadros. **El artículo más conveniente.**

150×200	150×250	150×300
7.00	8.75	10.50

SERVILLETAS N.º 41014. La más conveniente de todas. Dibujos floreados, algodón mercerizado, extra durable. Recomendada. **Ocasión.**

LA DOCENA..... $ **9.50**

COLCHAS Blancas de Piqué

GRAN OCASIÓN

COLCHA CAMERA

N.º 42508. Sin flecos, de fabricación Norte Americana fina muy fuerte de gran duración. Tamaño 190×225.

RECOMENDADA..... $ **9.50**

COLCHA CAMERA

N.º 42509. Como la anterior, pero mucho más grande y de mejor calidad, tamaño 200×230.

MUY RECOMENDADA..... $ **12.50**

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185. Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 30 de Julio de 1920. — NÚMERO 564

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Los alquileres en el Congreso

Los propietarios tienen mucha más suerte que los inquilinos. Desde luego, tienen la de ser propietarios; pero además de esto, el asunto de la acefalia les ha sido más propicio que a los inquilinos. La cámara de diputados había anunciado que el martes de la semana pasada trataría la cuestión de los alquileres. Al llegar ese dia, los propietarios no habian tenido tiempo de presentar sus objeciones, pues el lio de la comisión de legislación los habia desorientado a ellos mismos. Pero la cámara resolvió continuar con su entonces ya proverbial tema de la acefalia, y los propietarios pudieron llegar a tiempo con su atendible mamotreto. Felicitamos a los propietarios por el asunto de la acefalia y nos confesamos envidiosos de su buena suerte.

Gaby y la moral

Acaso las mujeres más caritativas, de generosidad siempre alerta, sean las mujeres de teatro. Y no por aquello de la Dolores, moza de Calatayud.

Va de cuento... Gaby Deslys ha muerto hace poco. En vida hizo gala de un lujo descomunal. Conoció esa caricatura de la gloria, que se llama "gloriola", y que se adquiere a fuerza de "reclame", de mucha pintura y de poca ropa. Derrochó millones. Enamoró a príncipes y a duques, a pintores y a literatos, a presidentes y a ministros... ¡hasta a reyes destronados! Ahora su muerte corona de modo digno las correrías mundanas de que fué protagonista. Termina austeramente su peregrinación por este "valle de lágrimas", brindando alto ejemplo de altruismo a las mismas damas pudibundas que la aborrecian en público y la admiraban y envidiaban en secreto: ha dejado toda su cuantiosa fortuna a los pobres de su ciudad natal.

He ahí una lección admirable. Siempre creimos —a fuerza de estudiar psicología—que en Gaby Deslys, actriz de "music-hall", escondíase un fuerte temperamento ascético, capaz algún día de asombrar al mundo pregonando la moral más rigida. Es el destino triste de muchos mortales: nacen para cuáqueros y la traicionera lucha diaria los convierte en merodeadores de la mala vida, trocándolos ya en gerentes de "trusts", ya en envenenadores del pueblo...

Derramemos, pues, en homenaje a Gaby, mujer caritativa, una lágrima sobre su artística tumba. Nueva "Tais", pudo hacer penitencia en el desierto flagelándose con el cilicio, pero prefirio—en un arranque de suave misticismo—mostrar su bella y elegante figura en alegres salas de diversión.

Gobiernos y periodistas

Del gobierno de Córdoba ha partido la disposición de jubilar a los periodistas. Este paso de estima por los que hacen la gloria inmerecida de tanto gobernante malo, por los que, en medio de la pobreza, suelen aconsejar milagrosamente un arbitrio financiero que produce al estado millones, por los que, aptos para tener ideas, llegan a perder esa aptitud en el trato con los hombres públicos, por los que, según dice Karl Kraus, renúncian a sus conceptos para dar curso a los de los otros, en servicio del llamado bien público; este paso de estima, realizado con efecto por una jubilación pecuniaria, no es más que una debida compensación a los que dan a los gobiernos todo lo que éstos generalmente no son capaces de obtener solos: talento, popularidad, duración.

De "medio" a "fin"

La Comisión de Legislación de la muy Honorable Cámara de Diputados (ante todo seamos respetuosos) aconseja a los señores representantes del pueblo que se fije una dieta a los humildes y candorosos concejales de la capital. La iniciativa no nos parece censurable. Por varias razones.

En primer término, los simpáticos munícipes tienen derecho a que se les remuneren sus meritorios servicios. No han de ser sólo los latosos legisladores—gente que padece de verborragia crónica—los que perciban 1.500 consoladores pesotes mensuales, pequeña, diminuta, exigua, mísera suma con que se les agradece la forma heroica en que "se sacrifican por la patria".

En segundo lugar, los partidos políticos—fíjese bien el lector—dispondrán así de más sinecuras para ofrecer a sus eximios componentes. Ya no se buscará el Parlamentito de la calle Perú para saltar al Parlamento de Callao y Avenida. El Parlamentito, de "medio", podrá convertirse, para muchos modestos vecinos de la urbe porteña, en "fin" de sus anhelos. Ya no será una estación de tránsito, sino, acaso, una estación de llegada.

De ahí que nosotros, que tanto amamos la política criolla, (la amamos, pues nos regocija y nos divierte) votemos porque se les pague algo a nuestros concejales humildes y candorosos. Un concejal bien vale un diputado. Lo que no es, ciertamente, hacer su elogio.

"La igualdad es la base de los impuestos y de las cargas públicas"

Según apreciación de las rentas argentinas, hecha en 1917, la mitad de las mismas está constituida por los salarios menores de 200 pesos mensuales. En otros términos, la mitad de las rentas argentinas constituyen renta no imponible, rentas que por demasiado pequeñas no podrían ser afectadas por un impuesto directo.

Considerando la fuente (aduana, impuestos internos, contribución territorial) de las diversas partidas que ingresan en las arcas fiscales, puede llegar a establecerse a quién afecta cada una de ellas: si al capitalista o al asalariado; si afectan al primero es como si gravaran a la renta imponible; si al segundo, a la no imponible.

Pues bien, según el doctor A. E. Bunge en un reciente libro, resulta que las rentas no imponibles contribuyen con las tres cuartas partes de los impuestos. Sin embargo, cuando se hace la defensa del actual sistema de impuestos, lo primero que se echa por delante es el precepto constitucional que dice: "La igualdad es la base del impuesto y de las cargas públicas".

6 volúmenes en 40 días

Habria que instituir, en cuanto a la "cultura" (no en cuanto a las "ideas") algo asi como una policia. Decimos esto porque hace poco se ha citado en cierto matutino bonaerense una frase de Balzac que puede agravar en la producción literaria nacional su defecto distintivo: la improvisación, el hacerlo todo a la ligera, el no meditar ahondando.

Recordábase, a la sazón, lo que el ilustre escritor francés dijo de su propia laboriosidad: "de ese trabajo salen cinco volúmenes en cuarenta días". Nos imaginamos cuántos novelistas y autores teatrales argentinos se habrán frotado las manos de gusto al leer dicha frase. "Ahí—dirán—tenemos nuestro modelo. Nosotros también somos capaces de tal esfuerzo. Nosotros también hilvanamos de prisa."

La defensa intentada en semejante supuesto sería, sin duda, pobre. Nuestros novelistas y nuestros autores dramáticos olvidarían—de puro optimistas —que entre ellos, ¡pobrecitos!, y Balzac media una distancia, a veces un tanto apreciable... Con lo cual, dicho queda que no aludimos, ¡líbrenos Dios!, a los señores que pergeñaron, por ejemplo, "Maleva" y "Ciudad turbulenta, ciudad alegre"...

Un dictamen

El Procurador General de la Nación acaba de dictaminar en un delicado asunto de competencia entre tribunales civiles y militares, con respecto a la intervención de la gente de la milicia en hechos callejeros. El documento a que aludimos, redactado con tino singular, busca, por manera indirecta, evitar que en nuestra democracia de cartón pintado trate de primar una clase que goza de un código de excepción.

Parece que fuera un toque de alarma dado por el señor Procurador. Todos sabemos, en efecto, que "el militarismo" consiste en la subordinación del país a los hombres que manejan máuser y empuñan sable; que el peligro reside en forjar una casta dominadora. Por ello, en razón de su marcado tinte liberal, tan de acuerdo con el espíritu de nuestra carta magna, vale la pena transcribir el siguiente párrafo:

"La vida y los demás derechos civiles están bajo la protección de las leyes comunes, y son los tribunales civiles los que aplican esas leyes, por regla general. Los tribunales militares son especiales y excepcionales, y su jurisdicción, sobre todo en tiempo de paz, sólo debe declararse cuando proceda claramente. En caso de duda, debe decidirse en favor de los jueces civiles ordinarios."

Es, de seguro, la buena doctrina.

Sin apelación



—Está el afinador de pianos, señora.
—¡Pero si yo no lo he hecho llamar!
—Le prevengo, señora, que es orden de la cocinera.

LOS VIEJOS CÓDICES

El antiguo Codex no aparece en realidad, hasta el primer siglo de la era de Cristo. El Códice, que es el libro anterior a la imprenta, se componía con hojas rectangulares de pergamino o de papiro, y generalmente estaban ornados con preciosas miniaturas.

Ya en el viejo Egipto de todos los misterios, el "Libro de los Muertos", que contenía el enigmático ritual religioso, estaba brillantemente iluminado con miniaturas de la misma traza



Códice "Castigos e Documentos", siglo XIV. (Biblioteca Nacional).

hierática y del mismo ardiente color de las inscripciones murales. En la Biblioteca Ambrosiana de Milán existe un magnífico Códice de la Ilíada, con originalísimas miniaturas, y formada ya la escuela bizantina, se muestran en un principio las miniaturas de los Códices con reminiscencias clásicas, que luego adquieren un carácter rígido, ascético y claustral, que se percibe igualmente en los mosaicos de Ravena y Venecia.

En los tiempos carlovingios persiste en los Códices la influencia bizantina; en el siglo X decae profundamente el arte de la miniatura; pero en el siglo XIII los Códices se convierten en soberbios modelos de ornamentación, y se cultivan con la misma apasionada finura y con la misma gentil elegancia la miniatura religiosa y la profana.

En Francia existen algunos maravillosos Códices, tales como la Biblia del español Teófilo, obispo de Orleans, y los libros de horas de Etienne Chevalier. Las miniaturas de los Códices flamencos, a partir del siglo XIII adquieren un vigoroso y preciso carácter propio, y se diferencian totalmente de la manera francesa; fueron prodigiosos miniaturistas de la escuela de Flandes los hermanos Van Eyck, Memling y Gerardo de Gante. Alemania se singularizó en el arte de la miniatura por el constante empleo de los tonos verde y rosa, y fué su gran miniaturista el abad Salomón. La escuela italiana de miniatura llegó a la más sutil delicadeza con el Perugino, Gerardo de Florencia y Julio Claudio.

En España los Códices de la liturgia mozárabe y los manuscritos bíblicos del siglo XI estaban adornados con iniciales del tipo merovingio y franco-lombardo.

Del siglo VIII existe en el archivo de la catedral de Urgel un curiosísimo Códice que es el "Comentario al Apocalipsis", del Beato de Liébana; del siglo XI son muy interesantes los "Diálogos" de San Gregorio Magno, con capitales policromadas; del XII, el "Libro de los Feudos", de Cataluña, y a partir del XIII, el "Breviarium" de Ximénez de Rada, las "Tablas Alfonsinas", el "Libro de los Castigos", de Sancho IV, etc.

Son numerosos los Códices existentes en los archivos de las catedrales españolas, que debieran ser incorporados al prestigioso y cultísimo Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios, los de la riquísima Biblioteca Nacional, algunos de colecciones particulares, y muy especialmente los de ese vasto arsenal de cultura bibliográfica que fundó el grande y trágico Felipe II.

En la espléndida colección de manuscritos escurialenses, se conservan, entre otros Códices, las "Etimologías" y el "Sententiarum libri", del célebre obispo hispalense San Isidoro; el "Codex Ovetensis" y la "Doctrina sancti Basilii", del siglo VIII, algunas obras de San Martín Dumiense, apóstol de Galicia, del siglo IX,



Libro de las tablas.—Códice de D. Alfonso "El sabio". (Biblioteca de El Escorial).

con admirables capitales miniadas. De los siglos X y XI hay algún Códice notabilísimo como el "Apocalypsis", del beato Aprigio; del siglo XII la "Collectio Decretorum", y del XIII el precioso libro de Montería del Rey D. Alfonso "el Sabio".

Mucho se ha perdido en las incesantes devastaciones que ha sufrido la madre patria; pero aún se posee en España un verdadero tesoro bibliográfico, lleno de ese perfume fresco y cándido, que aroma todas las primitivas producciones del ingenio y del esfuerzo humano, y que son las firmes y nobles piedras lares de toda nuestra civilización.

GRIET PARFUMEUR

Siempre Hermoso

se mantiene el cutis de las Damas que utilizan en su "toilette" el delicioso

Polvo de Belleza "PEBA" Grasoso é Invisible

finísimo y de exquisito perfume, digno producto de la acreditada y conocida marca

"Excelsior M. Griet y Cía"

Productos de Belleza "PEBA"

POLVO, la caja .	$ 1.50	AGUA, el frasco .	$ 2.20
CREMA, la caja.	„ 2.20	JABON, la pastilla	„ 0.90

El Polvo de Belleza PEBA se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los ricos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta y Heliotropo.



Perfumería Excelsior
M. Griet y Cía

LAVALLE 717 BUENOS AIRES

Siempre las mejores son nuestras
AGUAS de COLONIA

SPORTSMAN
Para el baño
EXCELSIOR
Extra concentrée
GLADYS
Ambrée
ROXANE
Simple y extrafina
PEBA
Al vetyver y a la verbena

GRATIS

Remitimos a quien lo solicite, muestra del Polvo de Belleza

"PEBA"



ECOS DE SOCIEDAD

Un grupo de chicas amigas nos hemos propuesto llevar nuestro diario de recuerdos personales y de ecos sociales que se relacionen con nuestros pequeños y al par grandes asuntos sentimentales.

Yo no sé escribir, ¡qué he de saber!, pero como mi diario nadie lo leerá, trataré de llenar el compromiso en cualquier forma.

A más, me siento bastante insegura en mi nueva "posición" de señorita, porque aunque mamá dice que todavía no lo soy, yo me creo con todos los atributos del caso.

. . . . . .

¡Qué suerte! Parece que Santa Rita, que es abogada de los imposibles, me ha oído: Este año no tendré profesores, y esto equivale a no perder el tiempo en estudios inútiles.

Y todo se lo tengo que agradecer a doña Dolores de la Rinconada, una señora amiga de mamá, que como Dios está en todas partes e interviene en la marcha de todos los hogares.

Bueno, es viuda y sin hijos; las chicas de Capirote la llaman "Doña Dolores da Consejos".

¡Qué feo es poner motes, ¿no?

¡No tendré profesores! ¡Cómo me retozan en el espíritu estas palabras!

Iré a algunas reuniones íntimas, seguiré concurriendo a las matinées con los chicos y el acoplado de miss Sara; pero el día de mi cumpleaños, que será muy pronto, harán una fiesta en mi honor y me presentarán en sociedad.

¡Por fin! Concurriré al Colón, al Coliseo, al Odeón, de noche, en traje de señorita. Ya no me tendrá que decir Laurita Gómez Choza que continuaré haciendo la beba hasta los veinte años, si no me "impongo" a mamá. Ella se "impuso" en su casa a los catorce años. ¡Qué suerte tienen algunas chicas!

Papá ha dado su consentimiento para dar una gran fiesta el día de mi cumpleaños, pero a él no le preocupan los asuntos sociales, ni la beneficencia y las ligas y las cruces como a mamá; él está del todo entregado a la política, pues, según dice, hay mucho que trabajar.

Papá es diputado por la izquierda, y, según dicen, es el mejor orador por la izquierda.

Yo no sé. Un diario de envidiosos, hablando de papá, decía: "Indudablemente, es el más hábil diputado por la izquierda. Y más adelante agregaba: bueno, poco se necesita para ser el mejor dentro de ese bando político..."

Yo no sé cómo papá soportó tamaña ironía; pero mamá, que es muy prudente, me observó que atravesamos días duros y que actualmente para "hacerse" político hay que soportar muchas cosas...

Por otra parte, como me explico, la única persona que me servirá de guía socialmente ha de ser mamá, y ya es bastante.

Por de pronto, comienzo a hacer visitas con mamá, y esto me resulta muy interesante.

¡Los días de recibo! Tienen un encanto especial. ¡Se conversan tantas cosas!

Yo me encuentro medio mareada con tanta cara de señora, tanta variada "toilette" y más variadas conversaciones.

¡Con razón las chicas de Capirote, que hacen visitas desde los quince años, saben tantas cosas!

¡Claro! Las mamás hablan libremente delante de las chicas, y como ninguna de mi generación es lerda, todas digieren violentamente lo que oyen.

Son muy bien los días de recibo; casualmente he hecho mi "debut" el sábado anterior.

Concurrí con mamá al "té" de los sábados" de una gran dama porteña.

Por la primera vez durante la presente temporada, pudimos admirar los cambios introducidos en la suntuosa mansión de la "princesa de las esmeraldas", que así la llamara en París cierto conocido escritor que tiene, como "El Señor de Phocas" de Jean Lorrain, marcada obsesión por las gemas glaucas y las esmeraldinas tonalidades de los ojos de las hadas.

por Doña María RETAZOS

También tiene la distinguida dama un par de esmeraldas en las cuencas de sus ojos, los cuales brillan cada vez que las cortinas de sus pestañas se elevan para caer perezosamente en dirección a la madre tierra... mejor dicho, en dirección a los cuentos de "Sheherazada" que relatan los tejidos de las alfombras de Esmirna.

Al penetrar en aquel "boudoir", elegido ex profeso cual un santuario — para el té y anexos — (inclúyase en anexos: comentarios sociales), la "curiosidad" de que no estamos exentos los humanos, malgrado el artículo femenino que antecede a su nombre de bautismo — llevó a mi modesto par de ojos a correr por todas direcciones para detenerse en el muro que tenía al frente.

Y desde allí, desde el fondo de un cuadro me miró una Salomé perversa...

En seguida, y por no extraña asociación de ideas, me repetí las palabras que Oscar Wilde pone en boca de "su" Salomé: "Dicen que el amor sabe a sangre".

La moradora de aquella mansión posee en su "boudoir" una Salomé que no tuvo, como Pilatos, precaución de lavarse las manos...

¿Será la poseedora de esa obra artística una de las admiradoras de aquella perversa de aquelarre, capaz de embrujar sólo con su recuerdo?

Sin saber por qué, me estorbó la presencia gráfica de aquel símbolo de perversidad femenina.

Me fastidió porque aquella Salomé perversa, a la manera de otras histéricas que ambulan por la historia, sólo sirven para que los hombres nos soplen al oído: vosotras sois de igual pasta que aquellas...

La verdad es que nuestros amigos los hombres con quienes la feminidad mantenemos relaciones de canes y felinos, han andado errados cuando generalizaron la maldad y perversidad femeninas. ¡Qué manía de generalización tienen los hombres! Así dice mamá algunas veces que papá habla inconveniencias como ésta.

¡Todas las mujeres son unas derrochadoras! Y por ahí anda desencantado lord Byron, Schopenhauer y otros de menos quilataje intelectual, que nos acusan a las mujeres de cosas inverosímiles, peores que todas las galanterías con que nos obsequiara el bueno de Santo Tomás, quien, a pesar de ser santo, sabía equivocarse algunas veces.

Pero también andan por la historia y fuera de ella muchos ejemplares de perversidad e inconsciencia masculinas...

Si las almas femeninas que ambulan muertas con sus cuerpos vivientes se pudieran hacer desfilar por la pantalla, la humanidad no tendría tiempo sino para presenciar el desfile...

Todo esto lo aprendí de doña Dolores de la Rinconada, que siempre advierte: ¡ah, hijitas! ¡los hombres! ¡los hombres!...

El "boudoir" elegido como punto de reunión por la elegante dama para "su" té de los sábados, estuvo el anterior concurridísimo por congéneres de Salomé, Judith, Lucrecia Borgia, congéneres he dicho y no émulas; cuidado con equivocar los términos, pues yo también estaba y mi poca edad, comparada con la de esas respetables señoras, me convierte en una colegiala insignificante y nada émula por cierto de esas otras señoras históricas que ya no pierden la popularidad.

La conversación fría e incoherente del comenzar, me hizo dudar del éxito de aquellos tés destinados para "cambiar ideas".

Se conversó de la temporada lírica (esto no quiere decir que se hablara de arte); de los bailes rusos y sus estrellas en temporadas anteriores, pues no sólo se charló de "robes et manteaux", como dicen los letreros de algunas casas de moda, sino que recordaron también a algunas amigas ausentes por sus nombres... Esto de nombres propios es "especialidad" porteña. Bueno, si fuera de otro modo, no se sabría a quién cae el alfilerazo...

Eso de decir el pecado y no el pecador, ya pasó de moda.

Actualmente se usa dar prioridad al nombre... luego el pecado (si lo hay).

La moda actual dispone que siempre lo haya.

Y se tornó al tema de los bailes rusos, cuando de pronto salió del grupo un alfilerazo que penetró cual inyección en la epidermis de la víctima:

—¿Saben lo que se dice de una "amiga nuestra"?

—¿De quién? (Prioridad al nombre).

—Yo "no sé si será cierto", no me gusta hablar mal del prójimo... a mí me lo han dicho, pero... como es tan rara...

—¿Y quién es? ¡Mátala!

—Fulana...

—¡A los treinta años y con su historia, tomar lecciones con "un profesor" de bailes rusos!...

—¿Pensará ponerse de bailarina?

—Yo "no sé si será cierto", pero a mí "no me gusta difamar"...

Comentario:

Eramos doce, y con la amiga ausente, trece.

Me acordé de aquello: cuando hay trece, uno va a morir...

En aquel momento moría la "amiga común" de todas las presentes...

Y en el "boudoir" de nuestra charla, una émula de Lucrecia Borgia, después de decirse para sí: "Consumatum est", volvía a tapar el pomito veneciano que de nuevo guardó en el perfumado bolsillo del manchón de chinchilla...

Yo me quedé mirando la Salomé perversa del cuadro que tenía enfrente... ¡Aquella no tuvo la precaución de lavarse las manos!...

Sensaciones. por C. DIAZ



El señor X recibe carta de su suegra, en la que le comunica su decisión de pasar unos días en compañía de sus queridos hijos.

En todo lo que con la historia americana se relaciona es preciso hacer algo muy parecido a lo que pasa en álgebra, donde, tras llenar varias pizarras de fórmulas y paréntesis y signos y letras, se llega a la sabrosísima conclusión de que no se ha arribado a nada en concreto, mientras no se dé valores propios a cada solución encontrada.

Así, si leemos historia colonial sin dar a cada frase su verdadero sentido, nos hallamos en un mar de confusiones y nunca podremos sacar idea alguna en limpio.

Hasta el momento de declararse independientes estas naciones, lo mismo en el lenguaje oficial que en el literario no existe sino tres clases sociales. Hay *españoles, castas y extranjeros*, y cada una de estas clases goza de distinta situación, como ocurre hoy, ya que ni un indio del Chaco es como un doctor de la Avenida, ni un extranjero goza de las ventajas o inconvenientes que lleve en sí la nacionalización.



En 1770 en Buenos Aires se contaban:

3.639 hombres *españoles*, entre los que había 1.854 europeos, de los que 1.398 eran hijos de la península y 457 extranjeros naturalizados, y 1.785 criollos.

Estos 3.609 *españoles* formaban las milicias de la capital, constituídas por 24 compañías de caballería, 9 más llamadas de forasteros, de infantería y 1 de artilleros.

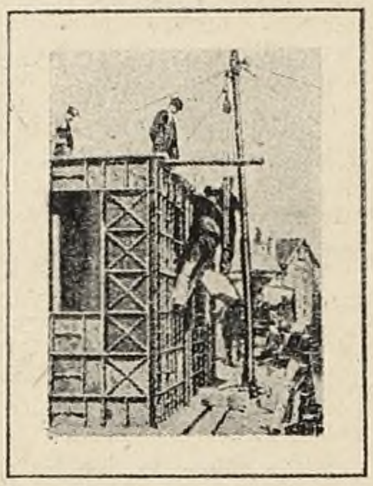
Cuando se dice o lee los españoles hacían tal o cual fechoría, o los indios o los extranjeros padecieron tales o cuales atropellos, entiéndase *que todos en ello pusimos nuestras manos*, como la biblia dice. Y téngase presente, asimismo, que ninguna metrópoli, ni entonces ni hoy, reconoció jamás a sus colonias los derechos de que gozaban aquí nuestros antepasados, fueran blancos que en España vieran la luz primera, mestizos o blancos en América nacidos, o extranjeros naturalizados.

Y sirva de ejemplo y categórica demostración el recuerdo del padre de Belgrano, italiano y uno de los personajes del alto comercio local, o cualquiera de los miles y miles de criollos que ocuparon los primeros puestos en el ejército, la marina, la magistratura o la iglesia, tanto en la península como en América misma.

COSAS NUESTRAS

Los perfeccionamientos en los sistemas de construcción no son tan nuevos como se supone. El cemento armado no es invención de ayer. M. Luis Contenson, ingeniero que sabe dónde le aprieta el zapato, asegura que es nada menos que moda galo-romana. Pero no olvidemos que es francés quien esto dice.

No entraremos nosotros a discutir si los galos construían o no edificios de cemento armado. Nos limitaremos a consignar que los romanos eran maestros en el arte de construir, y que no sólo sabían poner una piedra sobre otra, sino también que tenían organizado su cuerpo de ingenieros, ayudantes y capataces perfectamente instruídos. Y aun tenían otras cosas que sólo las modernas investigaciones han podido dar a conocer.



En Saint-Chamond se ha descubierto un verdadero taller y laboratorio de la época romana donde, sin el menor género de duda, se hacían curiosos experimentos y estudios de resistencia de materiales.

Por los elementos encontrados entre los escombros y las ruinas, por los instrumentos hallados y por las piezas rotas, se ha podido comprender que se ensayaban en aquel local los sifones destinados a los numerosos acueductos de la región, y que el caballo de batalla de aquellos estudios era ver hasta dónde llegaba la resistencia a las presiones internas que dichos sifones debían soportar una vez en su natural emplazamiento.

Y conste que el solo dato de esos *sifones* echa por tierra toda una muy docta teoría científica y muy documentada, según la cual los romanos no conocieron el sifón.

En achaques históricos, como en todo, quien se dedica a espigar sonseras encuentra siempre abundantísima cosecha.

A los estudiosos norteamericanos, antes que a nosotros mismos, debemos ese actual despertar de las sociedades modernas, en lo que al conocimiento de los pormenores e interioridades de la historia patria se refiere.

Las arrogantes figuras de los conquistadores encarnaron en nuestra imaginación como prototipos de fiereza y de valor indomable, pero también de una incultura manifiesta y de una crueldad incomprensible.

Muy otro es el verdadero aspecto con que debe pasar la imagen de aquellos extraordinarios hombres a la historia del futuro.

Por de pronto, no sólo fueron soldados. La agricultura era su ocupación favorita, y las crónicas y documentos quien se atreva a desmentir esta opinión.



El mismo Vasco Núñez de Balboa, el heroico descubridor del Mar del Sur, aquel loco que metido en un tonel se embarca de incógnito en los bajeles de Enciso, para lograr huir de la Española, donde sus acreedores no lo dejaban en paz ni a sol ni a sombra, era en la citada isla un chacarero como otros muchos, y si emigró al continente fué por no marchar sus asuntos financieros como era de desear.

Balboa, leo en un muy reputado autor del norte de este continente, *fué un gran colonizador, explorador y organizador.*

No sólo descubrió el Pacífico, en 1513, sino fué el primero que construyó buques en las costas del inmenso y hasta el desconocido océano. Allá por los años de 1517 ya flotaba la bandera de Castilla en los mástiles de los barcos hechos por los españoles, en un mar en el cual hasta bastante después de 1840 no se puso en grada una sola nave, cuyo nombre no se escribiera en castellano.

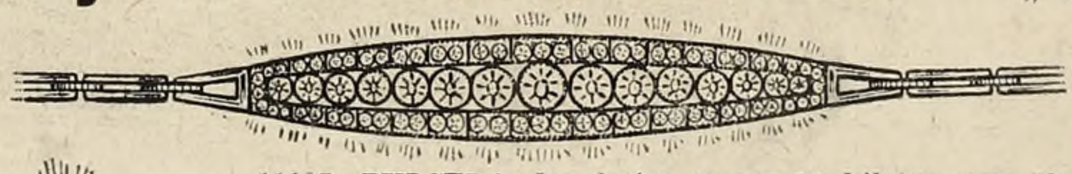
Si el hecho de adelantarse en 323 años a los constructores navales de Estados Unidos en lo que se llamó entonces Mar del Sur, el Pacífico de hoy, no bastaba para acreditar las energías y la cultura de los exploradores españoles, preciso será reconocer que tienen razón los que hablan de la *siesta hispanoamericana*, y pedirán la actividad y el arrojo de otros pueblos.

De perfecta ejecución y de mérito indiscutible

Son todas nuestras joyas, y en particular los modelos de pulsera que aquí reproducimos.

Todas ellas son verdaderas maravillas por la pureza y tallado de las piedras preciosas.

Poseemos un grandioso stock de alhajas finas, relojes de precisión y platería en general.



11185—**PULSERA** de platino y oro 18 kilates, con 79 brillantes. . . . . $ **3.100.—**



11142—**PULSERA** de platino y oro 18 ktes., con brillantes y diamantes. . . . . $ **1.480.—**

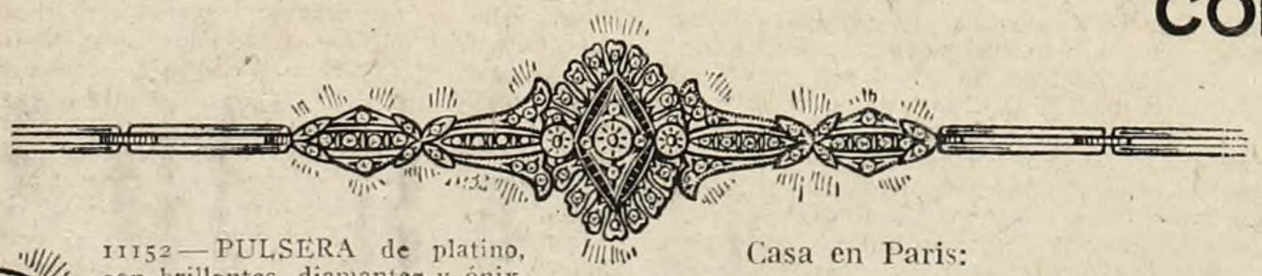
Estos magníficos modelos forman parte de la inmensa variedad de pulseras que ofrecemos.



11147—**PULSERA** de platino, con 16 brillantes y diamantes. . . $ **1.950.—**



11145—**PULSERA** de platino y oro 18 kilates, con brillantes, diamantes y ónix. . . . . $ **2.100.—**



11152—PULSERA de platino, con brillantes, diamantes y ónix, a. . . . . $ **1.200.—**

Casa en Paris:
Rue St. Honoré No. 161.

JOYERÍA y RELOJERÍA
COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

U. T. 6240 - Libertad - Buenos Aires.

POR SOBRE LOS ANDES

La travesía de los Andes ha sido realizada ya heroicamente por aviadores argentinos y extranjeros. Tal hecho no resta interés al contenido de este notable artículo, escrito en 1916, y que reproducimos hoy a indicación de su propio autor; por lo contrario, hallará el lector en este estudio muy interesantes opiniones científicas, de permanente actualidad, que habrán sido aprovechadas de seguro para intentar la arriesgada proeza.

por Martín GIL



En estos históricos momentos en que un gran bochorno envuelve al mundo, paralizando toda acción, todo pensamiento directriz, quizá no fuese propio ni oportuno, me parece, el distraer la atención del lector ocupándose la en asuntos tan livianos como sería el problema de trasponer los Andes por la más ancha vía conocida: el espacio. Pero desde que no hay remedio; desde que el mundo, en virtud de las leyes de mecánica social, no tan limpias ni tan nobles como las que rigen el Cosmos, pareceria dirigirse de lleno y sin desvío hacia una zona de obscuridad, elevémonos siquiera en pensamiento—ya que de cuerpo sería otra cosa—por sobre aquellas montañas, las más jóvenes del globo, y por lo mismo las más altas en conjunto, donde, estoy seguro, morirían sofocados todos esos políticos especialistas en tramoyas y enredos constitucionales tan repugnantes como ese otro arte doctoril de fraguar quiebras comerciales, origen hoy día de tantas fortunas improvisadas y vergüenza de nuestra legislación comercial; frutos éstos y aquéllos de nuestra especial educación leguleya cultivados en los grandes huertos de nuestras universidades nacionales, donde los conceptos de verdad, de justicia y de derecho, es decir, de alta moral, deben crecer, por lo visto, con tanta lozanía y exuberancia tanta, que aflige.

Bien, pues; con ser engorrosísimas las leyes que rigen a nuestro océano aéreo, la atmósfera, siempre resultarían de más fácil interpretación que cualquier artículo de nuestra constitución, o, mejor dicho, de las quince constituciones sobre las que reposa en equilibrio instable y comprometedor de nuestro voluminoso edificio federal. Pero pasemos.

Hablando francamente, el beneficio positivo que hasta hoy nos ha rendido el arte aviatorio y de aerostación, ha sido el de llevar a cabo uno de los nuevos crímenes más cobardes e inauditos de estos tiempos vergonzosos que corremos, tan cobarde y repugnante como el de los submarinos para con los buques no guerreros e indefensos: el bombardeo aéreo de ciudades con sus incendios y matanzas de mujeres y niños. Sin embargo, la aviación nos ha traido también la promesa de un gran beneficio al plantear sus difíciles problemas, de los que depende su vida o muerte: el estudio práctico de la atmósfera, muy especialmente el de su circulación, algo de lo más complicado que podría imaginarse. Mas como en la naturaleza no existe un sólo fenómeno aislado, resulta que para estudiar la circulación de la atmósfera es menester estudiar también muchos otros factores de orden meteorológico, a tal punto, que, conexionando un poco y atando cabos, luego no más se llega hasta el sol, principio y fin de todas las cosas de este mundo. Pero no es mi propósito en estos momentos tratar un tema tan complejo como lo es el de la interdependencia de todos los fenómenos de la naturaleza, sino presentar sencillamente mis insignificantes modos de ver sobre el problema tan acariciado por nuestros aviadores: el de trasponer los Andes sin tocarlos. Justamente en estos dias debe reunirse en Chile el congreso internacional de aviación, donde concurrirán nuestros compatriotas.

Ante todo, deberíamos preguntarnos si el tal problema de cruzar los Andes envuelve algún fin práctico o útil. La respuesta sería condicional. Si el problema se resolviera a base de grandes globos dirigibles para transportar pasajeros y carga en dos o tres horas, naturalmente que valdría la pena de afrontarlo; pero si se trata de una simple prueba acrobática, como resultaría el hecho de atravesar esas montañas en aeroplano, quizá no valdría la pena, pues no guardaría relación la utilidad muy hipotética con la gran dificultad y el gran peligro.

En fin: sabido es que el vuelo de seguridad para un aeroplano debe ser siempre a gran altura, para evitar las temibles "pulsaciones", fenómeno de difícil explicación hasta hoy, y también las bruscas variaciones del régimen del viento, tan frecuentes hasta los tres mil metros, más o menos. Ahora, la única manera de conjurar esos dos peligros al volar dentro de esa zona traicionera de mil a tres mil metros sería, como la mecánica lo enseña y también la experiencia, usando aparatos relativamente pesados y desarrollando velocidades alrededor de doscientos (200) kilómetros por hora. Los aviones construídos en estos momentos para la gran guerra son de esa categoría. Pero para atravesar los Andes es menester remontarse a cinco mil metros, por lo menos, además de una "yapa" suplementaria de mil más para evitar en lo posible las tales "pulsaciones" y temibles corcovos ondulatorios provocados, probablemente por las corrientes de convección, que deben producirse por sobre el lomo de ese gigantesco cocodrilo, Los Andes. Es sabido que tales corrientes de convección se originan más o menos en sentido parecido al de la vertical y en forma doble, es claro, como la cinta de canjilones de una noria en movimiento. La causa es de origen térmico y bien conocida para detenernos en ella.

Ahora, ¿qué temperatura deberán soportar nuestros aviadores allí? No ha mucho se me hizo el honor de preguntarme cuál sería, a mi ver, la mejor época del año para atravesar los Andes, a lo que contesté que entre abril y mayo; pues es el momento de mayor equilibrio barométrico en todo el globo, en virtud de que ambos hemisferios terrestres están todavía iluminados y calentados casi por igual—en realidad a fines de marzo— en una forma cromática descendente desde el Ecuador hasta ambos polos.

El gradiante aerotérmico, o sea la variación de la temperatura en función de la altura, sabemos que es algo muy resbaladizo e indeterminable, pues depende de muchos factores del momento, en primer término de la humedad del aire, de la época del año, de la hora del día, etc. Sin embargo, se puede tomar un promedio muy discreto de diversos valores obtenidos en distintos momentos y condiciones atmosféricas, y es el de seis décimos de grado centígrado (0°,6) por cada cien metros de elevación, hasta diez mil metros, sin que esto obste para que a cierta altura no muy grande se produzca a veces el curioso fenómeno de la "inversión" de la temperatura. Luego, si las ascensiones se efectuaran ahora en marzo o abril con la temperatura media de unos diez y seis grados (16°) a flor de tierra, a los seis mil metros (6000 m.) de altura a que aspiran los aviadores corresponderían alrededor de "veinte grados" bajo cero (—20°), temperatura suficientemente respetable para desconcertar un tanto el sistema nervioso de los aviadores, ya perturbados por la gran depresión barométrica a esa altura: a seis mil metros correspondería una presión alrededor de trescientos cincuenta y cinco milímetros (355 mm.), es decir, menos ya de la mitad del aire que se respira al nivel del mar o en Buenos Aires. Pero sería un error deducir de esto que a seis mil metros corresponde la mitad de la altura de la atmósfera, pues se trata aquí del peso o densidad del aire y no de la altura de la atmósfera, que en teoría es indeterminable, habiéndose llegado a constatar su presencia hasta setecientos (700) kilómetros mediante las auroras polares y estrellas fugaces. La mitad del peso de la atmósfera corresponde a la altitud de cinco mil quinientos (5500) metros. Antes de seis metros ya se está en peligro del mal de altura: sueño irresistible, atolondramiento con zumbidos de oídos, hemorragias, vómitos y fuerte dolor a la nuca. De todo lo dicho se deduce que la travesía de los Andes en aeroplano será siempre una prueba peligrosa, pero de muy poca utilidad.

Réstanos ahora considerar el problema a base de los dirigibles, único lado aceptable por su relativa seguridad y comodidad. Desde luego, los principales inconvenientes que hemos apuntado—temperaturas muy bajas durante las tres cuartas partes del año y el mal del altura—rigen igualmente para la travesía en dirigible, pero sin el peligro de los vuelcos ni del anonadamiento del piloto. Pero los inconvenientes del mal de altura podrían conjurarse en gran parte llevando los pasajeros bolsas de oxígeno, lo que no puede hacer el aviador. Sería, pues, interesante el establecimiento de una compañía de dirigibles último modelo entre Chile y la Argentina.

Uno de los números del programa de nuestros aviadores que concurren al congreso reunido en Chile, sería, según publicación hecha por el señor Bradley en el popular diario cordobés "La Voz del interior", el cruzar los Andes en globo libre. Sin el menor espíritu de crítica, al contrario, deseando contribuir por lo menos con una opinión amable, aunque de muy poco valor, diré que no conceptúo tan firmes las razones fundamentales que aduce dicho señor para estar seguro de que su globo libre, abandonado a seis mil metros de altura de aquel lado de los Andes, llegue infaliblemente a nuestra tierra. Ante todo, diré que ser llevado a cualquier parte no es lo mismo que dirigirse a tal parte. Se me ocurre que mientras más se asciende en globo libre más desciende el amor propio, porque se es menos libre. Nuestro compatriota proyecta remontarse a seis mil o seis mil quinientos metros con otros compañeros en busca de una corriente del oeste que, según él, "siempre reina a esas alturas en todas partes del mundo" (cito de memoria el párrafo del señor Bradley). Bien, pues: nuestro compatriota puede estar seguro, como lo sabrá muy bien, de encontrar varias corrientes en diversos rumbos antes de alcanzar la altura de seis mil metros; pero aquello de que en cualquier época del año y en cualquier región de la tierra existe a esa altura una corriente constante del oeste, no estamos conformes. Si se especulara en los vientos contra-alisios, no debería esperarse encontrarlos a seis mil metros a nuestra latitud, sino de nueve a doce mil metros por lo menos, y su dirección sería francamente del noroeste (N-O.). Recién a latitudes muy altas en ambos hemisferios los contra-alisios deben convertirse en vientos constantes del oeste en virtud de la combinación de su movimiento y el de la rotación de la tierra, o hablando técnicamente—cosa que debe evitarse en lo posible dirigiéndose al gran público—en virtud de la fuerza centrífuga compensada. Sin embargo, según algunos exploradores del polo antártico, allí no se cumple estrictamente lo previsto. No hay inconveniente para que nuestros compatriotas encuentren en ese día una amable corriente del oeste que los transporte a San Juan, Mendoza o San Luis, por lo que formulo votos muy sinceros, pero no hay razón para contar con ella infaliblemente, como cuentan los marinos con los alisios a ciertas latitudes, o con el *gulf-stream*.







Es verdad que a una altura absolutamente inaccesible al hombre ni a ningún aparato hasta hoy, a más o menos ochenta mil metros (80 kilómetros) parece existir una corriente constante del oeste sobre toda la gran zona tropical, provocada por cierta gran corriente eléctrica que debe circular a dicha altura también. Mucho más abajo, a cuarenta mil metros (40 kilómetros), existe otra corriente constante en sentido inverso, del este. Ambas corrientes altísimas fueron comprobadas por la sabia comisión inglesa de aerología que estudió el transporte de las nubes de polvo impalpable y tenuísimo que arrojó al espacio la formidable erupción del volcán Krakatoa.

Para dar fin a estas líneas, diré que nuestros compatriotas no debieran arriesgar sus vidas en la empresa andina a base de hipótesis más o menos gaseosas, sin antes sondear la atmósfera con algunos globos exploradores que han debido solicitar de nuestro gobierno, pues para algo se han gastado decenas de miles de pesos en esos globos, que hoy se encuentran en el obsrvatorio del Pilar. Con este motivo, me permitiré recordar que uno de los números de mi programa al ser honrado por el superior gobierno con la dirección de la oficina meteorológica y publicado en "La Nación" con motivo de mi renuncia por causas bien conocidas, era justamente el efectuar sondajes sistemáticos de nuestra atmósfera en diversas regiones del país y en distintas épocas del año, en obsequio y seguridad de nuestros aviadores, pues así podría tenerse idea de la existencia de algunas corrientes más o menos constantes.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Saika.—La partitura que el músico argentino Floro M. Ugarte, ha escrito sobre un cuento infantil ya tratado por Hunperdinck en Hansel y Graetel, ha sido calurosamente recibida por los concurrentes al Colón. El autor ha confeccionado su libreto, que, a pesar de cierta languidez en las escenas y movimiento dramático, es poético e interesante.

Las decoraciones y trajes ideados por su colaborador señor Martín Noél lo han revelado un interesantísimo artista en este difícil género tan poco estudiado entre nosotros, y gran parte del éxito ha correspondido a su colaboración que ha logrado en las tablas la realización plástica de lo que tan exquisitamente había ideado en sus dibujos y maquettes.

"Saika" es ante todo, un acierto como trabajo sinfónico. La orquesta suena con plenitud y color muy agradables; los temas que definen a la bruja, al diablo, a los ángeles buenos y a los espíritus malignos, personajes que tejen la trama de este cuento de magia, son adecuados y llenos de carácter. La página más importante de la obra es el interludio, que separa los dos cuadros en que ésta se divide, obra que habla muy alto de la musicalidad del autor y que por su desarrollo e importancia merece siempre entusiastas ovaciones de la sala.

Hay en el segundo cuadro una plegaria de un gran interés lírico, y es de sentir que el compositor no le haya dado mayores proporciones, pues su estro se mostraba propicio a la elevación y entusiasmo místico más noble y puro. También la última escena, inspirada en el mismo sentimiento, pone de relieve las condiciones del maestro para la traducción de los matices suaves y armoniosos que deben acompañar los bellos ensueños; la cohorte angelical decora como un marco poético y luminoso la ascensión de los héroes y este cuadro está interpretado sobriamente y tal vez con excesiva brevedad, como si el músico temiera excederse en el lazo demasiado corto del único acto a que ha debido ceñir su inspiración. Considerada en su conjunto y sobre todo por el bello lenguaje orquestal que emplea Ugarte, "Saika" es un trabajo de mérito que honra al naciente teatro lírico argentino y compromete a su autor para obras de mayor aliento.

En la interpretación se distinguieron el maestro Serafín, que concertó y dirigió la ópera con su autoridad y tino habituales, y los artistas señoras Anitua y Caracciolo y tenor Ciniselli, así como el bajo Ludikar y señora Soster-Sassone en sus episódicos papeles. La empresa ha presentado la obra con lujo y buen gusto. La escenografía y efectos obtenidos con las luces de color son bellísimos y han merecido muchos elogios.

La representación de "Saika" fué precedida por el característico acto de Puccini—Gianni-Schichi—que sirvió al barítono Galeffi para destacarse en el pálido cuadro que lo rodeaba; el mismo, con más condiciones líricas que dramáticas, no acierta tanto en ese papel, como era de esperarse dados sus antecedentes artísticos.

Los bailes del "Príncipe Igor" que terminaron el espectáculo son siempre interesantes por el encanto especial de la música de Borodine que la orquesta interpretó con expresivo acierto.

Ninon Vallin.—La celebrada cantante que acaba de ser consagrada por el público de París como una de las más grandes artistas en el repertorio moderno, aparecerá en el Odeón en una serie de conciertos dedicados a la producción musical contemporánea. El importante género del lied tiene en Ninon Vallin la intérprete exquisita que todos conocemos.

Sus dotes vocales y su pureza de estilo, son tan extraordinarias como la latitud de sus programas y la flexibilidad de su talento.

El anuncio de sus audiciones, es pues, una grata nueva para los numerosos amantes de la buena música.

El agente de seguros de vida



—Quiero hablar un momento con usted, señor.



—Dos palabras nada más.



—Sírvase un cigarro.



—¿Ha pensado alguna vez en el futuro?



—Piense en sus hijos.



—Es usted un hombre sano...



—...pero podría enfermarse...



—...o algo peor...



—Firme usted esta póliza.



PARSIDIUM

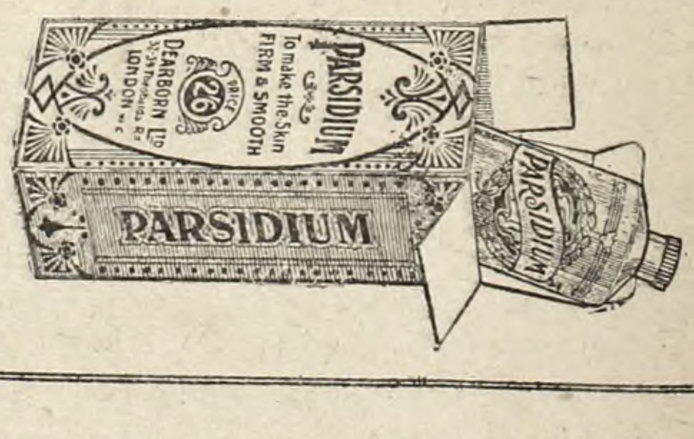


PARSIDIUM es un famoso preparado europeo para el tocador. Es único. Tiene la propiedad especial de vigorizar los músculos de la cara y tonificar la piel, endureciendo blanduras, quitando arrugas y dejando el cutis firme y compacto.

Actúa de un modo mágico. Sus resultados son casi inmediatos. En pocos minutos se puede notar la diferencia. En seguida Vd. podrá experimentar la sensación de frescura y limpieza que origina.

Las damas de nuestra sociedad y los caballeros están entusiasmados con el **PARSIDIUM**. Es el único preparado de tocador que tiene este especial efecto tonificante. Es el único preparado de tocador que quita las arrugas. Reemplaza al polvo después de afeitar. Tiene tal acción benéfica sobre la piel, que debe ser experimentada para poder apreciarla. Ningún hombre o señora que haya usado **PARSIDIUM una vez querrá prescindir de él.**

Pruebe este maravilloso preparado de tocador hoy mismo. Quedará Vd. encantado con el resultado. Si tiene Vd. un compromiso social esta tarde, obtenga **PARSIDIUM** genuino esta mañana, en cualquier farmacia conocida. Cada caja contiene las instrucciones, que son sencillas. Se sorprenderá Vd. agradablemente al ver lo bien que se siente y parece por la tarde. Ningún otro preparado de tocador puede compararse en modo alguno al **PARSIDIUM** genuino.



DESDE LA PLATEA

"L'Arlesienne", en el Coliseo

por José A. ORIA

La compañía dramática presentada en el Coliseo como la "del teatro Odeón de París" dista mucho de justificar este aserto. En ella, no hay sino una parte de los intérpretes del célebre escenario francés, y no por cierto la más descollante.

Para ser francos — pese a la propaganda inoportuna que se le ha hecho — el modesto conjunto escénico que actúa en el Coliseo es uno de los más deficientes que nos han visitado estos últimos años.

Esta compañía francesa se ha constituído, en realidad, del mismo modo que otras menos pomposamente anunciadas: agrupando alrededor de una o de dos figuras prestigiosas lo que se encontró de más dócil y de menos costoso.

Pero como los más de sus componentes pertenecen — en rangos harto heterogéneos — al Odeón de París, la empresa que los presenta entre nosotros se ha atribuído el derecho de equiparar la parte al todo y de cubrir con un pabellón respetable una mercancía que no merece iguales consideraciones.

Nuestra admiración y nuestro cariño por lo que recuerda y es en Europa el "segundo teatro nacional" nos impide reconocerlo en la representación desmedrada del que acaba de visitarnos.

Un número exiguo de actores, un decorado de lance y un simple director de orquesta, no pueden darnos idea cabal de lo que son, en Francia, los espectáculos severos y lujosos del "teatro Odeón".

Lo que la compañía del Coliseo nos ha mostrado, hasta ahora, es lo que ya otras nos hicieron conocer en condiciones equivalentes o preferibles, en todo cuanto se refiere a la parte puramente dramática. Y en lo que respecta al cariz "melodramático" de su actuación, es decir, a esa alternación, en sus espectáculos, de recitación y de música, de parlamentos y de sinfonías, nos permitimos recordar que nada tiene de muy novedosa, puesto que fué con ese mismo procedimiento que la compañía Dermoz-Burguet representó el año pasado, en el "Odeón" de Buenos Aires, "L'Arlesienne" de Alfonso Daudet y Bizet.

Esta misma obra maestra, también puesta en escena por el actual "elenco" del Coliseo, nos permitirá puntualizar la opinión que ese conjunto escénico nos merece.

No es ya tiempo de descubrir lo que hay de admirable en el poema dramático de los dos grandes artistas mencionados; lo que contiene de trágico y de familiar, de poético y de realista, de conmovedor y de original. Y esta originalidad fué tal, que Sarcey, el dictador escénico de la medioeracia, el profeta de Scribe, hizo a los autores de "L'Arlesienne" el supremo honor de no comprender ninguna de las bellezas renovadoras que contenía su obra.

Los dos folletines en que el crítico condena "L'Arlesienne", en nombre de su estética teatral de cegato, son de un humorismo inconsciente e irresistible: se tiene la impresión de asistir al juicio imaginario en que un paquidermo juzgase, por el tacto, de la belleza y perfección de encajes de Irlanda o de Venecia.

Pero descontada nuestra admiración por el libreto y la partitura magistrales de "L'Arlesienne", nuestro placer en seguir una representación que los respeta, sólo nos resta manifestar nuestra extrañeza por la insuficiencia evidente de casi todos los actores que la interpretan en el Coliseo. Fuera de la señora Grumbach, de la señorita De Villers y de los señores Desfontaines y Delaire, los artistas "del Odeón de París" se desempeñan con deficiencias que excluyen cualquier término de comparación. Y ni aún parcialmente, ni siquiera las excepciones señaladas, pueden anteponerse, en la interpretación de la misma obra, a los elementos del "Odeón de Buenos Aires", que el año pasado la representaron entre nosotros.

Si, a propósito de la compañía del Coliseo, nos especializamos en el estudio de "L'Arlesienne" es por ser ésta una de las obras que iniciaron la boga de la índole de espectáculos que allí se explotan y que, por haber ya figurado en el cartel de uno de nuestros teatros, nos permitía comparar procedimientos y justipreciar valores artísticos enaltecidos con exceso.

Deseamos que las sucesivas funciones del Coliseo nos hagan olvidar lo que hasta ahora nos han producido.



Una escena del tercer acto de la novela escénica "Una señora", original de Jacinto Benavente, con los intérpretes que la estrenaron en el teatro del Centro, de Madrid.

"Una señora", en el Teatro Victoria

por Julio FINGERIT

Don Jacinto Benavente parece preferir, desde hace algunos años, las soluciones románticas para los asuntos de sus obras. El, que empezó siendo tan moderno, tiene visos de acabar en anticuado. Y no porque el arte que le ha ganado reputación haya envejecido, pues sus obras buenas no son de las que envejecen, sino de aquellas que se conservan constantemente nuevas por su inagotable belleza; anticuado por la forma en que resuelve los problemas humanos de su teatro, por el carácter que imprime a los sentimientos, impropio de la sensibilidad actual.

"Campo de armiño", "El collar de estrellas", pueden mencionarse como ejemplos de los errores de Benavente, repetidos durante el último lustro. Bien es verdad que don Jacinto ha defendido en algún pasaje de "Acotaciones" su libertad, la libertad de todo artista para equivocarse. No acepta la obligación que se supone que asume el artista para con el público y la crítica, de estar en toda circunstancia a la altura de su demostrada capacidad creadora. Defiende el derecho a defraudar a los admiradores. Rechaza la carga aplastante de una admiración "implacable".

Juzga absurda la esclavitud del artista bajo la vigilancia de sus devotos; quienes, porque le adoran, le consideran como cosa propia, que se tiene el deber de cuidar y prevenir en todo momento. Ya se echa de ver la parte de casuística que pueda contener ese razonamiento. La crítica y los admiradores no habrían de censurarle por los errores de su temperamento. Los errores benaventinos suelen ser tan aplaudidos como los aciertos. Pero se le reprocha esos errores, que siendo de Benavente, no parece que pudieran serlo, por la calidad inferior. Errores como de él, que lleven el sello de su talento, acaso mañana, aunque hoy por hoy no lo creyéramos, serán aciertos. Respetemos, según él mismo aconseja, esos que hoy nos parecen mentiras y quizás habrán de ser las verdades de mañana, como ocurre a las verdades de hoy, que ayer se nos antojaron mentiras. Pero no ha de equivocarse el artista con error de inferior linaje espiritual. Errores rebajados en su condición intelectual han sido algunos tropiezos románticos de Benavente. Como de típica inferioridad cabe citar "Por ser con todos leal, ser para todos traidor", pieza que fracasó el año pasado en el teatro Politeama, representada por la compañía Salvat-Olona.

Esta misma compañía ha estrenado ahora en el Victoria "Una señora", obra en que persiste el trasnochado romanticismo en que viene errando Benavente. Es "Una señora" una novela escénica en tres actos, de la forma de "La noche del sábado", sin el brillo ni la singular elegancia de ésta.

Concebida en forma de novela dialogada ha resultado insuficiente para lo que requiere el teatro, como "La noche del sábado", y con más desventaja aún para la intensidad de la acción, por carecer de la unidad de tiempo, pues el tercer acto sucede años después de los otros dos. Están obligados los actores, en el 1.er y 2.º acto, a un incesante gimoteo, que, como espectáculo no condicionado emocionalmente por una acción más o menos directa, se hace pesado y a la postre fatigoso.

Es la "novela" el breve estudio de carácter de "una señora" de "todo una verdadera señora". Cuatro frases de la obra, dichas por ellas sucesivamente, explican su temperamento y el fondo personal de su tragedia.



María Guerrero, Mrs. Erlynne — Díaz de Artigas, Lady Windermere — Díaz de Mendoza, Lord Windermere — Santiago, Lord Augusto

Principales intérpretes de "El abanico de Lady Windermere".

(Continúa en la siguiente página.)

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

Viuda y rica, quiso que su amante se lo debiera todo: dinero y posición social. Por él acaba perdiendo ella su dinero y su posición social. Pero con su dinero y con su desprestigio, medra en consideración general su amante, que es juzgado por lo que derrocha, aprovecha y destruye: es decir, según su capacidad para abrirse camino en la vida. Así, empedrando con su ruina y deshonra propias el camino del éxito de Enrique, le ha llevado Elisa tan lejos, que aun de ella ha de alejarse él, para casarse con una rica jovencita. Este es el comienzo de la doliente pasión de Elisa: se encuentra al cabo de su juventud y a la postre de su bienestar; nada le queda ya, más que la miseria por padecer y el desprecio al amante infiel. Reflexiona entonces que ella compró su amor, que en los amores de ella y Enrique, ella amó y él se dejó amar, y que—está claro—él ya no se deja amar.

"A un amor que se compra, — dice Elisa del amor que de él compró arruinándose, — otro amor que se vende": el que Enrique ofrece a la joven rica con que se casa. Ella se tiene, pues, la culpa de lo que le acontece. Le conquistó por dinero y por dinero le pierde. Debió prever este final. Por ello convierte sus amores a Dios. Siendo la suya un alma que necesita albergar devociones, a las humanas que por su amante practicaba quiere sustituir las devociones divinas; pero no cierran las llagas vivas de su pasión humana, que espera siempre sean lavadas y curadas por obra de milagro, por el milagro del amor que acaso un día vuelva. Así, azotada por la miseria y desgarrada por su pasión voraz, se resigna a bajar hasta los más sórdidos peldaños de la indigencia, con tal de no solicitar una limosna de dinero a aquel de quien espera, en vano, la limosna del amor. En pocos años, los padecimientos y el aguardiente la han desfigurado que es una lástima, con canas, arrugas y más calamidades físicas. Ante un drama semejante al suyo, que en una sombría taberna se desarrolla, y que se resuelve para bien porque la moza enamorada es brava y defiende su amor levantando escándalo, Elisa reflexiona sobre lo que "estorba el ser una señora para ser mujer". Adivina que a ser ella como la chula, y no una señora, en su tiempo, hubiera defendido, aun con violencia, su derecho a conservar el amor de su hombre. Y cuando medita sobre lo que ha sido, y calcula las jornadas amargas sufridas, alcanza a verlo todo como fuera de ella misma, como un desfilar de sus días de dolor en una peregrinación extraña, vista en lejana perspectiva. Y se pregunta: ¿esa he sido yo? No puede ser, no ha sido ella; aunque, si lo ha sido, ya no queda nada de esa; ella es muy otra, una extraña en su propia vida; la que era se ha ido muriendo a pedazos; uno se muere de a poco; cada día, va muriendo algo dentro de uno; en ella se ha ido muriendo con martirios lentos la Elisa de antes... hasta acabar muriéndose, de golpe, al recibir un sobre con letra de él, y dentro: no una carta ¡oh Dios! (ruge la desesperada mujer) sino dinero, sólo dinero... "¿Para qué quiero dinero?" Y muere.

Tal es el carácter de "Una señora": tan señora que hubo de ser desgraciada como mujer; devota de su amor, como si fuera divino, sin los consuelos ni las esperanzas del amor divino; apasionada de su ídolo hasta cubrirle de oro, con lo cual lo cotiza y explica que otra después lo compre; y fogosa al grado de ir quemándose viva lentamente en la hoguera de su tragedia. Es un retrato el de Elisa hecho como al aguafuerte. Pero los otros personajes de la novela apenas si parecen abocetados. En el mejor de los casos, (si se me permite, por vía de explicación, esta última referencia a otro arte) son como figuras a la acuarela. De consiguiente, ha de entenderse que es ésta una tragedia personal y no de ambiente, un drama poco justificado, una psicología desligada de las circunstancias del medio, que parece que no tienen efecto en esa vida de mujer.

Con relación a lo que Benavente significa en la literatura, "Una señora" es sólo una obrilla: un carácter, fuertemente trazado, el único interesante y no muy real. Personajes como Susurrito y don Manolo puede crearlos fácilmente quien no sea Benavente ni tenga esperanzas de llegar a comparársele. Quiero decir que "Una señora" es otra más de esas obras de la última época de Benavente hechas como a la buena de Dios, como por dar una obra más. Y supuesto que no debe de haber sido pensada largamente, porque no dió tiempo el empresario o faltó gana al autor — que es fácil sospecharlo — no pudo madurar para el teatro, y hubo de presentarse al mundo como novela escénica, ni del todo teatro ni del todo novela. Frases hay en la obra como digo, tan lucidas, certeras y penetrantes que bien dejan reconocer el preclaro espíritu de don Jacinto. Pero, realmente, "Una señora" no le trae más gloria y es de presumir que, por su insuficiencia teatral, tampoco habrá de traerle mayor provecho económico.

La interpretación de la compañía Salvat-Olona es mediocre.

Pensativo está el galán
al notarla desdeñosa,
pero no cesa en su afán
de rendir pronto a la hermosa.
Mas Cupido que no deja
de cuidarlos a los dos,
al amante le aconseja
que no vaya de ella en pos
y un plan nuevo le define:
—Si la quieres conquistar
le tendrás que regalar
una caja de ECLATINE.



Como un capullo de rosa

será fresco y perfumado el rostro de una dama si tiene la precaución de embellecerlo diariamente con

CREMA Y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE			$ 2.50
Talco	„	exquisitamente perfumado	„ 1.50
Polvo	„	caja encarnada	„ 1.20
Polvo	„	„ azul	„ 1.80
Jabón	„	etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón	„	„ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE			„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

REPRESENTANTES:
En Montevideo (Uruguay): SURRACO, REY y Cía., Rincón 742
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA, Estrella 373

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

PATRIOTISMO

por Carmen GUTIERREZ DE AGÜERO

El gran "hall" de aquella escuela normal encontrábase más luminoso que nunca; por doquier los queridos colores de nuestra bandera, decía en brioso lenguaje la sublime dicha de poseer una patria libre y hermosa, los retratos de los próceres parecían conmovidos por el gajo de laurel y la cintita azul y blanca con que las estudiantes habíanles rodeado, y las flores de invierno sacrificadas en loor a la fecha conmemorada, exhalaban sus aromas tímidamente.

A las diez comenzó la fiesta, una de esas fiestas íntimas con que cada escuela recuerda un aniversario patrio. Como es de rigor, se entonó primero el Himno Nacional, terminado el cual y ovacionado por los no cantores, siguieron los demás números. ¿Para qué relatarlos? Nadie ignora lo que es una fiesta escolar, ni ha dejado de saborear alguna vez las soporíferas composiciones alusivas, las poesías recitadas con actitudes melodramáticas, las pavaditas dichas por el elemento más diminuto y por ende más perdonable. Nadie ha dejado alguna vez, de aplaudir a rabiar la hazaña de terminar un discurso kilométrico. Bien, pero en la fiesta aquella, hubo un momento en que toda la multitud estudiantil, dejó sus asuntos personales para mirar al tablado con un asombro rayano en pavor. ¿Qué pasaba? Pues que Catalina Pereyra iba a hablar. ¡Era inaudito! Tras un breve silencio, explotó un insólito murmullo de comentarios y las risas se mezclaron a las protestas.

Catalina Pereyra era alumna de tercer año, la Naturaleza había sido cruel con ella pero Dios fué piadoso y la recordó. Flaca, "bizca", ñata y bocona, tenía la piel tosca del color indefinido de ropa percudida; los cabellos gruesos y lacios como crin de caballo, eran recogidos atrás en una trenza dura y áspera, y los dientes largos y prominentes, tenían el blanco muerto de la loza sin barniz. Su fealdad era mordaz porque era llamativa, y como para hacerle "réclame", Cata poseía una voz sobrenaturalmente hermosa; su timbre argentino, suave, modulante, hacía pensar a quien oía sin ver, que su dueña sería una Margarita del Fausto, una rubia inmaterial hecha de leche y rosas. Cuando hablaba en el tranvía la gente volvía la cabeza buscando a la niña encantadora, y el chasco y el asombro no pasaban inadvertidos para ella. Su voz era un sarcasmo.

Solamente una o dos condiscípulas no le negaron su amistad de aula; las demás, recorrieron descaradamente toda la escala zoológica buscando un mote, y no encontrando bicho suficientemente feo para compararle le "honraron" con el de Medusa. Tras la risa y burla de los primeros días, vino el odio.

La Pereyra tenía un talento incomparable, una inteligencia clara y brillante; nadie le había oído jamás disculparse por un deber incumplido o una lección no aprendida, nadie tampoco le había visto levantar la mano para pedir la palabra, su modestia era tan grande como su entendimiento; pero, aparte las veces en que necesitaban su ayuda, sus compañeras la trataban como a una idiota.

En repetidas ocasiones, tras un aplazamiento general del curso porque el tema de la lección "nadie lo comprendía o no estaba en ningún texto", pasaba la Medusa y se sacaba, sencillamente, un "diez"... Eso era imperdonable, abominable, y la odiaron... ¡Oh, la turba normalista es tan perversa como torpe, y tan envidiosa como ignorante!

Y así, aislada, hostilizada, en medio de tanto corazón joven que sólo debería saber amor y bondad, supo el milagro de lealtad que brindan un libro abierto, un lápiz y un papel.

"¡La Medusa! ¡La Medusa!"

El murmullo de jarana y protesta que produjo su aparición, habló bien claro de disciplina y cultura. La directora con mirada de águila impuso silencio, dirigió algunas palabras que eran una amenaza velada, y el silencio se hizo.

Cata comenzó a hablar:

"Queridas compañeras: ...No extrañéis de que os llame así, ni creáis que es una mera fórmula. Os quiero con todo el corazón, y no porque yo sea amable, sino porque debo agradeceros en algo el bien que me hacéis, continuamente, y que a vuestras conciencias, de seguro, se le antojará daño... Estamos en familia, no hay pues, por qué disimular, es una gran felicidad tener independencia de palabra.

La señorita directora a quien debo el honor de haberme designado para hablar en esta fecha luminosa, los señores profesores, las niñas del departamento de aplicación, todos conocen el aislamiento a que me condenáis por la lepra de mi imperfección física y el cáncer de mi exigua competencia... les parecerá imposible pues, que os quiera y para que no caigan en error creyendo que hablo sin sentir, he de deciros el porqué."

Todos estaban absortos, boquiabiertos. Esperaban un discurso más o menos bien hecho y esa introducción los desconcertaba; ella no tenía ni un papel en la mano. ¿En qué iba a parar aquello?



"Queridas compañeras:... No extrañéis de que os llame así...

El zumbido de una mosca se hubiera oído.

Ella prosiguió:

"Os amo porque con vuestra maldad me enseñáis a ser buena y a llorar, os agradezco porque con vuestro desprecio me empujáis hacia el hermano libro y me instruyo, os quiero porque me habéis presentado el alma desnuda de hipocresías y he gozado de vuestra sinceridad. Por eso os amo, porque os conozco."

Algunas risas comprimidas estallaron; unas cabezas se ocultaban detrás de otras para esconder la carcajada y algunas niñas torcían los ojos y estiraban la boca para imitarla y provocar el regocijo de sus amigas. Chasquearon algunos ¡chist! ¡chist!, ¡silencio!, ¡pobre chica!

La directora volvió a imponer orden, augurando una suspensión general.

Entonces Catalina Pereyra, se irguió como lo hiciera Gwynplaine en la Cámara de los Lores, cuando de "el hombre que ríe" pasó a ser milord Fernando Clanchalie y les gritó: "¡Pares de Inglaterra, os conjuro a que tengáis compasión, pero de vosotros mismos!"

Estaba más fea que nunca, y más que nunca su voz era sonora.

"Queridas compañeras: —repitió — festejamos hoy un aniversario de la declaración de nuestra Independencia en Honorable Congreso de Tucumán, y el año 1816, lleno de luchas, caudillismo e incertidumbre, se funde con el presente tembloroso de guerra y revolución social. Estoy desorientada... el tema es amplio... ¡Patriotismo!... todo lo que podría decir, ya sea dicho con más arte si no con mayor unción patriótica; pretender deciros algo nuevo, algo raro, sería lo mismo que una de esas lamparillas de la iluminación callejera, pretendiera brillar mejor que las demás, distinguirse entre todas...

Al pueblo, a esa masa heterogénea y babilónica que pasea por nuestra ciudad, se le habla de las fechas nacionales con el desfile militar, con músicas guerreras, con derroche de electricidad, con manifestaciones gigantes, con el embanderamiento edilicio, ¡y el pueblo aprende, el pueblo sabe, el pueblo se entusiasma!

A vosotras que sois un puñado selecto de ese pueblo, selecto porque os cobijáis en un templo creado por Sarmiento, a vosotras que tenéis la obligación de amar el suelo argentino y sentir orgullo de sus efemérides, a vosotras que tenéis el deber de idolatrar nuestros símbolos porque mañana seréis las encargadas de inculcar ese amor a vuestros alumnos, a vosotras que no os entusiasmáis por nada que no sea frívolo, y tenéis pereza de estudiar nuestra historia, o la leéis con menos interés que la de los egipcios, os diré una sola cosa: ¡haced obra de patriotismo!

Leed, estudiad, aprended, para que os abandone la pedantería y la vanidad.

Las que no améis el estudio, sed valientes y abandonad el aula, no os hagáis maestras. Las que sintáis en vuestro corazón temblar la patria lejana de los padres y no la propia, las que a pesar de la ventura de haber nacido en este suelo azul y blanco, suspiran por la bella Italia, la alegre España, la altiva Albión, o la fría Rusia, no os hagáis maestras, porque cometéis un crimen!"

El cuerpo de profesores aplaudió y unos "¡Muy bien!" se mezclaron a otros. Mas en las filas de educandas la impresión era distinta, el latigazo lo habían recibido en pleno rostro y estaban furiosas; de poder, habríanse arrojado sobre la "Medusa" para deshacerla.

Ella siguió:

"Y las otras, las que os preciéis de argentinas de corazón, procurad que vuestro patriotismo sea dinámico, no extático. Leed a Ortega y Gasset: "la patria no es la condensación del pasado y el conjunto de cosas gratas que el presente de la tierra en que nacemos nos brinda para que gocemos de ello. Patriotismo no es dedicarse a la fruición de lo existente, no es quietismo, no es voluptuosidad. No es enorgullecernos de las glorias legendarias cuando a ellas no hemos contribuído con nada.

Patria no es la tierra de los padres sino las de los hijos. Patria es una tarea a cumplir, un problema a resolver, un deber."

Patriotismo es pues, pura acción, afán, trabajo, actos de bien: tal, el renunciar a ser maestra si no se ama a los niños con amor de madre; tal, formarse mujeres útiles a la sociedad y, huir de lo pernicioso; tal, ser una mujer honrada en el más amplio sentido de la palabra, esto no me costará mucho a mí, pero sí a vosotras que tenéis el rostro bello y el alma inquieta; tal, en ser madres de vuestros alumnos y maestras de vuestros hijos; tal, en favorecer la industria nacional.

Nada más puedo deciros, nada más sé deciros. Cuando se habla con el corazón la espalda se encorva, y yo, compañeras, siento ya en ella un peso enorme!"

Bajó del tablado; la directora la recibió en los brazos y la besó con sincera emoción, los profesores la felicitaron, y con entusiasmo estrecharon su manita morena y fría. Ella agradeció con sencillez, y fué a ocupar su sitio entre las filas, y en tanto penetraba por la calle de jóvenes estudiantes sentía en el corazón la puñalada fría del desdén colectivo, la escupida cobarde del rencor, el arañazo de la envidia.

Nadie la miró, nadie le dijo una palabra.

Calina, sin tener ni una cara amistosa en aquella multitud, miró la escarapela prendida en su pecho, creyó que era su única amiga en aquel páramo moral, y la besó ferviente, temblorosa...

Y sobre la cintita azul y blanca, cayeron dos lágrimas de patriotismo.

Ilust. de Rodolfo Franco.

LA COLUMNA DE HUMO.

Una delgada columna de humo en un tejado o ventana en una gran ciudad pronto hace venir a un cuerpo de bomberos. ¿Por qué? Porque donde hay humo hay fuego, y no se puede saber en qué proporción, quizás lo suficiente para acabar con la mitad de la población. Los bomberos no se paran a considerar esto, sino que se dedican a extinguir el fuego tan pronto como llegan al lugar donde se encuentra. Naturalmente, cuanto más insignificante sea, menor será el trabajo y menor la pérdida. Lo mismo pasa con las enfermedades leves, con las indisposiciones ligeras, esos pequeños desórdenes, de los que, vulgarmente, se dice: "Pasan en un día o dos." Y puede ser así y no. La lección que se deriva de estas cosas es clara y sencilla. Por ejemplo la **PREPARACION de WAMPOLE** medicina de fama mundial, es un remedio eficaz para casos de Anemia, Debilidad General y Nerviosa, Agotamiento, Escrófula, Impurezas de la Sangre, Demacración, etc., etc.; pero más que todo, es un preventivo de estos terribles y peligrosos males si al sentirse débil se toma para fortalecer y restablecer el sistema para combatirlos. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Deben tomarla tanto los niños como los adultos tan pronto como aparezcan los síntomas de mala salud. El Dr. Manuel Beguiristain, de Buenos Aires, dice: "Desde hace dos años prescribo a mis enfermos la Preparación de Wampole, con éxito, como reconstituyente en las personas convalecientes de largas enfermedades." Nunca falla ni engaña a los que la toman con la esperanza de beneficiarse, y lleva la garantía de su eficacia. De venta en todas las Farmacias.

UNA VIDA MISERABLE

¿No ha encontrado Vd., lector, una persona que está constantemente quejándose de dolor de cabeza, biliosidad, mareos, etc.? Muchas veces estas simples molestias hacen que la vida sea un martirio. Algunas veces provienen del abuso del alcohol. Casi siempre existe estreñimiento, con la lengua sucia y mal aliento. Pero, contra todo esto, hay un remedio sencillo y casero. "Brougham's Fruit Saline" (Salina de Fruta), que toda farmacia vende, corregirá inmediatamente estos males. Una cucharadita, tomada cada mañana al levantarse, disuelta en un vaso de agua, obrará como un laxante suave y agradable, limpiando el hígado y los intestinos, dejándolo a uno fresco y en completo bienestar. "Brougham's Fruit Saline" no es una droga, no es nocivo, pues hasta los niños pueden tomarlo, pero sus efectos son seguros y positivos.

Opiniones sobre Dios, de algunos pueblos salvajes

Del libro de Lubbok, "Orígenes de la civilización" extraemos algunas opiniones sobre la idea de Dios, que extractamos en este artículo.

Cuando el misionero capuchino Merolla preguntó a la reina de Singa, en el Africa occidental, quién hizo el mundo, le respondió sin vacilar: "Mis antepasados".— "Entonces — replicó el capuchino — ¿Vuestra majestad dispondrá de todo el poder de sus antepasados?" — ¡"Sí — contestó ella — y de mucho más, porque sobre todo lo que ellos tenían, yo soy señora absoluta del reino de Matamba"! Respuesta que prueba hasta qué punto entendía el sentido de la palabra "creación".

Los negros de Guinea pensaban que el hombre había sido creado por una gran araña negra. Los Congos del Sudán no conciben que haya un creador. Otros negros, no obstante, tienen ideas más justas sobre este punto, debidas probablemente a los misioneros.

Los rumis de Chittagong, creen que cierta divinidad hizo el mundo, los árboles y los reptiles, y últimamente se puso a trabajar para hacer un hombre y una mujer, formando sus cuerpos con arcilla; pero todas las noches acabado el trabajo, una serpiente devoraba el trabajo mientras dormía el dios. La divinidad por fin, creó un perro que ahuyentó a la serpiente, y así quedó cumplida la creación del hombre.

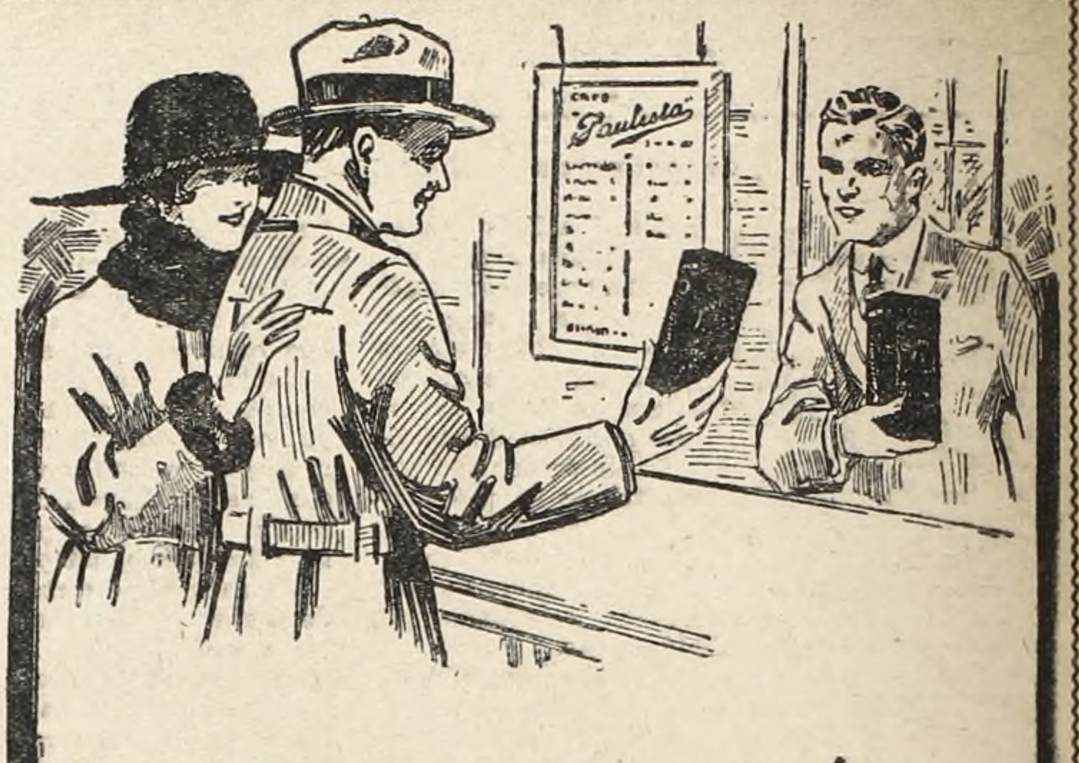
No puede menos de extrañarnos el hecho de que las fases religiosas inferiores sean extrañas casi por completo a la oración.

Para nosotros orar es como una parte necesaria del culto, pero evidentemente implica una creencia en la bondad de Dios, y esa verdad no es reconocida tan temprano.

Kolben dice de los hotentotes: "Es perfectamente cierto que no oran a ninguna de sus divinidades ni pronuncian jamás una palabra tocante a la condición de sus almas o a una vida futura"... "Aun aquellos negros — dice Bosman — que conciben vagamente una divinidad superior, no le dirigen oraciones ni le ofrecen sacrificios y tienen para ello sus razones que expresan así: "Dios está muy por cima de nosotros, y es demasiado grande para ocuparse de la especie humana, ni pensar en ella siquiera".

Los mandingos, según Park, consideran a Dios "tan distante y de una naturaleza tan elevada, que les parece vano imaginarse que las débiles súplicas de míseros mortales puedan alterar los decretos y los fines de su infalible sabiduría.". Sin embargo parecen tener poca confianza en sus propias opiniones y ordinariamente aseguraban a Park, respondiendo a las preguntas que les hacía sobre la religión y la inmortalidad del alma, que "ningún hombre sabe nada de eso".

Los africanos puros, según Livingstone, creen que el gran espíritu habita por encima de las estrellas, pero jamás elevan hasta él oraciones.



CUENTAN EN EL PAÍS...

con los más entendidos consumidores y con los paladares más técnicos en cafés, porque nuestra acreditada marca **«Paulista»** les garantiza el más alto exponente de calidad, frescura, aroma y sabor, cualidades que han hecho a nuestros cafés indispensables en todos los hogares donde se sabe apreciar y distinguir lo bueno.

PÍDALO A SU ALMACENERO



CAFÉ "Paulista"

Sección PREMIOS: Salta 482

CREMA LECHUGA

En estos tiempos que los cambios atmosféricos son bruscos, es necesario cuidar el cutis,

PRINCIPAL ENCANTO FEMENINO

La Crema Lechuga Beauchamps, producto sano, hecho a base de materias finas, no sólo conserva el cutis y evita el paspado sino que lo suaviza, perfuma y blanquea, dándole un aspecto de frescura juvenil.

AGUA HELENA

Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Unicos importadores: **DÍAZ Hermanos**

CHACABUCO 710 - Buenos Aires

En Montevideo:

Cranwell, Barozzi y Cía.

Avenida 18 de Julio, 841



SECRETOS DEVELADOS

Los rayos X van poco a poco invadiendo varias esferas de actividad. Aparte de su indispensable empleo en medicina y cirugía, el poder visual de estos rayos se ha extendido en rumbos inesperados.

El botánico, para examinar plantas raras; los malacólogos, las conchas; el geólogo, los fósiles; el entomólogo, los insectos; muchos industriales, sus productos; el egiptólogo, para poder, sin desvendar la momia, saber si tiene joyas o no, y otros muchos emplean hoy día los rayos X para llevar a cabo sus pesquisas.

El empleo más moderno y uno de los más curiosos que se ha dado al nuevo invento es el de examinar las antiguas obras maestras de la pintura.

Se sabe que muchos de los antiguos cuadros han sufrido alteraciones por capricho de los propietarios, por el pincel de los restauradores o por una ocurrencia de los discípulos.

El doctor Heibron, que es a quien se le ha ocurrido emplear los rayos X para examinar los cuadros antiguos, empezó por algunos del siglo XVI.

Uno de éstos fué el cuadro de Cornelio Engelbrechtsen, titulado "Crucifixión", pintado en el año 1500, que tiene a la derecha en primer término el retrato de una mujer que se supone es el de la que regaló el cuadro, y se hizo pintar en él siguiendo una costumbre bastante generalizada en aquellos tiempos. Aplicados los rayos X, se encontró que el cuadro había sufrido muchas restauraciones.

Los rayos X mostraron que debajo de la dama había pintado un fraile con sobrepelliz y estola cuya cabeza era más pequeña que la de la mujer. Era tan claro y evidente el cambio de figuras que se envió el cuadro al museo Rijks de Amsterdam para que se restaurase y sacar a la luz del arte al monje que había permanecido oculto.

Otro de los cuadros examinados por el doctor holandés ha sido el titulado "Nuestra Señora" la Madona de Geertgen van St. Jans, pintado también en la misma época que el anterior en los primeros comienzos del siglo XVI.





El cuadro de Engelbrechtsen "Crucifixión" antes y después de haber sido examinado con los rayos X.





La Madona de St. Jans, cómo se conserva y cómo la pintó el artista.

Este cuadro había siempre llamado la atención por la posición dura, forzada e innatural de los brazos de la Virgen. Sometido el cuadro a la acción de los rayos X se explicó el por qué de la actitud de la Madona. Allí había sido pintado un niño Jesús, que una mano poco aprensiva borró dejando a la Virgen en tan forzada posición.

Se sabe que el pintor St. Jans tenía la costumbre de pintar los niños de proporciones ridículamente pequeñas y, sin duda, algún propietario del cuadro no satisfecho con la pequeñez de Jesús, lo mandó borrar.

El primer cuadro citado ha vuelto ya a su primitivo estado, tal y como Cornelio Engelbrechtsen lo pintó. La señora donante que se hizo retratar encima del monje para que su efigie viviera tanto como la obra de arte ha desaparecido.

En cuanto al cuadro de St. Jans también va a ser restaurado, pues aunque la figura del niño es ridícula por lo diminuta, porque la cabeza del niño Dios es poco mayor que una ciruela, el cuadro no pierde, conserva la originalidad del pintor y hace desaparecer la posición violenta de María.

Se ve, pues, que hay un campo abierto para la investigación en los cuadros de mistificaciones, retoques y alteraciones, y que esto se presta a observaciones y estudios curiosos en los antiguos manuscritos y volverlos a dar su valor y significación primitivos.

Bajo las triviales inscripciones de los tiempos medioevales pueden revelarse otras más antiguas de incalculable valor histórico y artístico.

Los propietarios de colecciones y cuadros antiguos, así como los directores y conservadores de museos de pinturas, pueden hacer mucho haciendo estos estudios con las obras maestras de los cuadros que poseen o les están encomendados, y pueden hacerlo sin temor alguno, pues la aplicación de los rayos X no perjudica a los lienzos.

Se descubrirán cosas curiosas.

Cómo la Señora Boyd evitó una operación



"Cantón, Ohio. — "Extenuada por intensos sufrimientos ocasionados por enfermedades de las señoras, al extremo de hacerme insoportable la vida hube de sufrir una intervención quirúrgica, aconsejada por dos médicos. Entonces mi madre, que en su tiempo había obtenido alivio tomando "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", me indujo a probarlo antes de someterme a la operación. Así lo hice, y fué tan rápida la mejoría que no salía de mi asombro. Poco tiempo después estaba completamente restablecida, y cumplo con el deber de aconsejar a todas las mujeres que sufren de estos males, que prueben "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", el gran benefactor de la humanidad."

La situación es grave cuando no hay otra alternativa que una operación, pero por otra parte son tantas las mujeres que han sanado radicalmente con este famoso específico compuesto de hierbas y raíces, después de haber oído que no tenían más remedio que la intervención quirúrgica, que todas las mujeres que se encuentran en el mismo caso deberían ensayarlo antes de someterse a una experiencia tan penosa.

Los testimonios de mujeres de todas partes de este país, que se publican constantemente, hablan muy alto y prueban hasta la evidencia el justo mérito de

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS
LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., PROPRIETARIOS, LYNN, MASS., E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS
BELLOCCHIO & Cía. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES

PARFUMERIE
L·T·PIVER
Fundada en el año 1774
PARIS



EL MOCHUELO

Sobre la vida de este pájaro que suele despertar supersticioso temor a las gentes poco cultas se dicen en este artículo cosas interesantes, en una amena y fácil prosa.



¿Se puede salir?

Hay una cosa en la que las aves nocturnas aventajan a todas las demás aves, y es en la expresión de la cara. Ello es, sin duda, debido a la especial posición de los ojos, dirigidos hacia delante, como los nuestros. Es imposible mirar a un buho o a una lechuza sin encontrar en su fisonomía algo de grotesco; pero ninguna de estas hijas de la noche tiene una cara tan expresiva como el mochuelo, que en este sentido podría compararse a un mono o a uno de esos lindos gatitos que hacen las delicias de algunas solteronas.

Exceptuando la corneja, el mochuelo es la más pequeña de nuestras aves nocturnas. Es también la que con más frecuencia se ve en el campo, por ser algo más diurna que las demás, y por su costumbre de colocarse en lo alto de algún árbol, de una peña o de un poste y permanecer allí inmóvil dos o tres horas, sin cambiar de posición, mirando fijamente al camino. En nuestro país vive el mochuelo lo mismo en las arboledas más solitarias que en los alrededores de los pueblos, y con la misma tranquilidad establece su vivienda en las ruinas de una casa deshabitada que en un agujero de cualquier árbol añoso. A veces, hasta adopta costumbres semisubterráneas y se establece en una oquedad entre las raíces de un árbol. En su vivienda, sea ésta cual fuere, la hembra pone de tres a siete huevecitos blancos, de los que a su debido tiempo salen unos seres caricaturescos, envueltos en plumón y que en poco tiempo son casi tan grandes como su madre.

El mochuelo es un incansable perseguidor de pajarillos, pero en cambio presta grandes servicios destruyendo muchos ratones de campo y toda clase de insectos, especialmente mariposas nocturnas, de esas cuyas orugas tanto perjudican al arbolado. Cuando persigue a estos lepidópteros, tiene un vuelo muy extraño, y da volteretas y extraños giros en el aire. Un grupo de mochuelos entregado a esta caza entre los árboles, en un poético crepúsculo de verano, es de lo más curioso que puede imaginarse.

El mochuelo es fácilmente domesticable, y una vez que se ha familiarizado con la gente de la casa, no hay inconveniente en dejarle algunas horas libre por los pasillos. Entonces puede prestar un verdadero servicio devorando las cucarachas, a las que es muy aficionado. No hay que temer que deje ninguna, pues como todas las rapaces nocturnas, o estrigomorfas, es sumamente voraz. Precisamente, uno de los inconvenientes de tenerlo en cautividad es la dificiultad de darle de comer todo lo que necesita. Un par de veces por semana se le debe dar un pajarito o un ratón, que pueden entregársele muertos, pero sin pelar, pues necesita los pelos y las plumas para hacer bien la digestión. Lo que no conviene darle es agua, sobre todo en cantidad para que pueda bañarse. Se ha observado que una mojadura es casi siempre fatal para el mochuelo, por lo menos cuando está privado de libertad.

Este volátil es muy sedentario, y como todas las aves que se encuentran en el mismo caso, varía considerablemente de una localidad a otra. Los mochuelos de Andalucía, por ejemplo, no son iguales que los del Norte de España, y los de Marruecos difieren por igual de aquéllos y de éstos. Vese al



Tres horas sin cambiar de posición.

mochuelo, que los moros llaman "muka", en pleno día, posado en las adelfas que hay a orillas del Muluya, insensible al calor de los rayos del sol africano, mirando impasible los grupos de vocingleros moros y las largas caravanas de camellos, y al anochecer, cruzando la extensa llanura del Zebra, óyese su grito característico, mezcla de maullido y de alarido, que en la soledad del sitio produce un efecto singular, no exento de cierta poesía.

Hay personas que pretenden que la carne del mochuelo es deliciosa, y dícese que en Italia se los come la gente del campo.

En los países del Norte de Europa, el mochuelo es más raro que en el mediodía. En Inglaterra, por ejemplo, sólo se presentaba antes accidentalmente. De algún tiempo a esta parte, se han hecho allí esfuerzos para aclimitarlo y conseguir que criase, por considerarlo ave a un tiempo útil e interesante; y no solamente se ha logrado el objeto propuesto, sino que los mochuelos se han multiplicado en algunos puntos más de lo conveniente, con grave detrimento de toda clase de pajarillos y no pocas protestas de las personas amantes de las especies aladas.

Chocolate

Noël

CASA FUNDADA EN 1847

M R Noël 1 ESTRELLA

CHOCOLATE

NOËL

Puro, Sabroso, Aromatico

"LAVOL te Curara Ese Eczema de la Noche a la Mañana, Amigo Mio"



Si padece Ud. de alguna enfermedad de la piel, podrá conseguir alivio instantáneo con la nueva prescripción, LAVOL.

Apliquesela esta misma noche al acostarse. Observe cómo le proporciona inmediato alivio del escozor más ardiente y del dolor. Luego, al levantarse por la mañana, observe la mejoría casi increible que ha habido en la condición de su piel.

Qué es LAVOL? Es el gran descubrimiento nuevo, el poderoso elemento flúido que ahora se le vende al público por primera vez. Qué hace LAVOL? Cura pronta y permanentemente todas las enfermedades de la piel.

Se vende en todas las Farmacias $ 2.75 el frasco

Depositarios Generales MENDEL & Cía. — Bolivar, 879 — Buenos Aires

BIOGRAFÍAS CÓMICAS DE PERSONAS SERIAS

por Mono SABIO

BEETHOVEN



Tiene sus bemoles la magna tarea de biografiar a un genio musical que, poseyendo oidos de mercader porteño, compuso las obras más estupendas de que se maravilla el arte lírico.

Y "sólo en tono de la mayor" jocundia nos arevemos a ocuparnos de ese "sol" que en vida se llamó don Luis van de Beethoven. (Que el Señor lo tenga en su gloria, que bien se la merece).

Y, ahora, adelante con la batuta.

Tomad una "maza", que no sea adulterada, y dad un golpe seco al medio de un bombo. Allí nació Beethoven.

—¡Cómo!, ¿en el vientre del bombo?

¡No, hombre! Los primeros agudos de su vida los ensayó el gran músico en ese lugarcito que se denomina Bonn, así como suena en el bombo. Lo encontraréis seguramente revisando cualquier mapa antiguo, en la región del Rhin de la Prusia, a 25 kilómetros de Colonia. No garantizamos si aún existirá en las modernas cartas geográficas, porque la guerra ha convertido a la vieja Europa en un verdadero conventillo con más nacionalidades microscópicas que generales mejicanos.

La cosa se produjo el 17 de diciembre de 1770, mientras su padre, que era tenor de la capilla del elector de Colonia, cantaba un Miserere.

"Y de tal tronco tal astilla", con la única diferencia de que en este caso la astilla superó al tronco, sin andarse mucho por las ramas.

Aquí haremos un calderón o pausa, para manifestar nuestra extrañeza por no haberse trasmitido los antecedentes de la virtuosa matrona que fecundó en su seno un ser tan prodigioso, tal vez por aquello de que las mujeres honradas no deben tener historia.

En el comienzo de su vida el pibe Beethoven demostró marcada antipatía por los estudios musicales, acaso porque le hubiera hecho oir su niñera prematuramente a alguna tonadillera española o la ejecución de piano de una alumna de 7.º adelantado de Conservatorio Musical. Mas, su repugnancia por las fusas y semifusas duró lo que un traje de confección. Un buen dia, mientras jugaba a las bolitas, escuchó a Bach y Haendel en la calle (no vaya a imaginarse el lector que discutiendo de política), en la armonía sublime de sus composiciones, y ¡zás!, Luisito de regreso a su casa, dijo conmovido a sus viejos que deseaba ser músico. Pero, cuando el regocijo del muchacho no tuvo límites, fué cuando deleitó sus oidos con "Cosi fan tutte", de don Juan Crisóstomo Wolfgang Amadeo de Mozart, un buen señor que daba lecciones de clavicordio a domicilio. Este, sospechando en el chiquilín un predestinado, le tomó la cabeza entre las manos, acarició suavemente la seda de su cabello de oro y pronosticó rotundamente: "Este chico promete".

Y desde este momento las aptitudes musicales de Luis van, de acuerdo con su nombre, fueron muy lejos. Su carrera artística fué, pues, de velocidad, por el tiempo bien empleado, sin compases de espera. Fueron sus profesores sucesivamente Pfeiffer, von der Eeden, organista de la corte, Neete, Haydn, Albrechtsberger, Schenk y Saliere de la técnica superior del contrapunto. Recibió lecciones de solfeo desde los 5 años en casa de sus maestros y en la suya simultáneamente, porque su padre era bastante cruel y brutal con su esposa y con el mismo Beethoven. A pesar del trato inhumano de su progenitor sacó siempre la nota más alta en las clasificaciones.

Andando el tiempo y en la escala ascendente de sus progresos, dió una audición familiar a los 13 años, asombrando con todo el repertorio de Bach, que lo ejecutó de principio a fin, y como se viera que sus dedos se habian hecho para tocar el órgano, fué nombrado segundo organista de la corte, sin sueldo. ¡Gran cosa!

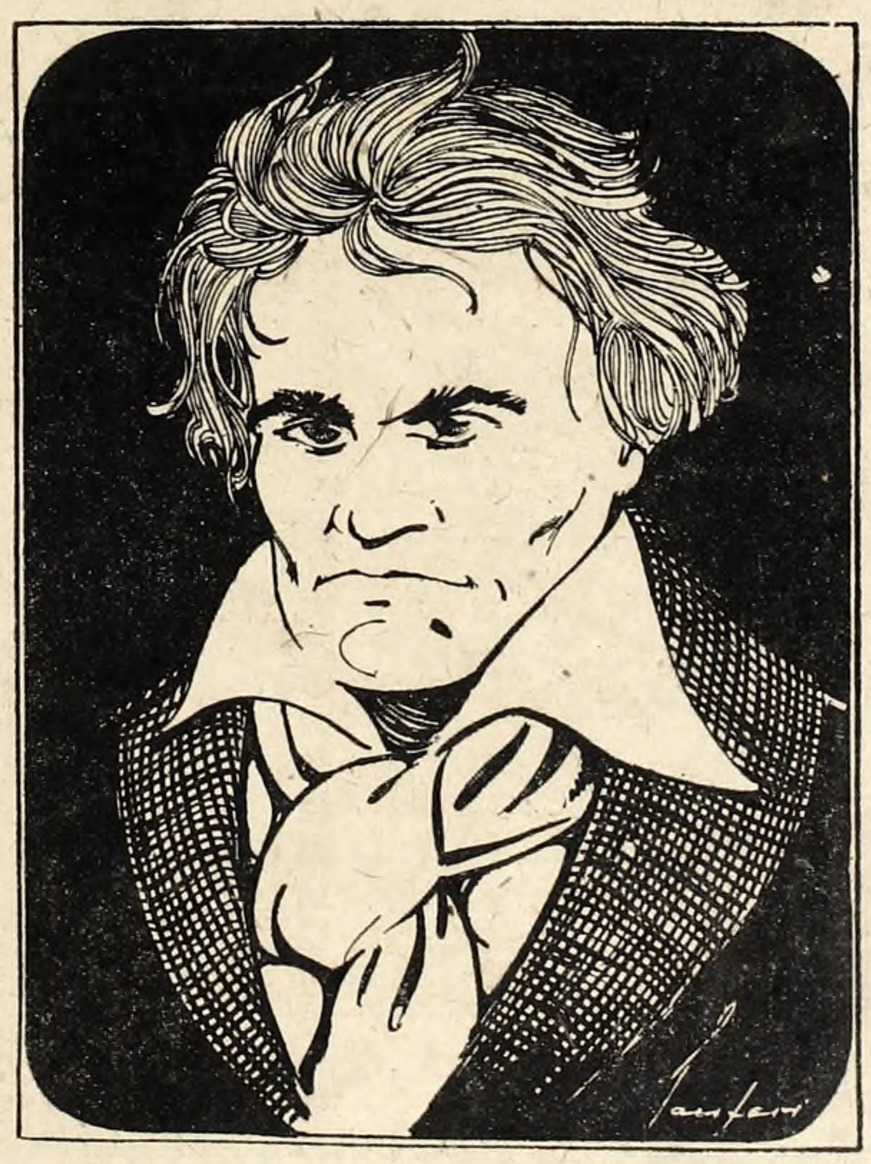
En 1787 murió su madre, llenándolo de una profunda tristeza, cuando recientemente se había trasladado a Viena, enviado por el hermano del emperador José II, para que se perfeccionara al lado de Mozart, por quien sentia una grande admiración. Sus desgracias de familia no pararon ahi. Cinco años después le da el adiós eterno su viejo y en 1794 pierde la colocación que tenia en el electorado claudicante por la invasión francesa que lo mandó "con la música a otra parte".

Pero él no se amilana por eso. Abre con llave de sol la puerta de los salones aristocráticos, como un virtuoso, y a los 25 años cumplidos da su primer concierto de piano con sus tres primeros trios y tres sonatas. El éxito es inmenso. Para el segundo debe colocarse con un día de anticipación el cartel "No hay más localidades". A raiz de esto, el rey Federico Guillermo le ofrece, como cualquier empresario teatral, una contrata en Berlín, que él no acepta, porque sabe que el ofertante ha fallecido.

Una nueva desgracia vino a amargar su existencia en 1798. A consecuencia no se sabe si de haber concurrido a una reunión de damas de beneficencia o a un concurso de cotorras, comenzó a sentirse mal del oído, dolencia que más tarde acabó en una sordera completa, afectándolo profundamente, a lo que se sumó su angustiosa situación económica, pues lo que ganaba no le alcanzaba para el puchero y en aquella época, como en la actual, los marcos tan sólo servían para los cuadros. Viéndolo en situación tan penosa, el rey de Westfalia, Gerónimo Bonaparte, lo hizo llamar a su despacho y le ofreció el nombramiento de maestro de capilla de Cassel, con 7.000 francos anuales, y a fin de que no saliera de Austria, el archiduque Rodolfo le prometió una pensión vitalicia de 4.000 florines. Pero, bien sabemos lo que son las promesas oficiales.

No simpatizaba con Rossini, muy en boga entonces en los cafés de Viena y en contrapunto a la producción de éste, compuso sus célebres sinfonías. A la una, a las dos, a las tres, a la novena sinfonía quedó el pobre Rossini más chiquito que un poroto impúber. También lo hizo "sonar" con otra sonata.

A la muerte de su hermano Carlos recogió por puro compasivo a un sobrino calavera, que sólo le proporcionó disgustos y por cuya culpa sostuvo un largo pleito con su cuñada, epilogando los curiales por contarle "el cuento del tío". Entonces, indignado y no sabiendo cómo corregir al sobrino, resolvió hacerlo ingresar en un regimiento, pero con gran sorpresa supo que aquél había sido expulsado de Viena,



contrayendo a consecuencia de estos disgustos familiares una grave enfermedad que degeneró en hidropesía y le causó la muerte después de varios meses de sufrimientos horribles, el día 26 de marzo de 1827.

En sus funerales se ejecutó el Requiem, de Mozart, y es tradición que entonces derramaron abundantes lágrimas varios propietarios de casas de alquiler y dueños de casas clandestinas de empeño, por primera vez en su vida.

Su entierro en el cementerio de Wahring fué una apoteosis.

De su corona fúnebre entresacamos estos datos: Beethoven era de regular estatura, a pesar de que su abuelo fué bajo en la capilla de Bonn. Tenia la cara redonda, moteada de corcheas (era picado de viruelas) y los ojos vivaces. Llevaba la cabellera más desordenada que una oficina pública. Era franco y benévolo en su trato, si bien poco comunicativo y muy taciturno. Cuando estaba de buen humor gastaba bromas muy felices y siempre llevaba "el apunte" a todos. Sus costumbres eran muy regulares. En invierno trabajaba en sus famosas obras y visitaba a sus íntimos de la ciudad. En verano se bañaba en la preciosa aldea de Baden, contemplando la naturaleza a la que rendia ferviente culto su alma privilegiada.



De su fecundo anecdotario, recordamos estas tres:

Cuando compuso la sinfonía "La heroica", en 1804, en honor de Napoleón, a quien admiraba, a tiempo de que la enviaba a Paris, le informaron que aquél se había declarado emperador. Entonces, lleno de cólera, rasgó la dedicatoria, exclamando: "Es un ambicioso como los demás". Más tarde, a instancias de sus amigos la publicó convirtiéndola en marcha fúnebre. De este modo envió al dedicado a la Chacarita.

En 1814 permitió que los soberanos que asistieron al congreso de Viena "le hicieran la corte", según dijo el mismo dándose corte.

En cierta ocasión, un pegote de esos que nunca faltan, habló mal de Rossini, por congraciarse la voluntad del maestro, parangonando la producción de ambos. Este, haciendo ademán de no haberle escuchado bien, llevó la mano al oído en forma de tubo de teléfono y le preguntó: "¿Cuya mujer"?

Fué el compositor más fecundo y el instrumentista más genial. Compuso 138 obras, entre ellas 9 sinfonías, 52 sonatas, 16 cuartetos, 7 conciertos, 8 trios, 4 overturas, una ópera, un oratorio, dos grandes misas, tres quintetos, dos sextetos, un septeto y no hizo ningún cateto porque no le gustaba la geometría.

De su extenso repertorio que hemos oído tocar a nuestra vecina del primer piso, nos han gustado más: La 9.ª sinfonía, "página de inspiración sublime, en la que el genial artista pintó la agonía de un corazón humano que en medio de fatigas y sufrimientos continuos, suspiraba por un día de alegría verdadera, que no ha podido gozar todavía por entero y en toda su pureza"; La pastoral, Misa solemnis, que Beethoven la consideró como su obra más perfecta, A la amada ausente, ¡Ah, pérfido!, la cantata Adelaida; la 2.ª sinfonía en re mayor, su única ópera "Fidelio" que se estrenó con el teatro vacío, no sabemos si porque fué día de carreras o por la invasión francesa.

Dedicó además composiciones al emperador Alejandro de Rusia, al violinista Kreutzer y al archiduque Rodolfo, su protector. Cuando pensaba escribir su décima sinfonía murió inopinadamente.

El 26 de marzo de 1827 debe recordarse, pues, como un día de requiem para la humanidad.

Ilust. de Lanteri.

LAS MASCARILLAS TEATRALES JAPONESAS

Dícense aquí algunas cosas interesantes referentes al arte teatral japonés y a las máscaras usadas entre los actores nipones, como en la antigua Grecia.

Hace algún tiempo, monsieur Edmundo Pottier, el ilustre conservador de cerámica del Museo del Louvre, de París, publicó un notable artículo en el que, con fehacientes pruebas, mostrábase la singular analogía que existe, para un observador atento, entre el genio artístico de los griegos y el de los japoneses; entre sus gustos primordiales y su manera de expresar la vida; entre sus procedimientos técnicos y sus principios decorativos. La tesis sostenida en el trabajo de Pottier parecía a primera vista bastante paradójica, y, sin embargo, hallábase basada en argumentos de un valor irrefutable, y había que convenir, una vez leído el artículo, en que ninguna raza en su esencia íntima y en sus tendencias estéticas fundamentales se aproximaba más a los griegos que los japoneses.

Edmundo Pottier observaba dichas analogías después de haber realizado numerosas investigaciones en el dominio del dibujo puro y de los motivos ornamentales, pero sin pararse a hablar de las mascarillas empleadas por los actores en el primitivo teatro, donde dichas analogías aparecen más marcadas.

El arte de tallar y de esculpir las mascarillas, dando a éstas rasgos expresivos y generales para que pudieran ser empleadas en las representaciones del drama o la comedia y en la danza, se generalizó en la antigua Grecia mucho antes que en el Japón, si bien en ambos países ha venido procediéndose bajo el mismo espíritu de preocupación plástica, encaminado a su único objeto y efecto.

En los teatros de la Grecia y de Italia antigua, los actores trágicos, cómicos o mimos, cubrían su rostro con la mascarilla o carátula. La parte que cubría la cara era de madera pintada; una peluca en armonía con el carácter representativo de la mascarilla se adaptaba a ésta de tal forma, que la fisonomía del actor permanecía por completo oculta.

Por tanto, cada edad, cada condición de la vida, de la juventud o decrepitud de los héroes teatrales, tenía su mascarilla particular, cuyo carácter era rápidamente conocido por los espectadores tan pronto como un personaje hacía su aparición sobre la escena.

Aunque en la actualidad rara es la mascarilla que puede hallarse en los museos, no es difícil juzgar, sin embargo, por los testimonios que aportan sobre la materia numerosas reproducciones pintadas o esculpidas, cuánto arte y qué intensidad de expresión y de carácter habían de reunir las representaciones teatrales. La mascarilla trágica adoptaba los más grandiosos rasgos: en los dramas de Esquilo, eran terribles; cuando se aplicaban a los dioses, a los héroes o a los personajes históricos, revestían la magnificencia de las formas ideales. En cuanto a la mascarilla cómica, no contaba menos de cuarenta y tres expresiones diversas representativas de la realidad familiar y de la vida.



Máscara de guerrero. Mascarilla de Tossi-Toku, dios de la sabiduría. Mascarilla del dios del trueno.

En el Japón, este arte especial iniciado en los primitivos tiempos, llegó en el siglo XII a una extraordinaria perfección y revistió una de las formas más características de la escultura; los japoneses tienen en este género una verdadera escultura icónica.

Se ha censurado al Japón, este pueblo tan grande en todas las ramas del arte, de haberse quedado a la zaga de otros países en el arte del retrato, y cuantos así hablan están mal informados, pues ignoran que ciertas esculturas religiosas japonesas pueden rivalizar con las más bellas producciones naturalistas del antiguo Egipto.

El empleo de las mascarillas en las ceremonias religiosas que afectaban el carácter de danzas en las fiestas de la Corte y en las representaciones teatrales, se remonta a la antigüedad. El tesoro del templo de Idzon-Kou-Shima, tan rico en objetos de arte de todas clases, mostraba algunas mascarillas en laca y madera pertenecientes a los siglos IX, XI y XII. Dichas mascarillas primitivas se distinguían principalmente por su composición extraña y su estilo enérgico y grandioso; estaban esculpidas en madera y recubiertas de una ligera tela pintada y barnizada con laca; todas habían sido esculpidas por el gran artista japonés Nara y estaban destinadas a ser utilizadas en la danza sagrada "Bouga-Kou" y en la danza de placer "Gonia-Kou". Estas mascarillas se conservan en el Japón con un cuidado religioso, como objetos de arte de inestimable valor.

En el siglo XIV, cuando sólo existía la danza de la Corte, se fundían en estas representaciones las formas más nobles del drama, de la poesía y de la música. El uso de la mascarilla era de rigor. A principio del siglo XVII, este arte llegó a su apogeo. Un artista, Denie-Jiomau, de la familia de los Denie, célebres escultores de mascarillas, llegó a la cima de la celebridad, pues sus trabajos eran verdaderas obras maestras por su maravillosa y plástica expresión. Después, la escultura de las mascarillas declinó bruscamente y desapareció con la danza, al final del siglo XVII.

Como hemos consignado, estas mascarillas eran de madera laqueada y pintada, simulando los colores naturales; la barba y el bigote, las cejas y los cabellos, se imitaban con crines. Las caras de los dioses, de los genios o de los demonios aparecían revestidas de colores convencionales, aunque lo más corriente era emplear los tonos negros, rojos, verdes y dorados. De tal forma se adaptal a la mascarilla al rostro del actor, que a cierta distancia la ilusión era perfecta.

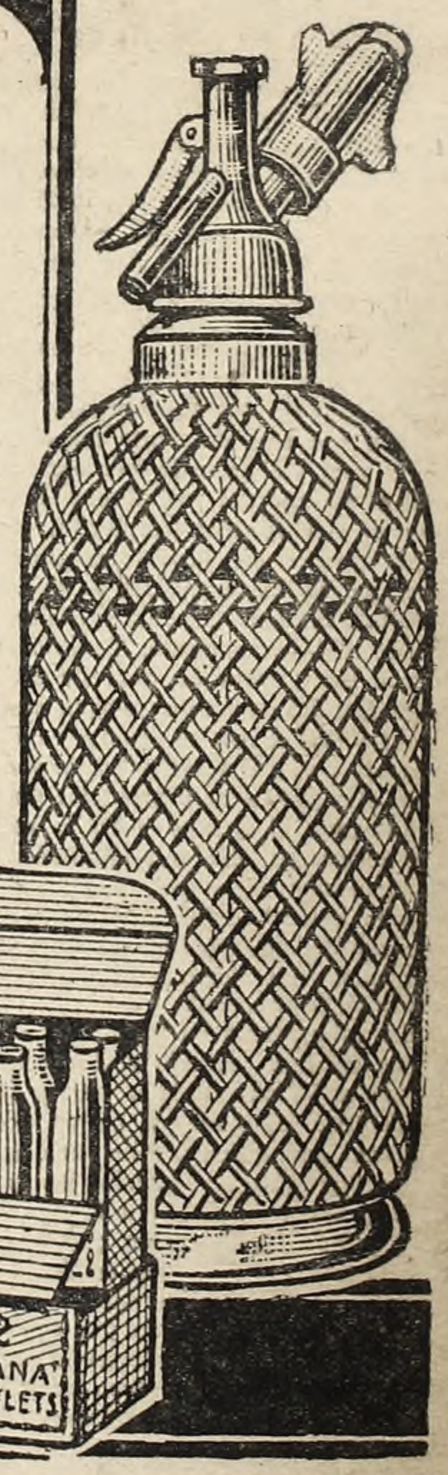
Diariamente presta prácticos servicios en todos los hogares

el conocido sifón **"PRANA"** Sparklets, pues ya se halla normalizada la venta continua de las famosas

CÁPSULAS "PRANA" SPARKLETS

Puede Vd. adquirirlas en todas las Ferreterías, Bazares, Farmacias, Droguerías, etc.

GRATIS, sin desembolso alguno, remitiremos un juego de repuestos a todas las personas que posean sifones **"PRANA"** Sparklets y nos remitan el adjunto cupón. Así reemplazarán las gomas y agujas del sifón dejándolo en perfecto estado de funcionamiento.



The South American Prana Sparklets Co. Ltd.
Rivadavia 1699. — Buenos Aires

Sírvase enviarme libre de franqueo el libro **"AGUAS GASEOSAS"**

Nombre .....

Calle .....

Pueblo .....

F. C. ..... Provincia .....

Se ruega dar la dirección completa y con toda claridad

LA MUJER ESPAÑOLA

El feminismo de hoy y el de mañana

por Eduardo GÓMEZ DE BAQUERO ("Andrenio")

(Para "El Hogar")

Se ha iniciado en España un leve movimiento feminista. Con motivo del anuncio de que iba a celebrarse en Madrid un Congreso internacional sufragista, nos hemos enterado de que existen entre nosotros varias Asociaciones de mujeres, de carácter feminista. La pequeña iglesia del feminismo español tiene ya sus cismas y sus herejías. No hace mucho que la Real Academia de Jurisprudencia, que viene siendo en la práctica, no obstante su título, una especie de Ateneo conservador—antiguo baluarte de Romero Robledo, plantel de juventudes doctrinarias, más o menos iniciadas en la cultura moderna—abrió sus puertas a doña María Espinosa, presidenta de la Asociación Nacional de Mujeres españolas—una de las Asociaciones aludidas—para que explicase en una conferencia los avances conseguidos en la legislación, en sentido feminista. María Espinosa, es ciertamente una de las mujeres españolas más inteligentes y mejor adaptadas a la vida moderna. No es una escritora, ni una mujer de salón; no es una figura femenina brillante, de aquellas que ocupan a los cronistas de salones y a los fotógrafos de los periódicos ilustrados. Está consagrada al comercio. Es representante en España y Portugal de una de las principales fábricas de máquinas de escribir del mundo.

Y ya dice mucho acerca de su capacidad, el que una muchachita española que empezó siendo una humilde dactilógrafa, haya llegado a fuerza de laboriosidad y de inteligencia, aprendiendo idiomas, improvisándose una cultura, trabajando en las oficinas de París y de Londres, a ser el jefe de una importante oficina comercial extranjera y a dirigir un negocio que se cifra por millones.

*
* *

Pero aunque el feminismo empiece a dar señales de vida, todavía es algo artificial, planta de estufa, doctrina que no interesa a la inmensa mayoría de las mujeres españolas. Un hogar, un amor, sigue siendo el ideal de la mujer de España. Las disputas de la plaza pública, las cuestiones políticas la interesan poco. Es verdad que se observan de vez en cuando, actos de intervención de la mujer en la política. En las elecciones, las mujeres socialistas, suelen repartir las candidaturas del partido a la puerta de los colegios y aun, convertidas en bravas amazonas, oponerse violentamente a la venta de votos.

Las señoras católicas de la aristocracia y de la clase media han solido a su vez, organizar manifestaciones de protesta contra las reformas de los gobiernos liberales en que veían ellas un pavoroso atentado a los derechos de la Religión y que por lo general no pasaban de ser tímidos ensayos de libertad de cultos o de laicismo, abandonados a la primera acometida, por sus propios autores. Pero tanto en estas pequeñas cruzadas de las damas elegantes, como en las pequeñas manifestaciones ciudadanas de las obreras, el impulso no ha sido femenino y la mujer no ha hecho más que secundar inspiraciones de varón; servir a partidos o a organizaciones masculinas.

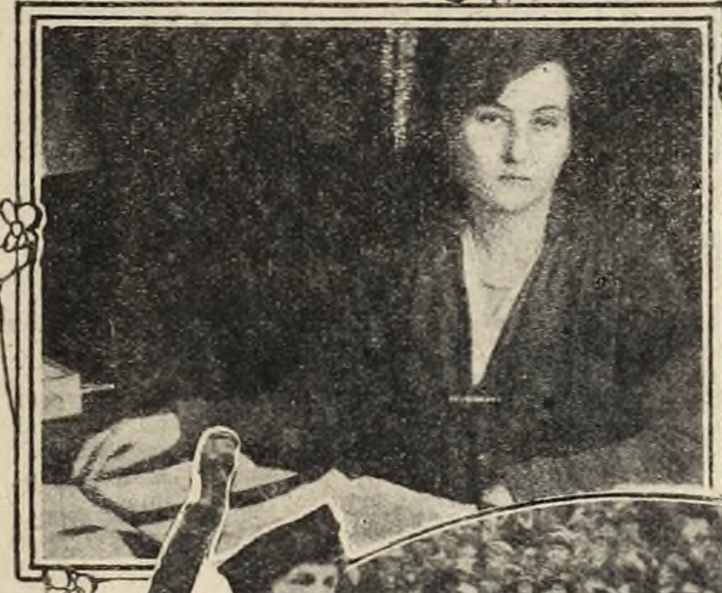


Las "Land-Girls", que en Inglaterra sustituyeron a los cultivadores del campo durante la guerra, aclamar a una de sus compañeras, que acaba de casarse con un muchacho a quien la "Land-Girls" salvó cuando iba a ser muerto por un toro.



La admirable "Land Arny", que en la Gran Bretaña formaron voluntariamente las muchachas de todas las clases sociales, para sustituir a los hombres en las faenas agrícolas, acaba de ser licenciada. Con tal motivo, la princesa María de Inglaterra impone condecoraciones a las "Land-Girls".

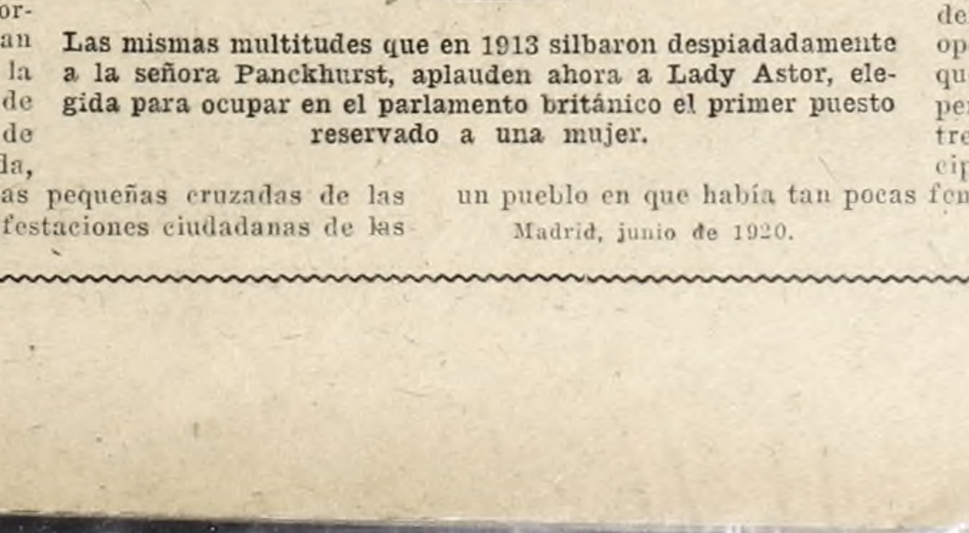




En Francia, durante las últimas elecciones, las mujeres no tuvieron voto. Para demostrar que las mujeres se interesan por la política, Gustavo Thery, director del periódico "L'Oeuvre", organizó un ensayo de colegio electoral femenino en la redacción de su diario.



Mademoiselle Landry, hija del ministro de marina del gobierno francés, y encargada, por su padre, de la secretaría del ministerio.



Las mismas multitudes que en 1913 silbaron despiadadamente a la señora Panckhurst, aplauden ahora a Lady Astor, elegida para ocupar en el parlamento británico el primer puesto reservado a una mujer.

*
* *

Con ser hasta ahora el feminismo español tan poca cosa, no nos extrañaría verle realizar de pronto grandes progresos, tener un broto súbito e inesperado. La condición de la mujer va variando mucho en España, Gregorio Marañón, una de las más salientes eminencias médicas de Madrid, hace notar en un opúsculo muy interesante: **Biología y Feminismo**, el aumento que ha experimentado el número de estudiantas. Hace treinta años era raro que una señorita siguiera estudios universitarios, y aunque se matriculase en un Instituto de segunda enseñanza.

En el período de 1914 a 1917, sólo en la Universidad Central se han registrado 143 matrículas femeninas en la Facultad de Ciencias, 82 en la de Medicina, 114 en la de Filosofía y Letras, 19 en la de Farmacia y una sola en la de Derecho. La vocación jurídica es la que menos extendida aparece en nuestras jóvenes alumnas de Minerva. En realidad, la mujer no se distingue por su espíritu jurídico. Reduce por lo general, la justicia, a fórmulas simples y oportunistas. Aun en este terreno de la toga, acaba de obtener la mujer una victoria, que no carece de importancia; se le ha habilitado para el ejercicio de la abogacía ante los tribunales. En Francia, hace tiempo que hay "Maîtres" femeninos que pasean con coquetería la toga, por las galerías y los estrados de los Tribunales.

Y no es sólo la Universidad. En las tardes de invierno, en las conferencias del Ateneo de Madrid, así en las de asunto literario o artístico, como en las científicas y en las consagradas a temas de actualidad, cada vez es más numerosa la proporción del público femenino.

No es un concurso de solteronas que evoquen la caricatura acostumbrada de la sufragista. Muchas de ellas son muchachas jóvenes y elegantes, de las que vemos en los teatros, en las carreras de caballos y ¡oh dolor! hasta en los toros. La curiosidad intelectual de la mujer española, ha despertado. Se ha vuelto "chic" ser un poco intelectual.

Al mismo tiempo, en las oficinas y en los servicios de las nuevas empresas, como el ferrocarril Metropolitano de Madrid, vemos un número creciente de empleadas. Casi todos los periódicos tienen secciones femeninas, el número de literatas, de "bar bleus", de músicas, de pintoras y de artistas de todas clases crece en progresión creciente.

La mayor parte de estas mujeres no son feministas; el femenismo no les interesa porque no está todavía en el ambiente español,—aludo al feminismo integral que aspira a la plena emancipación política de la mujer.

Mas son mujeres que empiezan a emanciparse; que viven de su trabajo las más; que están preparándose las otras para la conquista de una posición independiente; que han adquirido algunas una independencia no menos valiosa que la económica, la independencia del espíritu. El día que una oportunidad dé calor al feminismo o que la propaganda le vaya haciendo penetrar en el espíritu de la mujer, entre ellas se reclutará el ejército emancipador y nos asombraremos de que en un pueblo en que había tan pocas feministas, aparezcan de repente tantas.

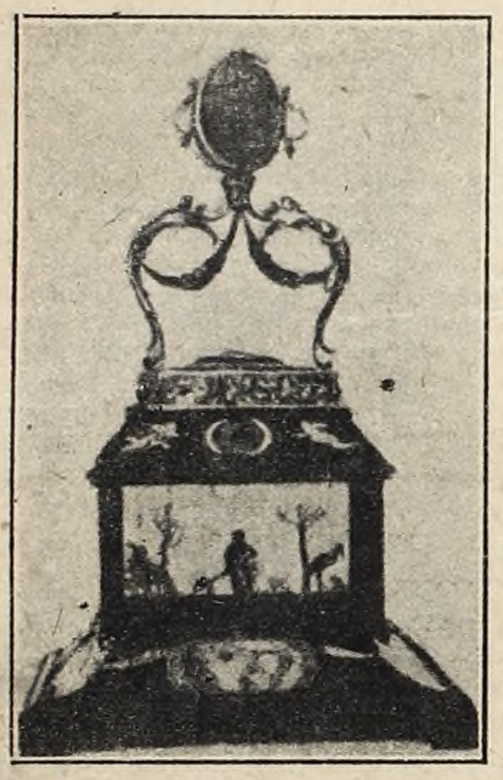
Madrid, junio de 1920.

RELOJES ANTIGUOS

Hácese en este artículo una sucinta, pero a la vez documentada descripción de esos maravillosos relojes antiguos tan poco vistos hoy entre nosotros, y que aun existen afortunadamente en museos y casas solariegas de Europa.

Desde que los hombres usaron el sol y la sombra que producían los objetos por él iluminados para saber la hora en que vivían, hasta la época del reloj de pulsera, y del de botón de los modernísimos relojes, el hombre se ha venido ocupando en tener maquinarias que tuviesen por objeto decirle que su vida se iba acabando, que iba llegando a su término.

Carlomagno quedó maravillado ante la clepsidra que le regaló Haroun El Rachid, y no es extraño, pues estaba admirablemente construída. Era de bronce dorado y señalaba las horas en un disco. A cada hora caían unas cuantas bolitas sobre una campana y esto anunciaba que se entraba en una nueva hora, y al sonar la campana se abrían doce ventanas y aparecía un caballero que gesticulaba, saludaba y se retiraba.



Curioso reloj del siglo XVII.

La relojería siguió prosperando hasta que se fabricaron complicadas maquinarias, y los llamados relojes automáticos, de los que los mejores ejemplares eran procedentes de Suiza. Entre estas producciones son famosas las de Pedro Jacquet Droz, 1727-1790, y las de su hijo Enrique Luis Droz, 1752-1791, fabricantes de Chaux de Fonds, cerca de Neuchatel.

La familia de los Habsburgos poseían una magnífica colección de relojes, de todas clases y formas, notables todos ellos y muchos de gran valor intrínseco, por los ricos materiales con que estaban construídos, llenos de piedras preciosas, rarísimas piezas automáticas y astronómicas.

Uno de estos relojes es del siglo XVI. Mide 42 centímetros de alto. Lleva la esfera en la parte superior en una caja de jaspe en la que hay un relieve con los retratos del Salvador y de la Virgen. En la caja que cubre el mecanismo se ve pintado un jardín con animales y plantas, y un segador guadaña en mano que, movido por la maquinaria, no cesa de cortar hierba. Otro curioso reloj es el de la fuente de Herón, construído en Friedburgo en el siglo XVII, por Juan Trebler. Mide esa pieza cerca de ochenta centímetros de alto; es de ébano adornado con marfil y plata. Seis columnas de este metal soportan la cúpula rematada por un águila de fiero aspecto que lleva en su pecho la orden del Toisón de Oro y un escudo con las cifras F 3, del emperador Fernando III.

—El aparato de física conocido por fuente de Herón va en el interior y funciona al marchar el aparato de relojería.

Otro representa un complicado reloj construído por Metsner en el 1564. Es de cobre plateado y va coronado por una figura de mujer. La esfera tiene dos manecillas: el horario y el minutero. Tiene dos círculos concéntricos: el exterior está dividido en dos docenas y el interior va numerado de 1 a 24. Tiene además una esfera de alarma o despertador, y otra para indicar la duración de los días y de las noches, así como las horas que van pasando desde la puesta del sol; otra esfera contiene el calendario.

Hay otro que es el primer reloj de péndulo que se conoce.

Las dos esferas que lleva a los lados del pedestal de ágata están adornadas con granates y los cristales que las cubren son de roca adornados con planchas de topacio. La esfera de la izquierda señala las horas, cuartos y minutos que da un intrincado sistema de campanas.

La esfera de la derecha es en realidad un calendario; la manecilla mayor indica los días; la menor, las faces de la luna; en el centro de la esfera van grabados los signos del Zodíaco.

El reloj es una de las cosas de que siempre se ha servido el hombre de las que más ha cambiado; desde las sombras que producían los montes a los árboles, se pasó al reloj de sol horizontal o vertical; luego se usaron los de arena y las clepsidras o relojes de agua, y luego volvieron los de mecanismo movidos por un gran resorte. Éstos se han ido reduciendo en tamaño, y si bien son más exactos, son al mismo tiempo más sencillos. Los cronómetros de los observatorios astronómicos y los de los barcos son admirables piezas de una exactitud asombrosa.

Hay también relojes pneumáticos y relojes eléctricos, relojes misteriosos, péndulos cosmográficos, relojes de capricho, relojes de salto, relojes luminosos, relojes de hora universal y otros, pero cada uno de éstos merecen ocuparse por separado.

Y no tienen nada de antiguos: son modersísimos.

Jabón "TINKAL"



En su baño matinal,
nunca olvida la señora
las bondades que atesora
el rico Jabón TINKAL

El Jabón TINKAL es el preferido de las damas elegantes.

NEUMATICOS PIRELLI



Los de Mayor Rendimiento

Así son considerados por los entendidos, estos insuperables neumáticos, y además porque constituyen el máximo de SEGURIDAD, SOLIDEZ y ECONOMÍA.

Stock permanente de NEUMATICOS para AUTOMOVILES y GOMAS MACIZAS para CAMIONES.

PIRELLI **SOC. ANÓNIMA PLATENSE**

1544 —Santa Fe, 1552 — Buenos Aires.

Neumáticos para Motocicletas y Bicicletas.
Llantas de goma para coches.

ELECTRICIDAD:
Cables, Alambres y Cordones Eléctricos, etc., etc.

AGUA BLANCA CASANOVAS

Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.

CREMA Y POLVOS CASANOVAS

Insuperables para el tocador

Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina Uruguay, Paraguay y Perú

Sucesión J. CASANOVAS MOURE — 1441, Humberto I, 1447 Buenos Aires



CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

Sonriamos a la vida. Artcraft.—Una nueva película de Griffith, cuando el gran director la ha dirigido integral y efectivamente, es siempre un acontecimiento cinematográfico.

En "Sonriamos a la vida" ocurre algo curioso: toda la producción ha sido efectivamente dirigida por el gran artista norteamericano; pero los dos últimos actos—evidentemente inferiores a los precedentes—han sido hechos teniendo en cuenta sugestiones de la empresa, que Griffith condenaba. El mismo lo ha declarado terminantemente: él, Griffith, el más grande de los productores cinematográficos, ha tenido que rectificar la línea artística que había planeado para satisfacer exigencias puramente comerciales de la compañía en que actuaba.

Griffith ha hecho perfectamente en deslindar responsabilidades y en explicar cómo esa película que comienza como pocas termina como todas, con la visión final y vulgar de la unión de los protagonistas.



Roberto Harron, excelente galán joven de la nueva producción Griffith.

Los primeros actos de "Sonriamos a la vida" son magistrales. Ni siquiera el idilio admirable de "Pimpollos rotos"—en que se acusan un tanto melodramáticamente ciertos contrastes—supera al que presenta en sus primeros actos la última producción Griffith.

El asunto de este idilio contiene poco que renueve—en su trama argumental, por lo menos—la eterna historia siempre nueva de los amores juveniles.

El medio en que esa historia se desarrolla es la aldea tranquila, ese "valle feliz" que denomina, en inglés, a la película.



Lillian Gish, bella e inteligente heroína de la película "Sonriamos a la vida".

Un muchacho, nacido y educado en el campo, siente la atracción de la ciudad, esa atracción tentacular que resta a la campaña tantos elementos útiles e incorpora tantos vagos, tantos desorientados a la vida de las grandes poblaciones.

En el pueblecito, escenario del cine-drama, este deseo de campesino crédulo y esperanzado en las promesas y halagos de la vida urbana, asume proporciones de tentación pecaminosa. La madre y la novia del protagonista rezan por que éste vuelva al buen camino; su padre, hombre rudo y concentrado, sólo ve en la aspiración de su hijo una desobediencia, una travesura más grave y punible que las otras.

Un domingo, el pueblo todo—madre, novia y pastor, el amor divino y el humano—juegan el todo por el todo por retener en el seno del "valle feliz" en que nació el espíritu descarriado que quiere abandonarlo. La novia se improvisa atavíos inspirados en una revista de modas urbana, la madre reza por ese muchacho a punto de abandonarla y el pastor dedica su sermón "al espíritu atraído por las voces de perdición con que las ciudades extravían a tantos incautos", e incita al aludido a que se acerque, solo y contrito, a la mesa del Señor. En una escena admirablemente representada y dirigida, en que nadie, por obtuso que sea, piensa en sonreir, el protagonista vacila, lucha por un momento entre obstinarse en su resolución de muchacho que se cree hombre, y escuchar todas esas voces familiares que lo retienen en su aldea natal, que lo impulsan al arrepentimiento público reclamado por el pastor. Las miradas de su novia, el rostro apergaminado y lloroso de su madre, nos han hecho aceptar su resolución, antes de que él la adopte: el protagonista se adelanta solo y avergonzado al tribunal de la penitencia.

Por esta escena, solamente por ella, vale bien la pena de verse "Sonriamos a la vida", pese a sus últimos actos.

Después de este momento culminante y de belleza aún no superada por ninguno otro de la cinematografía, la acción de la película que nos ocupa decae sensiblemente. Hay aún momentos excelentes, pero ya no hay nada que sea realmente admirable: los caracteres se esfuman y los incidentes se vulgarizan.

El protagonista vuelve a ser víctima de su idea fija y resuelve realizarla. Una noche en que los suyos duermen, escapa, aunque no sin despertarlos, sin que el padre despierte e intente castigarlo, y que la madre, impotente para retenerlo, lo bendiga.

Antes de marchar, le jura volver, a su novia, y ésta le promete esperarlo. No vuelve sino años después, cuando sus padres están arruinados y él ha aprendido a sus expensas lo que cuesta triunfar en las grandes ciudades. A su regreso, una serie de coincidencias melodramáticas impiden que muera a manos de su propio padre, enloquecido por la miseria.



David Griffith, admirable director de la desigual producción "Sonriamos a la vida".

En "valle feliz", a pesar de los cambios experimentados y de los años transcurridos, dos personas continúan esperando el regreso del hijo pródigo que dilapidó la dicha por conquistar la fortuna: su madre y su novia. La escena final que le muestra reconciliado con ésta, desenlaza, trivial, indignamente a "Sonriamos a la vida". Sin conocer las declaraciones en que el célebre director ha deslindado responsabilidades a propósito de esta cinta, la mayoría del público observa y siente la desigualdad entre el comienzo y el fin de "Sonriamos a la vida". Aquél, es admirable; éste, nada tiene de extraordinario.

LA ESMERALDA

ESMERALDA esq. CORRIENTES

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890 — Unión Telefónica 862, Av.

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERIAS

NUESTRO STOCK COMPRENDE LAS ÚLTIMAS CREACIONES PARA TODOS LOS GUSTOS Y EN TODOS LOS PRECIOS

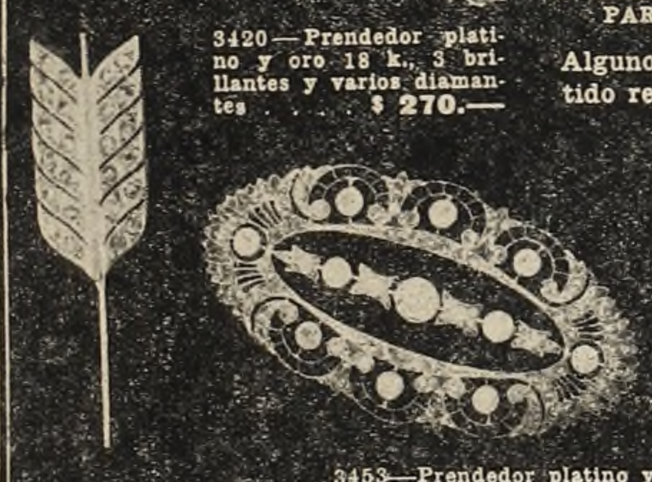
Algunos modelos de prendedores escogidos entre el gran surtido recientemente llegado. Reproducidos en tamaño natural.



3420—Prendedor platino y oro 18 k., 3 brillantes y varios diamantes . . . $ 270.—



3457—Prendedor platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes, $ 265.—



3453—Prendedor platino y oro 18 k., 15 brillantes, diamantes y zafiros calibrés $ 1.000.—



3445—Prendedor platino y oro 18 k., 21 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . . . 1.050.—

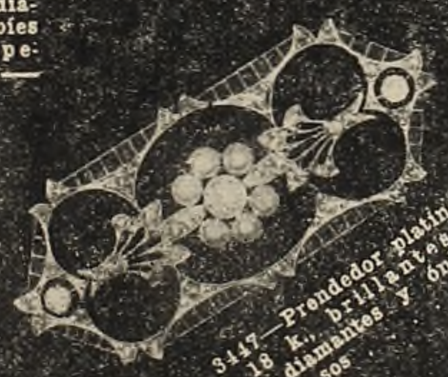


3451—Prendedor platino y oro 18 k., 15 brillantes, ónix y diamantes . . $ 800.—

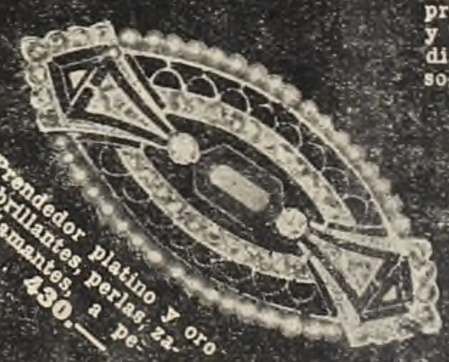
3465 — Prendedor-flecha platino y oro 18 k., diamantes y rubíes calibrés, a pesos . . 290.—



3352—Prendedor platino y oro 18 k., 2 brillantes, zafiros y diamantes, a pesos . . . . . 340.—



3447—Prendedor platino y oro 18 k., brillantes, perlas, diamantes y ónix, a pesos . . . 625.—



3349—Prendedor platino y oro 18 k., 2 brillantes, perlas, zafiros y diamantes, a pesos . . 430.—



3435—Prendedor platino y oro 18 k., 3 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 335.—



3110—Prendedor platino y oro 18 k., 5 brillantes y varios diamantes . . . . . $ 195.—



3465 — Flecha-prendedor platino y oro 18 k., todo diamantes, a pesos . . 290.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

La gran cuestión

¿NO APROVECHARÁ LA LECCIÓN DE LA GUERRA?

Traducimos estos párrafos acerca de la post-guerra, escritos en enero del presente año por el más grande escritor contemporáneo. En ellos nos brinda Anatole France una enseñanza provechosa.

La guerra ha logrado torturar a los pueblos: los ha sobrecargado con tal cúmulo de sufrimientos que parecía imposible que los pudiesen soportar.

Tal vez hoy tengamos nosotros el derecho de preguntarnos si ha sido o no sufrido en vano este martirio, y de querer que, al menos, tan prodigiosa experiencia de dolor sirva para algo.

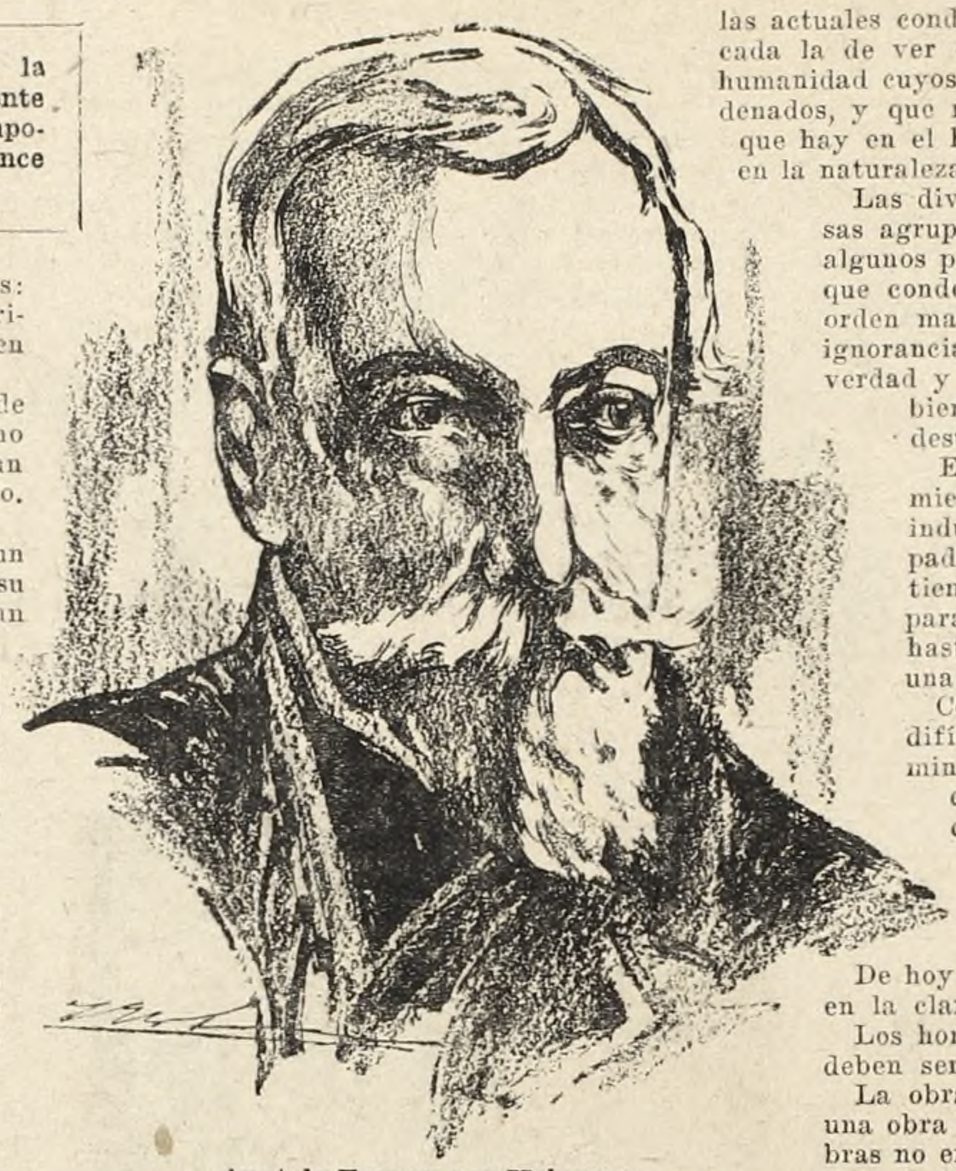
Y yo mismo me planteo el problema.

Pienso que los hombres han soportado un sufrimiento que les era impuesto, en toda su extensión, en toda su fuerza. Pero no lo han comprendido.

Han sufrido su peso aplastador, mas no lo han apreciado como "un todo", esto es, en su verdadero aspecto. No se han dado cuenta de su causa, que era más importante que el mismo sufrimiento. No han sabido deducir la solución. No han aprendido nada.

Por esta razón perdura la fuente de su mal; la amenaza que encierra persiste y crece sin cesar.

Si los hombres hubieran "comprendido", sabrían que la universal carnicería no ha sido un accidente, sino la consecuencia lógica de las actuales condiciones de vida. Es una visión equivocada la de ver en la guerra la manifestación de una humanidad cuyos instintos primitivos han sido desencadenados, y que no ha logrado aun vencer a la bestia que hay en el hombre. No conviene ya buscar el mal en la naturaleza esencial del hombre, sino en su ceguera.



Anatole France, por Hohmann.



Las divisiones sociales, al subyugar a numerosas agrupaciones para asegurar el bienestar de algunos pocos, son responsables del orden inicuo que condena a muerte a las democracias. Este orden mantiene tan sólo su poder, merced a la ignorancia de las masas. Ellas no advierten la verdad y su indiferencia las obliga a trabajar, bien a pesar suyo, en favor de su propia destrucción.

El sostén de tal orden, hasta el agotamiento completo de la humanidad, sería indudable si algunos hombres no hubieran padecido profundamente durante largo tiempo como para inferir consecuencias, para relacionar causas, para ir ahondando hasta llegar al fondo de todo dolor; en una palabra, para "comprender".

Comprender es cosa grave, importante, difícil. Algunos mortales se han visto iluminados por la gracia de la verdad, y emplean entonces sus fuerzas, su capacidad, su vida en enseñar a los otros que el infortunio actual del mundo, no es el resultado de la guerra, sino culpa de la presente organización de la sociedad.

De hoy en más, la salud de los pueblos reside en la claridad de su visión.

Los hombres que "saben" y que comprenden deben ser escuchados.

La obra que realizan no es de violencia; es una obra de sabiduría y de serenidad. Sus palabras no encarnan solamente la verdad; encierran la única razón que tenemos para creer en una Paz futura.

¡El despertar de la conciencia humana! He ahí el fin luminoso que ansían. Es la más apremiante y, asimismo, la más gloriosa de todas las tareas. No hay otra, so pena de desesperar del porvenir del linaje humano.



¿Por qué quitarle el pecho a su hijo antes de los dos años? Todo médico le confirmará que este período es justamente el necesario para garantir a su hijito una constitución robusta. Si la leche disminuye y si es mucho el esfuerzo para Vd., recurra a la **MALTA PALERMO** y le será — fácil cumplir con su deber. —

En todos los almacenes del país.

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

UN DRAMA

por Anton CHEJOV



NA señora pregunta por usted, señor Vasilich! —dijo el criado.—Hace una hora que espera.

Pavel Vasilich acababa de almorzar. Hizo una mueca de desagrado, y contestó:

—¡Al diablo! ¡Dile a esa señora que estoy ocupado.

—Esta es la quinta vez que viene. Asegura que es para un asunto de gran importancia. Está casi llorando.

—Bueno. ¿Qué vamos a hacerle? Que pase al gabinete.

Se puso, la levita, y, sin apresurarse, con un libro en una mano, y en la otra un portaplumas, para dar a entender que se hallaba muy ocupado, encaminóse al gabinete. Allí le esperaba la señora anunciada. Era alta, gruesa, colorada, con antiparras, de un aspecto muy respetable. Vestía elegantemente.

Al ver entrar a Pavel Vasilich, alzó los ojos al cielo y juntó las manos, como quien se dispone a rezar ante una imagen.

—Seguramente, ¿no se acuerda usted de mí?—comenzó con acento en extremo turbado.—Tuve el gusto de conocer a usted en casa de Trutzky. Soy la señora Murachkin.

—¡Ah, sí!... Tenga usted la bondad de sentarse. ¿En qué puedo serle útil?

—Mire usted, yo... yo—balbuceó la dama, sentándose, y más turbada aún.—Usted no se acuerda de mí... Soy la señora Murachkin... Soy gran admiradora de su talento, y leo siempre, con sumo placer, sus artículos. No tengo la menor intención de adularle, ¡líbreme Dios! Hablo con entera sinceridad. Sí, leo sus artículos con mucho placer... Hasta cierto punto, no soy extraña a la literatura. Claro es que no me atrevo a llamarme escritora, pero... no he dejado de contribuir algo... he publicado tres novelitas para niños... Naturalmente, usted no las habrá leído... He trabajado también en traducciones... Mi hermano escribía en una revista importante de Petrogrado...

—Sí, sí... ¿Y en qué puedo serle útil a usted?

—Verá usted...—y bajó los ojos, poniéndose aún más colorada.—Conozco su talento y sus opiniones. Y quisiera saber lo que piensa... o, más bien, quisiera que me aconsejase... En fin, he escrito un drama, y antes de enviarlo a la censura, quisiera que usted me dijese...

Con mano trémula sacó un voluminoso cuaderno.

Pavel Vasilich no gustaba sino de sus propios artículos; los ajenos, cuando se veía obligado a escucharlos, le producían la impresión de un cañón, a cuyos disparos sirviera él de blanco. A la vista del gran cuaderno, se llenó de terror, y dijo:

—Bueno... déjeme el drama, y lo leeré.

—¡Pavel Vasilich!—suplicó la señora, con voz suspirante y juntando las manos.—Ya sé que está usted muy ocupado y no puede perder ni un minuto. Tampoco se me oculta que en este momento está usted enviándome a todos los diablos; pero... tenga usted la bondad de permitirme que le lea mi drama ahora, y le quedaré agradecidísima.

—Tendría un gran placer, señora, en complacer a usted; pero... no tengo tiempo. Iba a salir.

—Pavel Vasilich—rogó la visitante, con lágrimas en los ojos.—Le pido a usted un sacrificio. Sé que soy osada, impertinente, pero ¡sea usted generoso! Mañana me voy a Gazan, y no quisiera irme sin saber su opinión. ¡Sacrifíqueme usted media hora... ¡sólo media hora!

Pavel Vasilich no era hombre de gran voluntad y no sabía negarse. Cuando vió a la señora dispuesta a llorar y a prosternarse ante él, balbuceó:

—Bueno, acepto... Si no es más que media hora...

La señora Murachkin lanzó un grito de triunfo, se quitó el sombrero, se sentó, y empezó a leer.

Leyó, primeramente, cómo el criado y la criada hablaban largo y tendido de la señorita Ana Sergeyevna, que ha hecho edificar en la aldea una escuela y un hospital. Después del diálogo con el criado, la criada recita un monólogo conmovedor sobre la utilidad de la instrucción; luego, vuelve el criado, y refiere que su señor, el general, mira con malos ojos la actividad de su hija Ana Sergeyevna: quiere casarla con un oficial, y considera un lujo inútil la instrucción del pueblo. Después el criado y la criada se van, y entra Ana Sergeyevna en persona. Hace saber al público que se ha pasado en claro la noche, pensando en Valentín Ivanovich, hijo de un pobre preceptor, y mozo de nobles sentimientos, que mantiene a su padre enfermo. Valentín es un hombre instruidísimo, pero en extremo pesimista. No cree ni en el amor ni en la amistad, encuentra estúpida la vida y quiere morir. Ana Sergeyevna está decidida a salvarle.

Pavel Vasilich escuchaba, y pensaba en su diván, en el que tenía la costumbre de descansar un poco después del almuerzo. De vez en cuando lanzaba a la señora Murachkin una mirada llena de odio.



...comenzó a oscilar, y se convirtió en un ser tricéfalo...

—¡Que el diablo te lleve! — pensaba. — ¿Qué culpa tengo yo de que hayas escrito un drama estúpido? ¡Qué cuaderno, Dios mío! ¡No se acaba nunca! Miró el retrato de su mujer, colgado en la pared, y recordó que aquélla le había encargado que comprase y llevase a la casa de campo cinco metros de cinta, una libra de queso y unos polvos para los dientes.

—¿Dónde he puesto yo la muestra de la cinta?—pensaba.—Creo que está en el bolsillo del saco... Con tal que no se pierda... Las malditas moscas han manchado el retrato. Tendré que decirle a Olga que lo limpie... Esta endemoniada mujer está leyendo ya la escena octava; el primer acto está, probablemente, tocando a su fin... Pobre señora, está muy gruesa para tener inspiración. ¡Qué idea más graciosa la de meterse a escribir dramas! Más valía que hiciera media o que cuidase a las gallinas...

—¿No le parece a usted este monólogo demasiado largo?—preguntó de pronto la señora Murachkin, levantando los ojos del cuaderno.

El no había oído palabra de dicho mónólogo, y, ante la pregunta inesperada, manifestó gran confusión.

—¡Nada de eso! Al contrario, me gusta mucho.

La señora Murachkin puso una cara gozosísima, radiante de dicha, y continuó leyendo:

"*Ana.* Os entregáis con exceso al análisis psicológico. Olvidáis demasiado el corazón y atribuís a la razón excesiva importancia. *Valentín.* ¿Y qué es el corazón? Es un concepto anatómico, un término convencional, sin sentido alguno para mí. *Ana* (turbada). ¿Y el amor? ¿Diréis también, acaso, que no es sino el producto de la asociación de ideas?... *Valentín* (con amargura). ¡No abramos las viejas heridas! (Una pausa). ¿En qué pensáis? *Ana.* Sospecho que no sois feliz."

Durante la lectura de la escena dieciséis, Pavel Vasilich bostezó de un modo en absoluto inesperado por él, y él mismo se asustó de su poca galantería.

Para disimularla, se apresuró a dar a su rostro la expresión del de un hombre que escucha con gran interés.

—La escena diez y siete—se dijo,—y el primer acto aun no se ha acabado. ¡Dios mío! Si esto se prolonga diez minutos más, no sé qué voy a hacer... ¡Es insoportable!

Al fin, la dramaturga, leyó con voz triunfante: "¡Telón!"

Pavel Vasilich lanzó un suspiro de alivio y se dispuso á levantarse; pero la señora Murachkin volvió la página, y sin haberle dado tiempo para respirar, continuó leyendo:

"Acto segundo. La escena representa una calle de la aldea. A la derecha, la escuela; a la izquierda, el hospital. En la escalinata del hospital hay sentados campesinos y campesinas."

—¡Perdóneme!—interrumpió Pavel Vasilich.—¿Cuántos actos son?

—¡Cinco!—respondió rápida la señora Murachkin, y, como si temiera que echase a correr, continuó a toda prisa:

"En la ventana de la escuela se encuentra Valentín. En el fondo, se ve a los campesinos salir y entrar en la taberna."

Como un condenado a muerte, que hubiera perdido toda esperanza de ser indultado, Pavel Vasilich no se hizo ya ilusiones, y se resignó. Sólo se preocupó de tener los ojos abiertos y de conservar en el rostro una expresión atenta. El momento dichoso de su porvenir, en que aquella señora acabase la lectura del drama y se fuera, le parecía muy lejano.

—Run, run, run... run, run, run—zumbaba sin tregua en su oído la voz de la señora Murachkin.

—Se me había olvidado tomar bicarbonato—pensaba.—Tengo que cuidarme el estómago... Antes de marcharme iré a ver a Smirrov... ¡Calla, un pajarito se ha parado en la ventana! Debe de ser un gorrión.

Sus párpados parecían de plomo, y hacía esfuerzos sobrehumanos para no dormirse. Bostezó y miró a la señora, que tomó, ante sus ojos soñolientos, formas fantásticas; comenzó a oscilar, y se convirtió en un ser tricéfalo, que llegaba al techo. La señora leía:

"*Valentín.* No, permitidme que me vaya. *Ana* (asustada). ¿Por qué? *Valentín* (aparte). ¡Se ha puesto pálida! (A ella). No, no me obliguéis a que os diga las verdaderas razones. ¡Prefiero morir a decíroslas! *Ana* (tras una corta pausa). No, no podéis partir!..."

La señora Murachkin empezó a inflarse, a inflarse. No tardó en parecerle a Pavel Vasilich una enorme montaña, que llenaba toda la estancia; luego, súbitamente, se hizo muy pequeñita, como una botella, y desapareció después, con la mesa que había ante ella. Pero siguió leyendo:

"*Valentín* (sosteniendo en sus brazos a Ana). ¡Tú me has resucitado! ¡Tú me has enseñado el sentido de la vida! ¡Has sido, para mi alma seca, como una lluvia bienhechora! Pero ¡ay!, es demasiado tarde. Soy víctima de una enfermedad incurable."

Pavel Vasilich se estremeció y fijó una mirada vaga, estúpida, en la señora Murachkin. Durante un minuto la miró así, sin comprender nada, perdido en absoluto el sentido de la realidad.

"Escena undécima. Los mismos; después, el barón y el oficial de policía. *Valentín.* ¡Detenedme! *Ana.* ¡Y a mí también, le pertenezco! Le amo más que a mi vida. *El barón.* Ana Sergeyevna, olvidáis el daño que vuestra conducta causará a vuestro noble padre..."

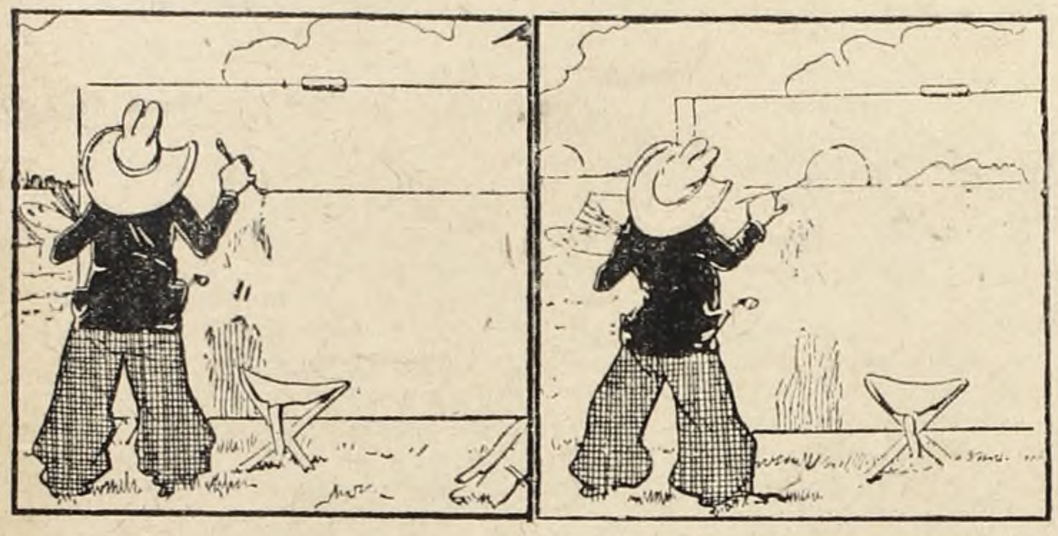
La señora Murachkin empezó nuevamente a inflarse, se hizo grande como una montaña, llenó toda la estancia. Entonces Pavel Vasilich, dirigiendo en torno suyo miradas salvajes, lanzó un alarido de terror, cogió de la mesa un pesado pisapapeles, y, con todas sus fuerzas, lo descargó sobre la cabeza de la señora Murachkin.

—¡Detenedme, la he matado!—dijo momentos después, cuando acudió la servidumbre.

El jurado dictó un veredicto de inculpabilidad.

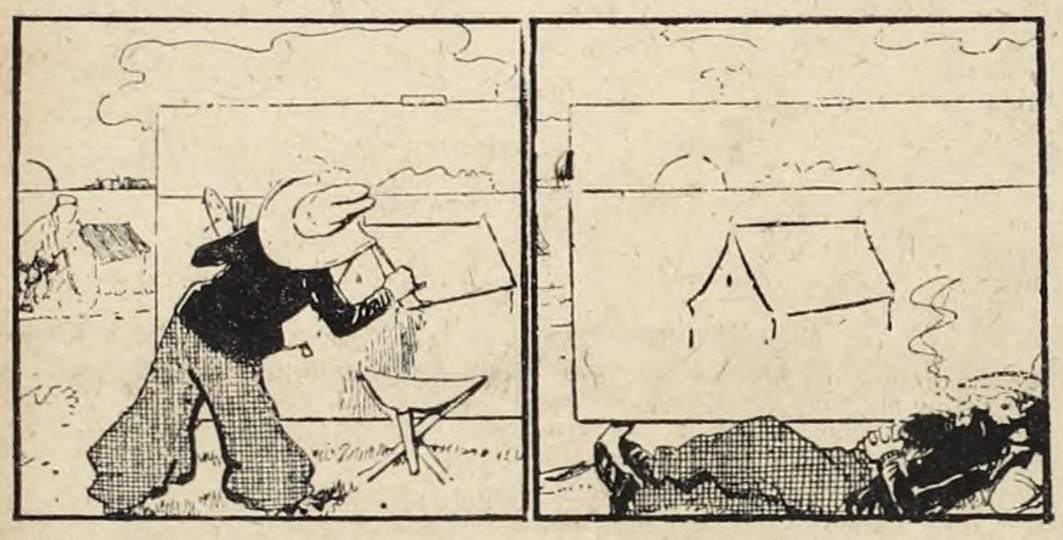
Ilust. de Rodolfo Franco.

BARBOSO POR DORMILÓN CASI PIERDE LA RAZÓN



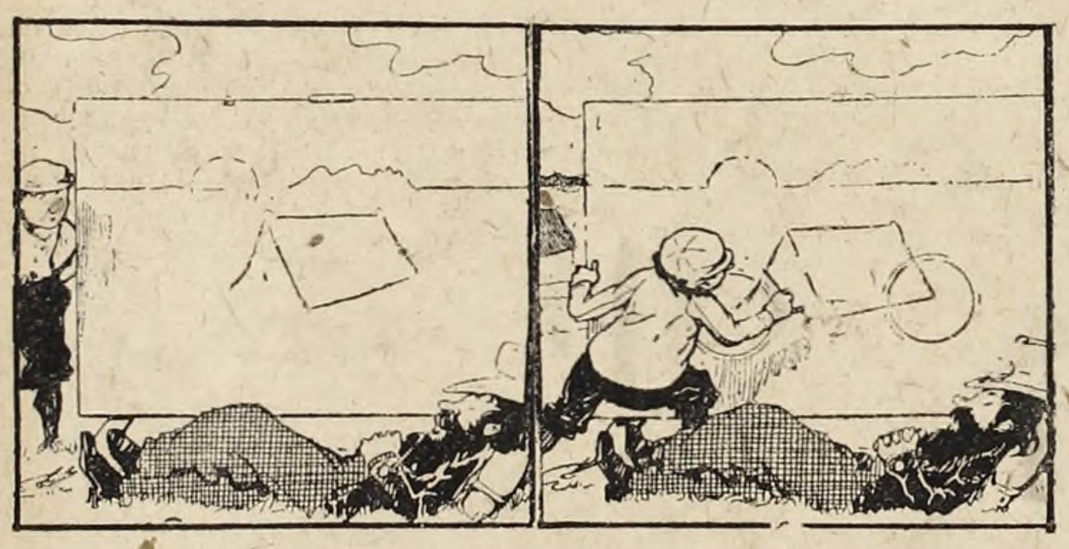
Se pone a pintar Barboso
un paisaje muy hermoso.

Pinta el sol, pinta una nube
que del horizonte sube.



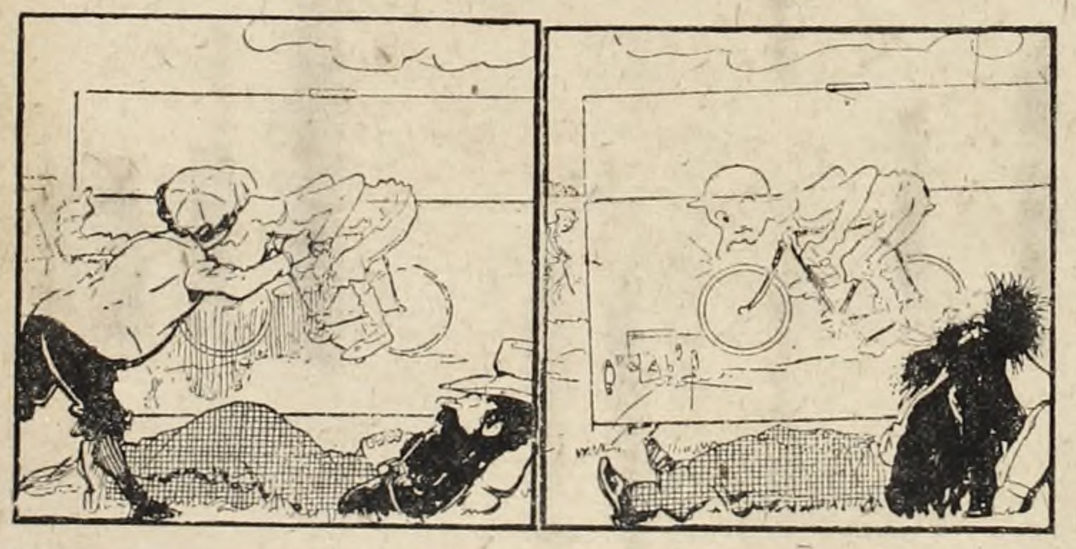
Después de una hora escasa,
pinta una bonita casa.

Y cuando termina ésta
se pone a dormir la siesta.



En esto llega Bautista
empedernido ciclista.

Pero que con los pinceles
le enmienda la plana a Apeles.



Y transforma con primor
el paisaje en corredor.

Y al despertarse Barboso
se lleva un susto horroroso.





CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

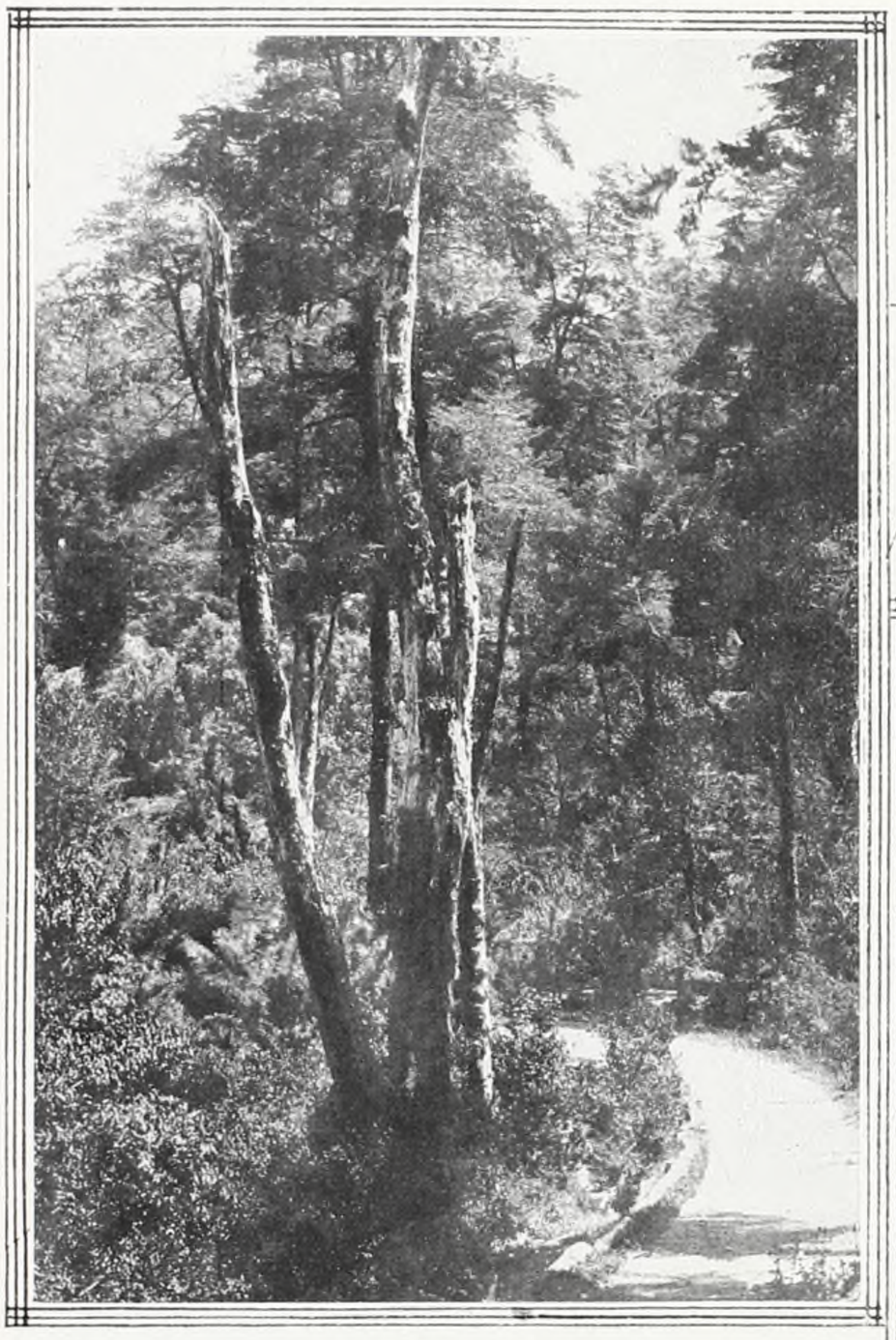
NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita
Mercedes
Ocampo
Paz

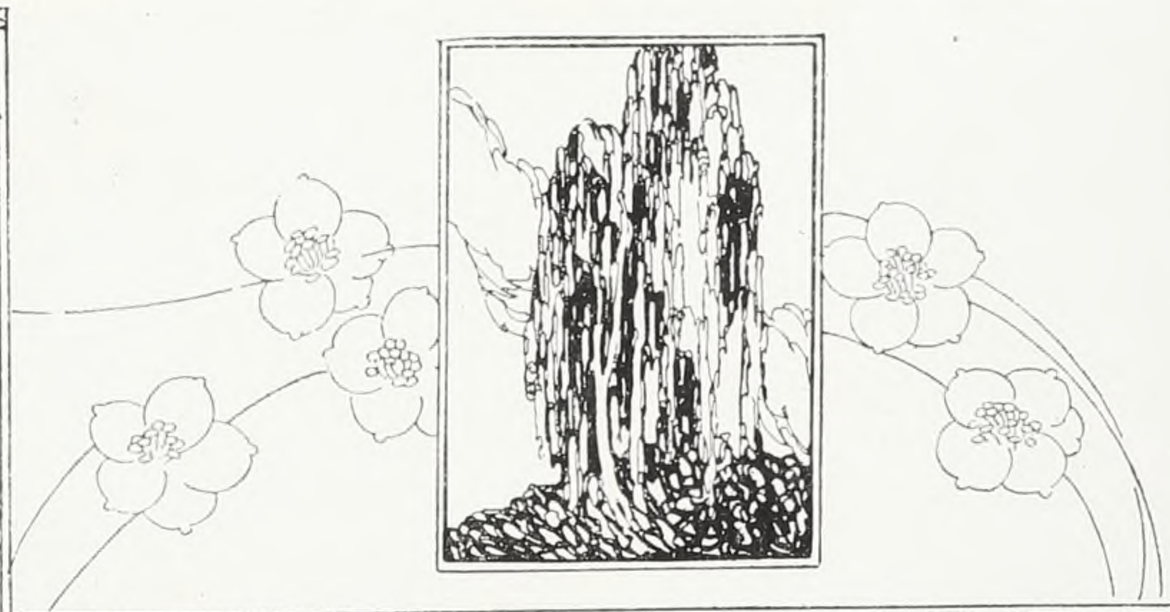
Fot. Franz van Riel.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Un camino en el bosque.

por Pablo Mange (hijo)







Rocas del Triful.

por P. M

Un valle frondoso de los Andes.

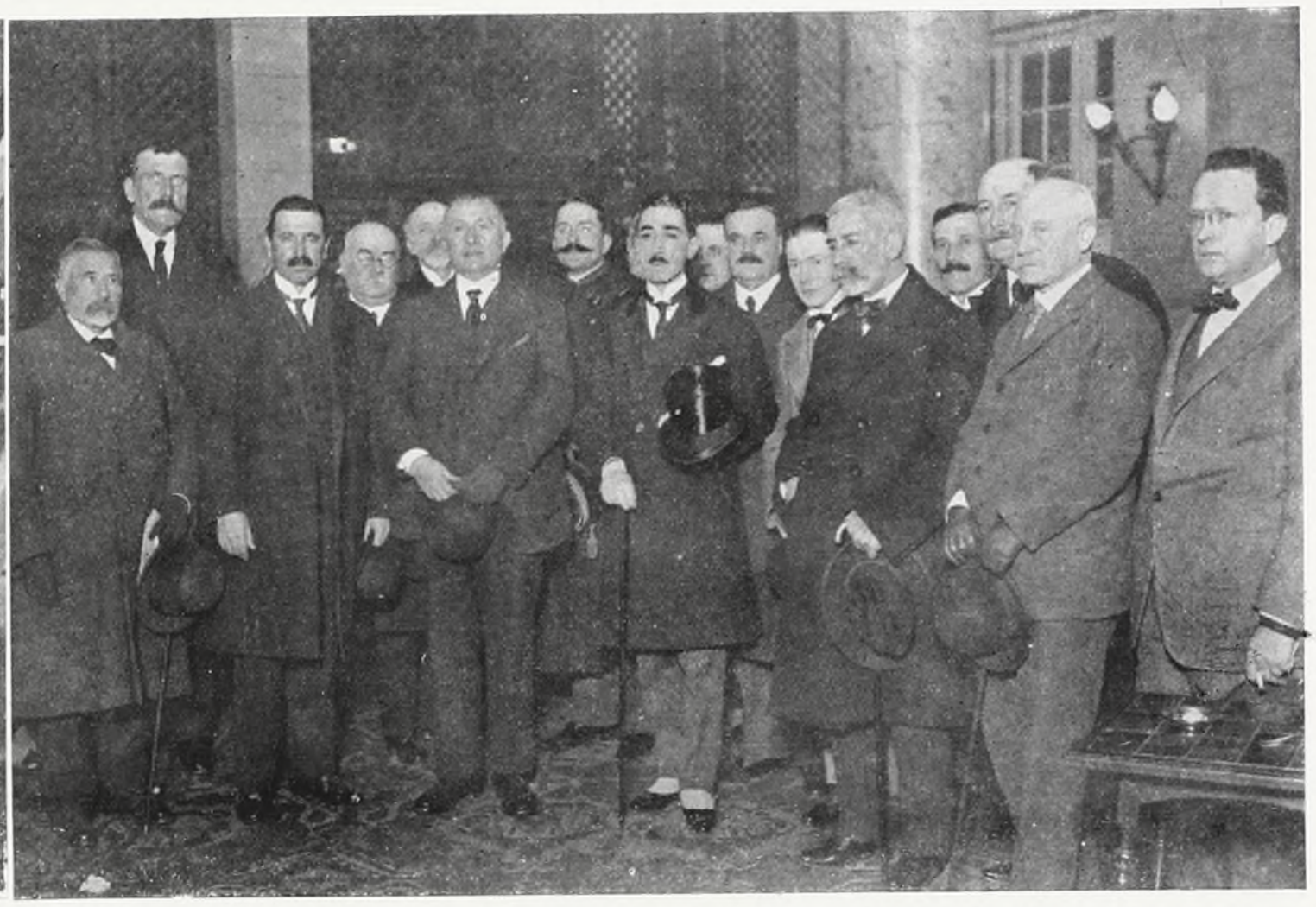
por P. M



DE LA CAPITAL E INTERIOR



El estadista francés Mr. René Viviani y su esposa, al desembarcar del vapor que los condujo a esta capital.



El político francés en el vestíbulo de su alojamiento en Buenos Aires, rodeado de algunos amigos y simpatizantes de la misión que le trae entre nosotros, donde hará oir su verbo famoso por su elocuencia.

Tartejal (Santa Fe)



Parte de los concurrentes que asistió al concurso de tiro al blanco efectuado recientemente en esta ciudad.

Resistencia (Chaco)



Una parte del numeroso público que presenció la colocación de la primera piedra del monumento que se erigirá al general San Martín en la plaza 25 de Mayo de esta localidad.

Fots. Louzán y Via.

INFORMACIÓN VARIA

Tucumán



Capital



Algunas de las jóvenes concurrentes al té ofrecido con que los miembros del "Club de empleados bancarios", festejaron la patriótica efeméride del 9 de julio.

El famoso calculador Inaudi en la redacción de "El Hogar", donde realizó la semana pasada algunas de las maravillosas pruebas aritméticas, matemáticas y mnemotécnicas que le han dado fama universal. Esta es la segunda vez que Inaudi visita a Buenos Aires, cuyo público no ha olvidado al originalísimo calculista que viniera en 1905 a darnos a conocer sus portentosas facultades mentales.

Rosario



Señoritas que tomaron parte en los partidos de tennis con que se inauguró la cancha y casilla propiedad del Club Atlético Gimnasia y Esgrima.



Niñas y caballeros que jugaron algunos interesantes partidos de lawn-tennis en la fiesta inaugural de la cancha referida.

Fots. Louzán, Martín y Martín.

ECOS DE LA GRAN NEVADA



La gran nevada caída en los días 11, 12 y 13 del corriente en algunas zonas de la República, alcanzó gran intensidad en la provincia de Mendoza. En la parte superior, las orillas del río Diamante, cerca de San Rafael, ofrecen un pintoresco aspecto. En segundo término, la fotografía presenta la calle San Martín, de dicha ciudad, cubierta por la nieve, el día siguiente al de la nevada.



Una de las avenidas de San Rafael, durante la caída de la nieve.



La Avenida Mitre de la ciudad mendocina, a raíz del curioso fenómeno meteorológico.

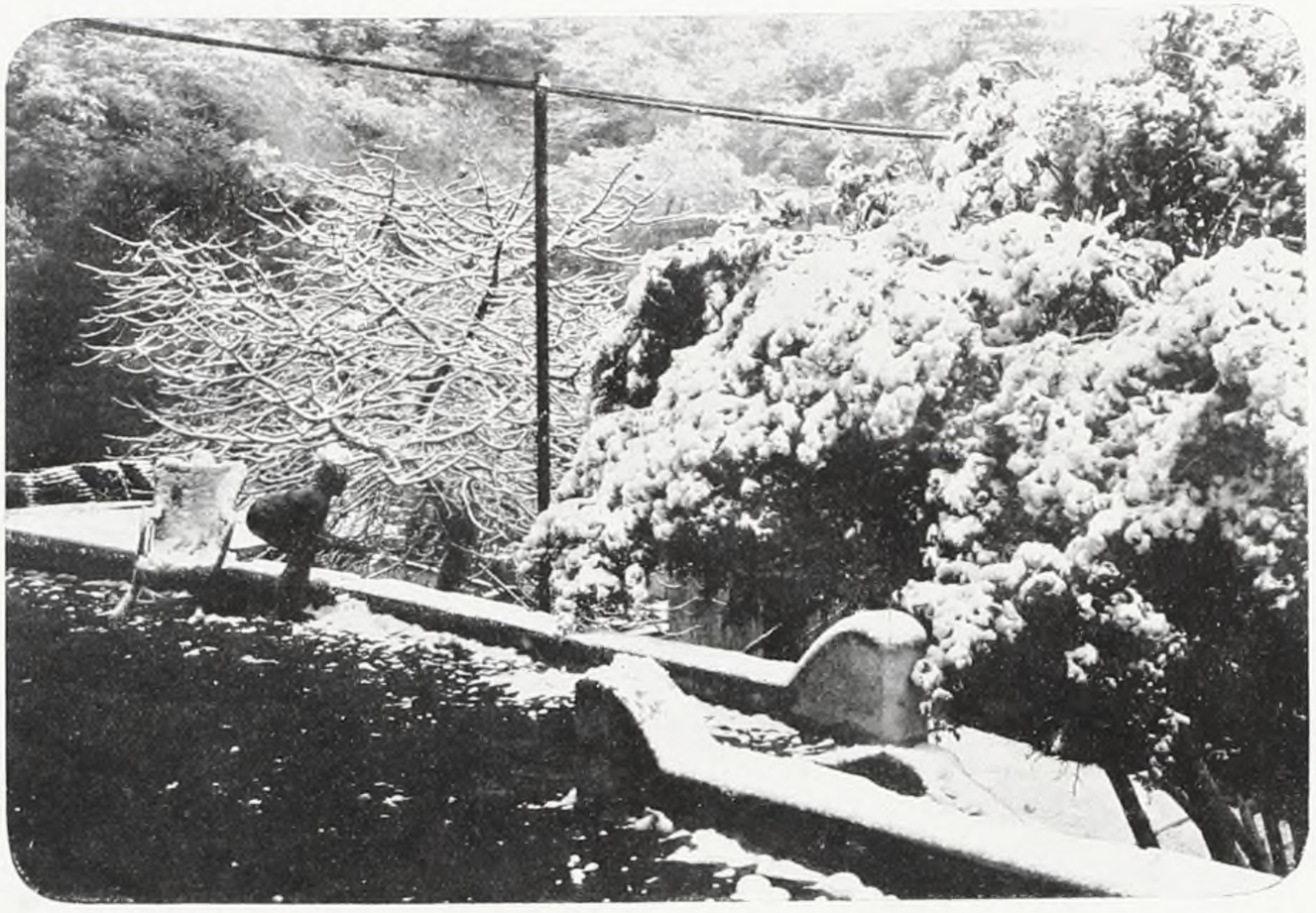
Fots. Pi.

ACTUALIDADES VARIAS

Rosario de la Frontera



Señoras de Freire y Peña y señoritas de Ayerza.



Pintoresco panorama, después de la nevada del día 11 del corriente.



Señorita de Tezanos Pinto.



Grupo de excursionistas cubiertos de nieve, después de un largo paseo por la cordillera.



Señoritas de Silveira y Tezanos Pinto paseando por la rambla.

Montevideo



Monseñor Aragone, después de la ceremonia de la consagración de Juana de Arco, bendiciendo el público que asistió al acto.



El público saliendo de la catedral, después de la gran ceremonia religiosa.

Fots. Arata y Adami.

LILIAN GISH. DIRECTORA DE ESCENA



La flamante directora.

He aquí, pues, que no contenta con sus triunfos de intérprete, la jovencita Lilian, hallando mezquino su trabajo habitual de caracterizar a heroínas más o menos desgraciadas, ha abordado una tarea que se creería superior a sus fuerzas: la de directora de "studio".



Pimpollo roto.

No es aventurado admitir que el señor Griffith, cuya niña mimada es Lilian Gish, ha actuado de consejero y tutor de la rubísima estrella en esta aventura transcendental; porque si se consideran los antecedentes del caso, resulta evidente que ni Anita Stewart, ni Douglas Fairbanks, ni Hart, ni Ray, ni la mismísima Mary, han logrado producir, como directores de sus propias obras, nada superior a los viejos films, cuando obedecían a dirección extraña.



Eva, en "la cabaña del tío Tom".

¿Qué hará la rubia Lilian, sentada tal vez a horcajadas al lado de la máquina, y con una gran bocina en los inflados labios? Es esta la pregunta que pasando a través de la angustia general en el país del cine, llega a inquietarnos a nosotros mismos. ¿Qué especie de dirección puede ejercer la excelente actriz—pero nada más que actriz,—si recordamos sus poses extáticas y aquella famosa sonrisa de "Pimpollos rotos", en que se veía claro el pulgar de Mr. Griffith marcando la mueca?

Veremos. Como prueba de iniciación, dirige en estos momentos una cinta, con su hermana Dorothy de protagonista. Una excelente y entusiasta señora, que ha tenido la dicha de ser admitida al inusitado espectáculo, expresa en estos términos su impresión:



La flamante directora.

Lilian dirigía las escenas mediante el muy sencillo expediente de ser ella misma, de no cambiar su política ni su personalidad. El airecillo tímido, la seriedad pensativa que todos le conocemos, la calma de su espíritu inmediatamente anterior al impulso; su sosiego impregnado de esa íntima poesía que infunde en todos sus trabajos en la pantalla la atmósfera lírica que no se olvida más... Todas estas cualidades estaban allí mismo, eran ella misma. Y obtenía todo el resultado de un rudo y gigantesco director.

La excelente señora, como se ve, crea e inicia el ditirambo "gishic". Y tras ella, Mr. Griffith, bajo cuya omnipotente mano trabaja la jovencita, exclama a su vez:

Lilian—dice—está cosechando ahora la recompensa de sus duros años de trabajo. Ha sido siempre con todos y para cada uno de sus compañeros, tan dulce, tan buena, tan deseosa de agradar, que este negocio está retribuyendo espléndidamente. No hay un solo intérprete de este film que al concluir su última escena no haya querido fugarse con ella. "¡My darling Lilian!" No está nunca cansada, jamás pierde la paciencia, tiene una ilimitada paciencia para repetir cinco y diez veces la misma escena, hasta obtenerla perfecta.

¿Qué más agregar sobre las esperanzas a que tal amor artístico nos hace acreedor? Un sólo punto obscuro, sin embargo, se presenta en el espectro de esta estrella directriz: las luces cinematográficas. Conocida es la parte que en los efectos decorativos tiene la distribución de los focos eléctricos. Y ante estos problemas de fotografías —y posiblemente de física elemental —la frágil Lilian titubea, se desconcierta y alza los ojos al cielo.

¡Las luces! ¡Las luces!... Hasta este momento, nada hay para ella más obscuro. La misma dura tarea de infundir su emoción de intérprete a los actores que dirige, es dulce miel ante el problema de las luces.

Y si al fin no fuera más que esto!—"Yo he nacido—exclama ella misma—para obedecer. Existen personas nacidas para mandar, y otras para ser mandadas. Yo pertenezco a estas últimas. Siento en mí un cálido impulso a ejecutar el deseo de otra persona; quiero recibir órdenes; que me digan qué debo hacer. Todo mi ser va a la obediencia; siente "amor" (en todo su femenino sentido) de ejecutar el deseo de alguien. Cuando una dura voz me grita: ¡Lilian! ¡Haga esto y aquello!, me siento feliz, y lo hago. Y si lo hago mal—concluye la jovencita—me queda el gran recurso de decirle en voz baja: Pero usted me dijo que lo hiciera...

Nunca más, después de conocer las angustias inherentes a la dirección de un film, ella, Lilian Gish, nunca volverá a ser con los directores lo que pudo haber sido en un momento de mal humor. Será su humilde esclava y los adorará como a mártires. Tendrá todas las mañanas un sillón con suavísimos almohadones esperándolos, y apenas lleguen quedará prendida de sus ojos y suspendida de su aliento, para adivinar sus órdenes antes de serle impuestas...

¿Por qué, pues, si es tan grande y tan noble el martirio de los directores de cine, la pequeña Lilian ha deseado esa corona de espinas?

Para aprender más—nos dice ella misma;—para perfeccionar mi trabajo de intérprete viendo las cosas desde otro ángulo. Y he visto... (con un gran suspiro): "¡Ahimé!"

Dejemos sola con sus melancolías a la frágil directora; dejémosla con sus ojos claros y su linda carita de gato, y sus carrillos hinchados soplando en el megáfono, un rudo instrumento de su propiedad, que ostenta el título de directora de su dueña: Miss Gish; con su agotante tarea que comienza a las nueve de la mañana para concluir a las diez de la noche, no sin haber planeado, escrito y distribuído con su hermana Dorothy, en un descanso, la continuación de un film; manejando un estudio completo y sus infinitas conexiones; humilde de suavidad, ansiosa siempre de aprender, omnipotente asimismo en su fragilidad, soñando a pesar de todo en satisfacer el más leve deseo ajeno—pues tal es la condición femenina de la protagonista de "El nacimiento de una nación" y "Pimpollos rotos", la amada actriz de Griffith y de algunos millones de espectadores de ambos sexos—Lilian Gish.



¿Sueño de directora?



La estrella en todo su esplendor.

NOTAS DE LA VECINA CAPITAL

Celebración del 14 de julio



El ministro de relaciones exteriores, doctor Buero, y señora, recibiendo oficialmente al ministro de Francia.



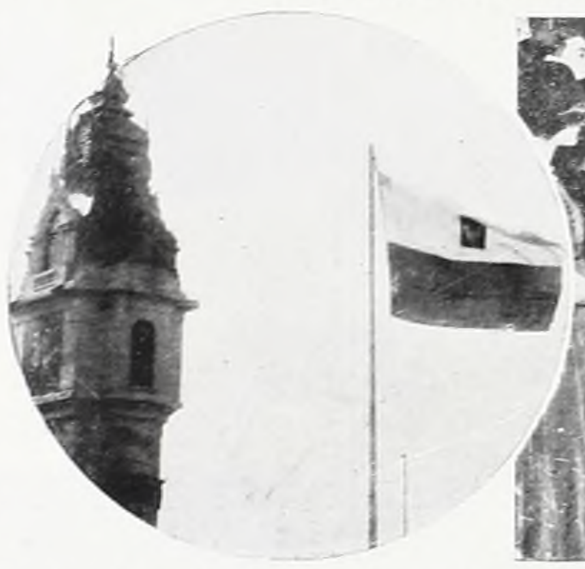
Durante el baile organizado en la Sociedad Francesa, con motivo de celebrarse la tradicional fiesta de Francia.



Concurrentes al gran baile realizado en el "Cercle Français", conmemorando el 14 de julio.



Miembros de la colonia francesa que asistieron a la recepción popular en la legación francesa.



La bandera de la república polaca izada oficialmente por primera vez en Montevideo.



Concurrentes a la brillante fiesta dada en honor de la señora de Viana.



La señorita de Racheti y el señor Masanes Blanco, momentos después de haber contraído enlace.

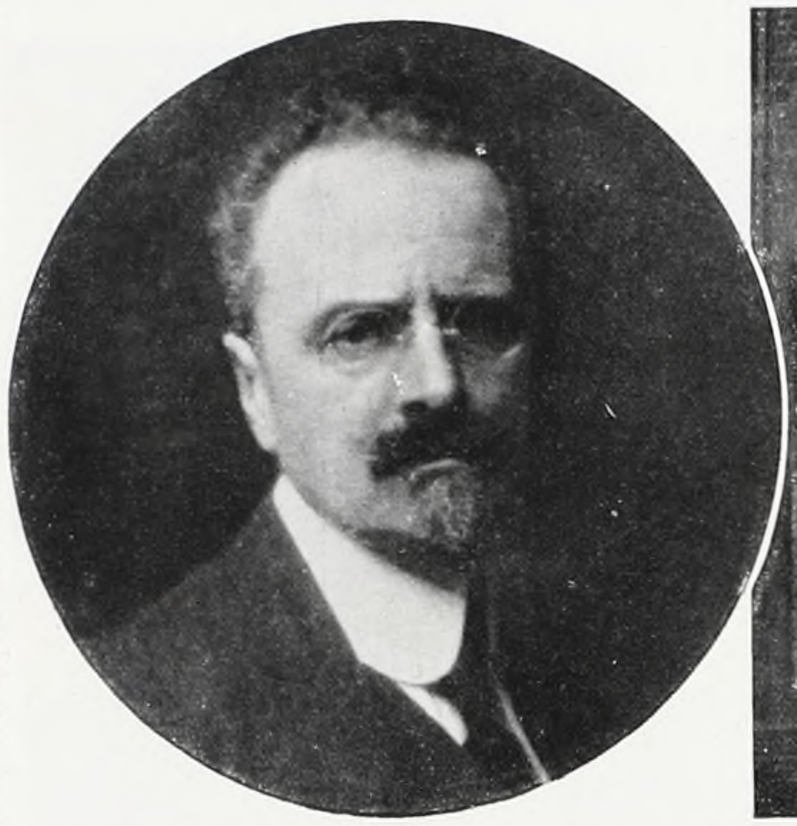


El ministro de relaciones, doctor Buero, y las autoridades de la liga de football asistiendo a la inauguración de la sala de ejercicios en el Club Peñarol.

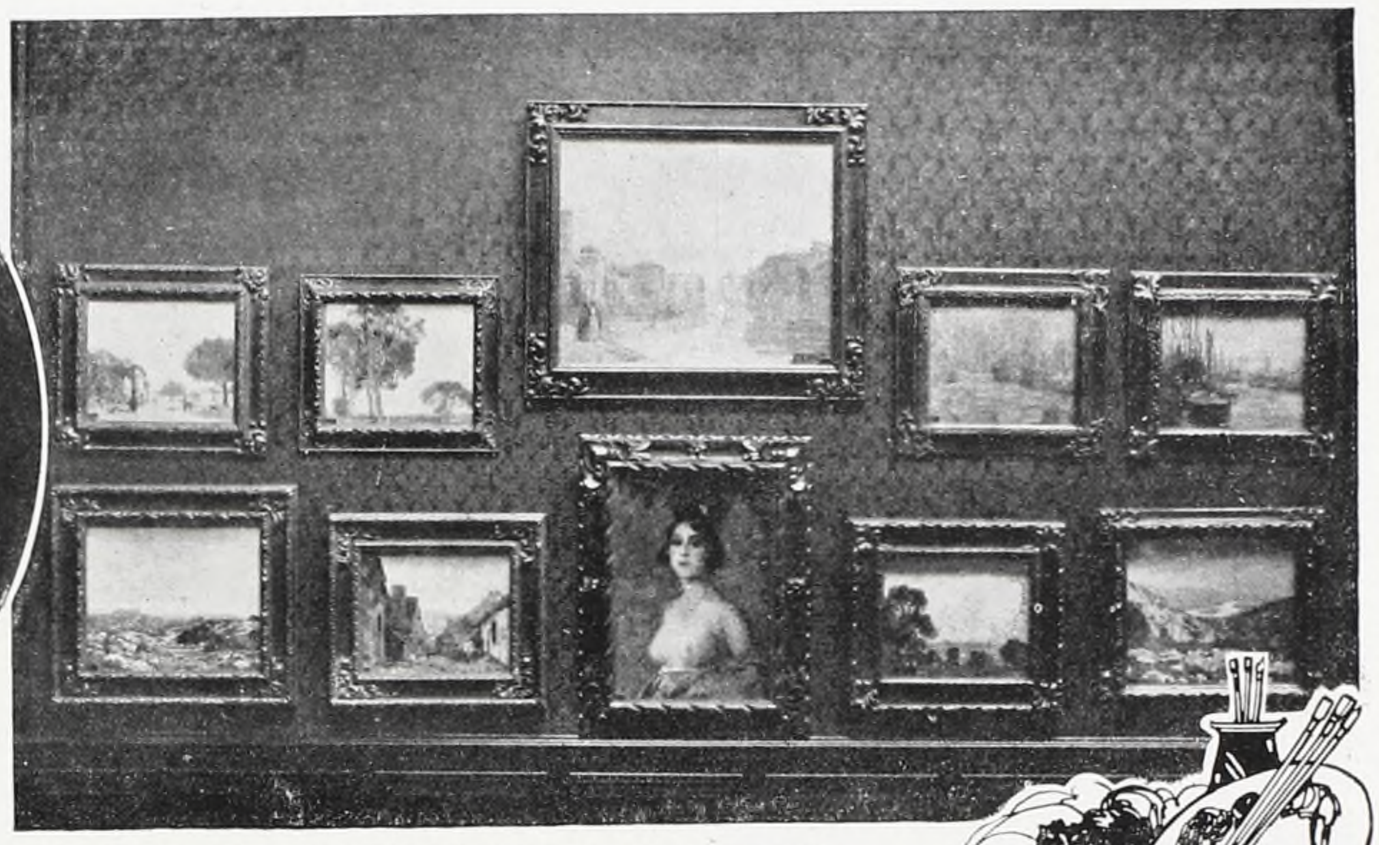
Fots. Adami.

DE LA CAPITAL Y EL INTERIOR

Capital



El pintor francés F. Larroche, cuyos cuadros se exhiben actualmente.



Una de las salas de la exposición Larroche, inaugurada en el salón Witcomb.

Río Cuarto



Homenaje de los jefes y oficiales del regimiento 14 de infantería, al general de división, guerrero del Paraguay, don Igrincio H. Fotheringham, realizado celebrando el aniversario de la Independencia, el día 9 de Julio.

Córdoba



El padre Feliú, pronunciando su discurso en la fiesta celebrada en el Asilo de San Vicente de Paúl, con motivo de la bendición de la estatua de San Vicente.

Fots. Cabada, Agostini y Arena.



Comisión de damas organizadora de las fiestas del Asilo de San Vicente de Paúl, con motivo de la bendición de la estatua del santo tutelar de la institución.

NOTAS ROSARINAS Y TUCUMANAS

Rosario



Señoritas que tomaron parte en el torneo de tennis efectuado recientemente por el Club de Gimnasia y Esgrima.



Algunas parejas de jugadores en un momento de descanso, durante los partidos de tennis.



Dos parejas de jugadores en pose ante el fotógrafo corresponsal de "El Hogar".



Público que ocupaba la tribuna oficial en la cancha de Gimnasia y Esgrima, durante el partido de football disputado por Racing de Buenos Aires y Rosario Central.



Equipo del Rosario Central, ganador de las once medallas disputadas en el partido.



Una parte del público que llenaba la tribuna popular.



Equipo del Racing de Buenos Aires que jugó con el Rosario Central.

Tucumán



Concurrentes al acto de la colocación de una placa de bronce donada por los estudiantes de San Juan, en la casa histórica.



Distribución de premios con motivo de la celebración del aniversario de la toma de la Bastilla, efectuada en la Sociedad francesa.

Fots. Martín y Martín.

LAS ACTRICES BONITAS





Billie Burke, estrella de cine, en la intimidad del hogar.



Tres poses de Doris Kenyou, de los teatros neoyorquinos.



Olive Thomas, bella intérprete del arte mudo.



Violet Loraine, actriz inglesa.

M. Sakharoff, bailarina rusa.

EL CHIC FEMENINO



Elegante vestido para saraos.







Dos espléndidos modelos de vestidos de recepción.

Original vestido de sarao.

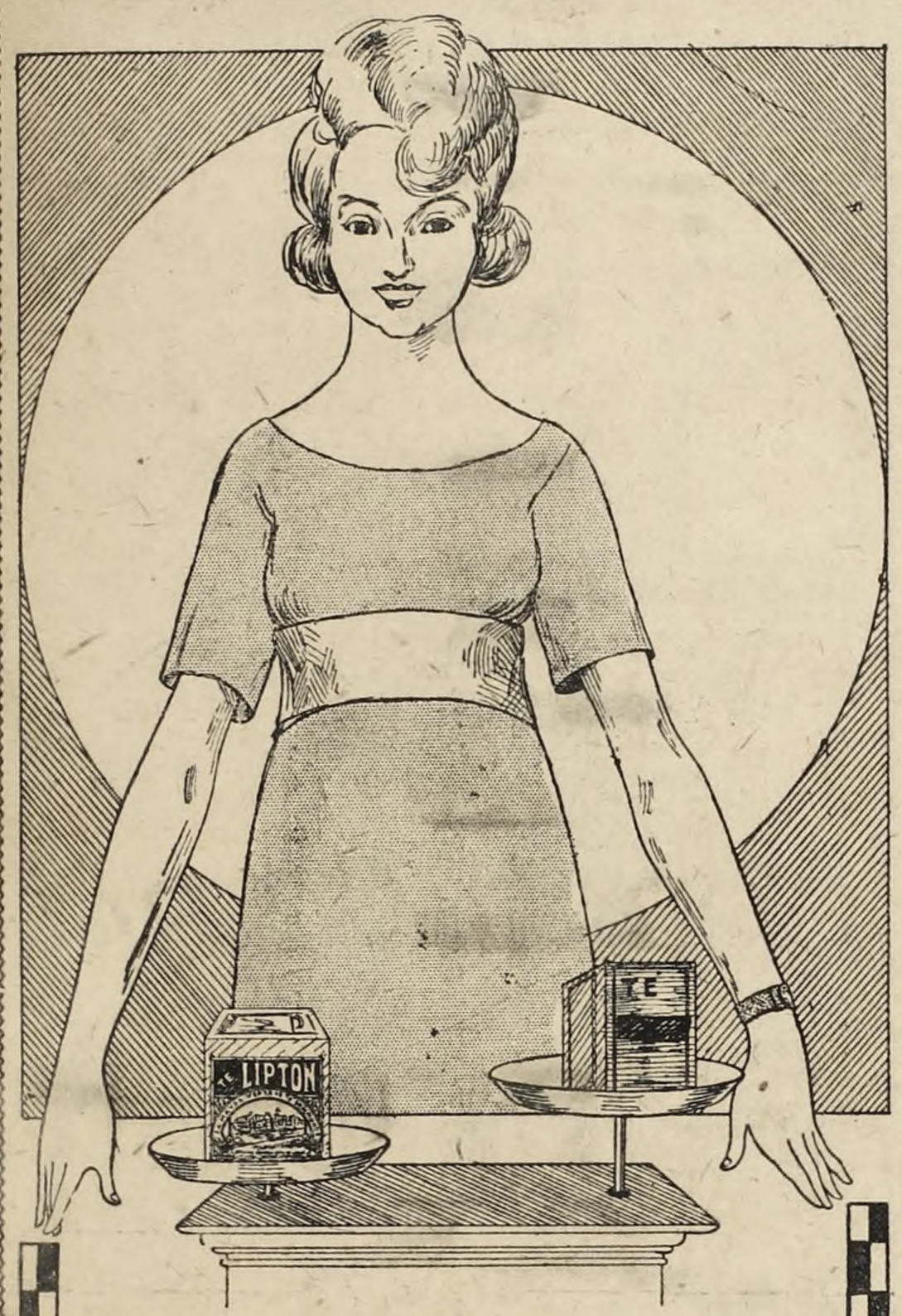






Vestido para la tarde.

Tres bonitos modelos de trajes para fiestas.



TÉ LIPTON

El mejor que la tierra produce

Ninguna libra de té contiene mayor cantidad que la de "TE LIPTON"

En la libra del "TE LIPTON" no se pesa el envase.

MOSS & Cía.

Victoria, 1582 Buenos Aires

LOS LIBROS

"Mis lecturas", por José Bianco, Buenos Aires, 1920.

Cuarenta capítulos, sobre los cuarenta y uno que componen el libro del doctor José Bianco, están encabezados con el nombre de una obra o de un autor famoso. Los hay dedicados al "Quijote", al "Gil Blas", a "La divina comedia", a la "Biblia", a Shakespeare, a Lamartine, a Sarmiento, a Ihering, etc., etc., etc.

De juzgar al autor de "Mis lecturas" por los escritores que declara haber leído, pocos habría tan cultos como él. Pese a su reducción, con esos cuarenta autores y libros, debidamente meditados, puede alcanzarse una versación, una cordura y un estilo que muy pocos poseen en nuestro medio de mucha biblioteca y poca cultura.

Pero de juzgar al autor de "Mis lecturas" por el texto de su libro, y no por el índice en que debiera resumirlo, esta presunción se modifica singularmente.

En primer lugar, "Mis lecturas" no es lo que creímos inicial e ingenuamente que sería la obra, dado su título. Nuestra primera impresión fué la de encontrarnos ante un estudio crítico de los escritores enumerados en el índice. Esta primera suposición nos resultaba tanto más halagüeña cuanto que de esos autores—algunos básicos para estudiosos y estudiantes—no pocos nos son familiares y queridos. Una obra cualquiera que renovase nuestro contacto con ellos, por tangencialmente que lo hiciera, no podía menos de ser bien recibida por nosotros. Iniciamos, pues, la lectura del libro del doctor Bianco inmejorablemente predispuestos.

Sabíamos perfectamente que por parte de un autor alejado de los archivos y bibliotecas europeas, y que consagra a los escritores y obras maestras citadas en "Mis lecturas" unas pocas páginas, no podíamos esperar ni una documentación renovadora, en materia biográfica, ni revisiones de textos, ni puntos de vista críticos completamente novedosos. Por esto nos satisfizo plenamente, en un principio, el procedimiento adoptado, desde las primeras páginas, por el autor y consistente en referirnos cómo hizo "sus lecturas", antes de comunicarnos la impresión escuetamente literaria que ellas le produjeron.

Ese impresionismo suele ser, entre nosotros — recuérdese si no a Miguel Cané — lo más interesante que ponen nuestros escritores en sus juicios sobre obras maestras y reputaciones intelectuales extranjeras.

Leímos, por lo tanto, la obra del doctor José Bianco aceptando, de antemano, el carácter a la vez anecdótico y literario que se propuso imprimirle.

Sólo que esta aleación de elementos estéticos y personales exige en quien la intenta condiciones nada comunes de emoción, de criterio y de estilo.

¿Las posee, acaso, el autor de "Mis lecturas"?

Es lo que deseamos contestar separada y documentalmente.

Que se trate del libro que le valió una expulsión escolar (el "Quijote"), del escritor que le recomendó un prócer (Macauley) o de la obra maestra universal, de esa "Biblia" que recibió de una parienta querida y expirante, el autor de "Mis lecturas" — sea cual sea su sentir recóndito y personal — no se departe de un tonillo doctoral y de un vocabulario que hiede a papel sellado y a jerga de comité.

He aquí, como simples muestras, algunas de las frases en que refiere cómo compró el "Quijote" y de quién recibió la "Biblia".

"Fué en aquella hora, verdaderamente histórica para mí, que después de haber escuchado la sentencia inapelable, vagando sin rumbo por las calles de la gran ciudad, entré sin propósito definido en una casa de compra y venta. El aplebeyado Shylock de nuestros tiempos, que especula con el infortunio y la miseria...", pág. 12.

"Católica sincera, la noble madre de mi compañera, auspició esa lectura con la dádiva afectuosa. En la augusta serenidad que preludia al adiós eterno — con la confesión que simboliza la comunión con la inmortalidad — al rodear el lecho para oir anhelantes sus últimas palabras, entre el dolor que provoca la partida y la esperanza que conforta la conciencia, murmuró frases que santificaban todos los sentimientos con las alegrías del más allá... Entonces, también, recordó la vieja indicación, para insinuar que en cualquier circunstancia la Biblia es siempre maestra irreemplazable en la vida. Tales son los vínculos que me unen al libro de los libros." Páginas 295 y 296.

¿Cómo podrían estos jadeos retóricos, este estilo abstracto e incoherente, traducir la emoción que para el autor suscitan esas obras, por grande y sincera que haya sido?

Y de este modo, a causa de ese estilo pedante e incorrecto, oratorio y rampón, se cuentan inútil, borrosa y monótonamente los más variados incidentes personales: lances de la vida estudiantil, política o profesional uniformados por el más tedioso e irritante de los gangoseos declamatorios.

Todo esto nos parecería disculpable, si el autor de "Mis lecturas", a falta de la elegancia verbal y de la amenidad narrativa de que carece, expusiera, sobre los escritores y obras maestras que menciona, juicios originales, certeros, o aún, pura y simplemente informados, de persona que conoce efectiva y directamente a esos escritores y a esas obras maestras.

El libro del doctor Bianco parecería demostrar más bien todo lo contrario.

En esos capítulos anecdótico-literarios, cuando la parte de disquisición farragosa y personal no reduce la contribución crítica a un mínimum de lugares comunes, como en los capítulos dedicados a Tolstoi, Bluntschli, la "Biblia" y a tantos otros, el doctor Bianco llega a conclusiones que suponen todo, menos la lectura real y atenta de ciertos escritores y libros allí citados como "leídos".

Podríamos multiplicar nuestras pruebas a este respecto, pero nos concretaremos a dos o tres, tomadas poco menos que al acaso.

Lo más a menudo el autor de "Mis lecturas" no habla sino vaga y confusamente de los escritores y obras citados en su libro.

Es así como nos descubre que "Taine será, tal vez, olvidado en un futuro más o menos próximo. En cambio, se mantendrá inalterable el esfuerzo genial que vive en sus obras"; que, en Voltaire, "sus rasgos inconfundibles, matizan su vida con todas las alegrías y con todos los "espasmos" del cortesano, para ser "depravado" en sus costumbres y "noble" en su conducta."

Pero cuando el doctor Bianco se desencarama de estas frondosidades, el resultado dista mucho de ser preferible. A propósito de Shakes-

(Continúa en la siguiente página.)

Los libros

(Continuación de la página anterior)

peare, por ejemplo, nos hace, en su libro tantas veces mencionado, la merced de referirse a una obra concreta y a una escena determinada: la escena de "Julio César" — no puede ser otra que la II del acto III de la edición de "Oxford and Cambridge" — en que Antonio, durante los funerales de César, agita a la plebe en contra de los asesinos del héroe.

Todos conocen esa escena admirable, y ni siquiera es necesario haber leído el drama de Shakespeare para saber lo que en ella ocurre.

Pero es menester ignorar ese drama y aquella escena para resumirla como se la resume en la página 116 de "Mis lecturas": "Una escena se graba en mi memoria. Antonio aguza las multitudes en beneficio propio. Con "estudiada vehemencia relata los delitos y los crímenes de Julio César, enardeciendo la atmósfera con odios y rencores."

¿Cómo y dónde ha podido leer esto el doctor Bianco?

¿Antonio relatando, "con estudiada vehemencia los delitos y los crímenes de Julio César"?

¡Cuánto le agradeceríamos al doctor Bianco que nos indicase en qué obra o escena de Shakespeare se encuentran los detalles de esa original situación que se le ha "grabado en su memoria"!

No es menos completo el desconocimiento que supone en el autor, el afirmar que Gil Blas, una vez en su vida, "tuvo un rasgo que parecía definir al personaje en su gradación instintiva, para alcanzar la inmortalidad que diseñan las figuras humanas perfiladas por el arte. Duróle poco aquella tentativa sincera "al par que altiva"... Entonces la vulgaridad permanente y constante que gira con la inconsciencia propia que transforma el egoísmo en vitalidad orgánica, apela al recuerdo que significa aquel rasgo que salva la dignidad." Páginas 94 y 95.

El doctor Bianco se refiere en esos párrafos sibilinos al episodio del "Gil Blas" en que el protagonista es despedido por el arzobispo de Granada, por haber criticado una homilía del prelado. Esta es la tentativa "sincera al par que altiva", el ejemplo de "altivez y de carácter" que el comentarista reconoce y elogia en "Gil Blas".

Para afirmar esto, es preciso no haber leído el "Gil Blas" sino a través de Saint Víctor y no haber entendido ni siquiera a Saint Víctor. Cuando "Gil Blas explica los móviles de su conducta, en esa oportunidad, lo hace muy distintamente de como lo supone el autor de "Mis lecturas".

He aquí cómo — en cumplimiento de un compromiso contraído con el arzobispo — Gil Blas se decide a advertirle que su talento oratorio declina: "Ea, señor árbitro en homilías, me dije a mí mismo, preparaos a hacer "vuestro oficio". Ya veis como monseñor decae; debéis ponerlo sobre aviso, no solamente como depositario de su confianza, "sino por el temor de que alguno de sus amigos no sea lo bastante franco como para anticiparos. En ese caso ya sabéis lo que os ocurriría; seríais excluído de su testamento". Gil Blas, libro VII, capítulo IV.

¿Qué hay en esta determinación de criado que "hace su oficio" por temor a ser "excluído de un testamento", de "la actitud sincera al par que altiva" y del ejemplo "de altivez y de carácter" que elogia tan inoportunamente en ella el doctor Bianco?

Aun más desatinado, si cabe, es decir de Lamartine, del autor del discurso profético sobre la repatriación de las cenizas de Napoleón (1840) y del defensor de los ferrocarriles, que "no tiene las ansias del porvenir que trabajan el alma". "Mis lecturas", pág. 109.

¿Para qué continuar?

Tal cual se nos presenta, el libro del doctor Bianco nos parece representativo de ese nomadismo intelectual, de ese enciclopedismo epidérmico que ha sido tan desastroso para la generación que ha precedido a la nuestra, en el escenario patrio: en ella, con un poco de énfasis, de lectura y de palabrería, se sentaba plaza de personaje político o literario. Esa es la generación que nos ha dado tantos políticos, tantos parlamentarios, tantos escritores y tantos universitarios, sin que aún podamos estar seguros de deberle un gran estadista, un buen orador, un verdadero literato o algún sabio indiscutible.

Es porque representa y ejemplifica ese "enciclopedismo superficial" de que se reconoce discípulo, que hemos dedicado al doctor Bianco una atención que su simple obra y su sola figura intelectual no sabrían justificar.—**José A. ORÍA.**

Evite Graves Enfermedades, combatiéndolas al iniciarse. Su Resfrío, Catarro o Tos

carecerá de importancia si lo combate rápidamente con Jarabe o Pastillas de



Bronquialina Ruxell REGENERADOR DE LOS PULMONES

SIN VENENOS NI NARCÓTICOS

En todas partes rechazando substitutos.

CONCESIONARIOS:
Bendinger & Co., E. Unidos 608, Bs. As.
Para la Provincia de San Juan, Mendoza, y República de Chile:
J. L. HOFFMANN — MENDOZA



Una Fuente de Salud

El medio más seguro, agradable y experimentado para mantener el organismo sano, joven y vigoroso, es la transpiración libre y abundante, que se logra empleando nuestros

Gabinetes para BAÑOS TERMALES

La transpiración previene, alivia y cura los Resfriados, Catarros, Reumatismo, Jaqueca, Neuralgia, Lumbago, etc. El baño turco fortifica los nervios y los músculos, purifica la sangre, favorece la circulación y prodiga al cuerpo salud, belleza, vigor y bienestar.

Remitimos, gratis, nuestro Prospecto especial "T"

CASA GESELL
Av. de Mayo, 1431 — Buenos Aires





TACCHI Hnos.

PINTURERÍA Y FERRETERÍA

ARTÍCULOS NAVALES

En sus secciones de venta del nuevo y amplio local **Sarmiento, 1502,** ofrece a su estimada clientela y en condiciones ventajosas el más variado surtido en ARTICULOS NAVALES, FERROCARRILES y PINTURERÍA en GENERAL.

SARMIENTO, 1502, esq. PARANÁ
Buenos Aires

PASTILLAS AMERICANAS
JARABE AMERICANO

contra toda clase de toses y resfríos
MEDIO SIGLO DE ÉXITO
Precio: $ 1.50

FARMACIA AMERICANA
de MARIO DENTONE
Charcas, 1371



PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

por "LA ABUELITA"

Y EL POLICHINELA HABLÓ...



...entró llorando en el cuarto...

Carlitos era un muchacho muy travieso y muy desaplicado. Esto le hizo probar alguna vez, que la mano del padre, que parece que no debiera tener otro destino que el de acariciar y ayudar, se ve obligada en más de una ocasión a vapulear.

Porque algunas veces las travesuras de Carlitos eran tales que el mejor remedio para corregirlas era el azote, ya que el padre había agotado todas las correcciones más dulces y más humanas.

Un día no fueron azotes ya, sino palos.

Carlitos entró llorando en el cuarto donde tenía guardados los juguetes, y viendo a un polichinela que tenía siempre la cara sonriente por habérsela hecho así el fabricante, le dijo:

—¡Feliz tú que no tienes quien te maltrate y que puedes pasar la vida sin sufrir!

El polichinela entonces se puso muy serio, por lo menos a Carlitos le pareció que se ponía muy serio, y se dispuso a hablar.

Tampoco es cosa probada que el polichinela hablase; seguramente fué la conciencia del muchacho la que habló. El caso es que Carlitos oyó que el muñeco le decía claramente:

—¡Tonto! Verdad es que yo no tengo quien me maltrate; pero en cambio tampoco tengo quien me prodigue dulces caricias. Cuando tú seas bueno, verás como los castigos se acaban y las caricias se multiplican.



—Cuando seas bueno, verás cómo los castigos se acaban.

Yo no sé si fué por los palos recibidos que le mostraron claramente que por aquel camino no se iba a ninguna parte buena, o por las palabras que creyó oir del muñeco; el caso es que desde entonces mejoró su conducta y notó que el polichinela tenía razón.

NADA HAY OCULTO

Hombre perverso y villano,
avezado en la maldad,
con necia temeridad
ocultar quieres en vano
los crímenes que, inhumano,
cometes, si con delicia
presumes en tu malicia
que siempre vas a triunfar:
tiembla, porque ha de llegar
el día de la justicia.

NUESTRA DUEÑA

Nuestra *dueña* piensa y repiensa, hasta durmiendo y soñando, en todas nuestras acciones; entiende lo que decimos y lo que hacemos, y quiere o no quiere ya una cosa, ya otra, según nos convenga o no nos convenga.

Es, pues, una señora inteligente, racional y libre.

Además conoce el bien y el mal, distingue lo verdadero de lo falso, recuerda lo que acaeció, considera lo que es y hasta prevé, salvo error, lo que podrá ser o acaecer.

Por lo dicho se comprende que tiene memoria, juicio y criterio.

Pero, ¿qué es, quién es y dónde está esa excelente señora?

Sería completamente inútil que la buscásemos con los ojos o con las manos, porque no tiene nada de material como nuestro cuerpo, y por lo tanto no se puede ver ni tocar ni medir.

¡Oh! ¡Cómo brilla algo de la divina gracia en nuestro pensamiento! ¡Cuán amplia y profunda es nuestra memoria! ¡Cuánto pesa nuestro deseo o nuestra voluntad!

A cada momento se piensa, se recuerda, se desea o se quiere una cosa u otra.

Así, pues, aunque ni se ve ni se toca ni se pesa ni se mide, nuestra dueña existe. Y tan verdad es esto que cuando nos sugiere alguna idea, hablamos; cuando nos manda, obedecemos; y cuando nos abandone estaremos muertos.

Esta señora espiritual e invisible que reina y gobierna dentro de nosotros se llama alma.

ANIMALES RAROS

EL MARABÚ

El marabú es un pajarraco no sólo feo, sino repulsivo, no cediendo en este punto ni aun al propio buitre. Por su aspecto es parecido a una cigüeña, pero con el cuello y la cabeza sin pluma y con una asquerosa papada que le cuelga del buche.



Marabú.

A tan poco atractiva figura une el marabú la costumbre de alimentarse de carne muerta.

En Africa, donde se vean marabúes volando es indicio seguro de que alguna res ha sido víctima de los cazadores... o de que algún cazador ha pagado su deuda a las fieras.

Las plumas de marabú, cuando son auténticas y corresponden a la parte del animal de debajo de la cola, son estimadísimas y adquieren precios elevados.

EL NIÑO VALIENTE



...se pasaban las noches esperando con ansiedad.

Los pobres padres se pasaban los días buscando inútilmente y las noches esperando con ansiedad. El hijo no parecía. A la miseria de aquellos días uníase la honda tristeza de haber perdido aquel hijo que apenas si contaba nueve años.

Lo que encontraban más extraño era que Alberto —tal era el nombre del niño—había sido siempre bueno y cariñoso. Su desaparición debíase, sin duda, a una desgracia.

Por fortuna no había sido eso. Veamos lo ocurrido. Al encontrarse el padre en aquella huelga forzosa, empezó a faltar en la casa lo más necesario. El hombre, por un orgullo mal entendido, no quería darle a conocer a un hermano suyo que vivía en Rosario la situación por que atravesaba.

Alberto que veía los sufrimientos de sus padres tuvo una idea: la de emprender el viaje y confesarle a su tío tanta miseria.

Y así lo hizo. Emprendió el camino siguiendo la vía del ferrocarril. Después de una larga jornada en que pudo vivir de limosna, se detuvo en una estación para pasar la noche.

Por fortuna para Alberto el jefe de la estación se fijó en él, le preguntó y quedó admirado al saber la valiente resolución del niño de hacer el viaje a pie con la esperanza de favorecer a sus padres. El jefe le hizo al otro día subir a un tren recomendándoselo al guarda.



El valiente Alberto.

Cuando ya desesperaban los padres recibieron noticias de Rosario, con dinero para que emprendiesen el viaje. Allí tendrían trabajo y pan para siempre gracias a la valentía de aquel niño que había sabido hacer algo práctico y piadoso.

VESTIDOS DE PIEL DE PEZ

La piel de los peces no parece material muy apropiado para hacerse ropa, y no obstante con pieles de esa clase se visten los individuos de una tribu tártara de la Manchuria, que viven a orillas del río Peony y viven de la pesca y de la caza.

En los últimos cien años casi se ha extinguido su raza, a consecuencia de la invasión de sus dominios por los chinos agricultores.

En el país se les conoce por el nombre de "tártaros piel de pez". El pescado que emplean para utilizar las pieles es una especie de salmón llamado "tamará". Es fama que las pieles de estos peces dan mucho calor al cuerpo.

LAS PACES



...y se dieron un beso para sellar el simpático tratado.

Juanito y Marta son dos pebetes que andan siempre peleando. Si el uno tiene un juguete, lo quiere el otro. Riñen por cualquier cosa; pero por fortuna tardan poco en reconciliarse cambiando un gracioso beso en señal de paz.

Pero Martita, que es la menor, estuvo unos días enferma. La pobre niña pasó malos ratos; pero Juanito no los pasó mejores: le faltaba su compañerita, se aburría soberanamente.

Un día se le ocurrió a la madre decir a Juanito:

—Por ti, por los disgustos que le das, se ha puesto mala Martita.

Y el pibe, que es un niño muy bueno, se echó a llorar, jurándose que no volvería a contrariar a su hermanita, ya que la quería tanto.

Por eso, ayer, cuando Martita, ya buena, bajó al jardín, lo primero que hizo Juanito fué decirle:

—Mira, Martita: ya no vamos a pelear más. Yo te daré siempre todo lo que quieras para que no vuelvas a caer enferma.

—Lo mismo haré yo contigo.

—Entonces hagamos las paces para siempre.

—Hagámosla.

Y se dieron un beso para sellar el simpático tratado.

LA PREVISION

La falta de previsión suele acarrear gravísimos perjuicios, y es, no pocas veces, causa de contrariedades y desgracias que ocasionan nuestra tristeza.



Familia de jabalíes

Debemos tener presente siempre aquello de que "hombre prevenido vale por dos", para que los sucesos no nos sorprendan de modo desagradable.

Para no olvidar esto convendrá que no olvidemos nunca aquella fabulilla que escribió Esopo con el título de La zorra y el jabalí, y que, si mi memoria me es fiel, dice, poco más o menos:

"Cierto jabalí afilaba cuidadosamente sus colmillos en el tronco de un árbol. La zorra que le vió atareado en tal ocupación, le dijo:

—¿Por qué aguzas tus dientes ahora cuando no tienes nada en que hincarlos?

A lo que respondió sabiamente el jabalí.

—Hago esto, porque teniendo siempre mis armas preparadas, podré defenderme cuando me ataquen. De lo contrario, mi imprevisión me pondría a merced de mis enemigos."

Cuento de amor



En la noche triste y lóbrega
este inflamable galán
va a cantarle sus amores
a una muchacha ideal:
"Sal a la ventana, céfiro,
porque aquí aguardando está
el que no vive ni come
por tu cara angelical".

Una muchacha aparece
al oir este cantar
y le dice:—No sea zángano,
que, si lo oye mi papá,
le va a romper tres costillas,
si es que no le rompe más.
Ya puede marcharse rápido
que yo me voy a acostar.

—Señora de rostro lánguido—
dice entonces el galán:—
sepa usted que no me asustan
a mi todos los papás,
y que si el suyo es un bárbaro
yo le sabré demostrar
que el que en amores se enciende
puede hacer su voluntad.

En esto abrióse la puerta,
y la espalda del galán
recibió dulces caricias,
con tanta celeridad,
que el más rápido en el cálculo
no las pudiera contar.
—¡Anda, trovador ridículo,
vete a otra parte a cantar!

—¡Ay amor, cómo me has puesto!
—va repitiendo el galán;—
que me has quitado por siempre
la gana de enamorar.
Anda, ve y dile a tu padre
preciosísima beldad,
no ya que no es delicado,
sino que es un animal.

El mundo prehistórico : Los primeros peces y reptiles. Las grandes selvas de helechos

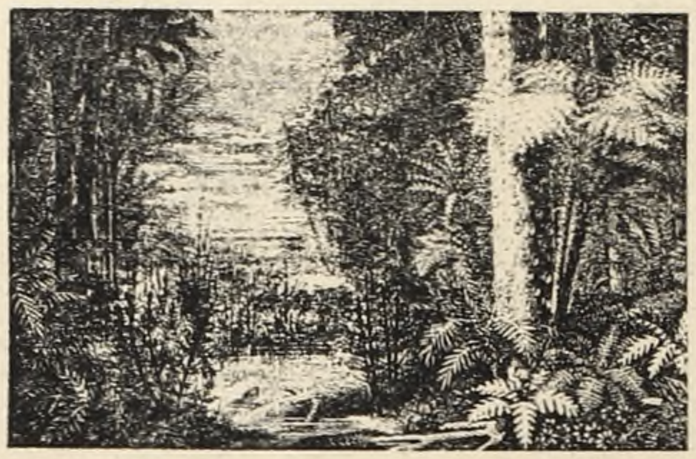
Hubo, pues, en los primeros días de la tierra, cuando las tres condiciones esenciales para la vida la hicieron posible: calor disminuído, atmósfera respirable y luz suficiente, hubo en ella organismos de los cuales no nos ha quedado rastro. Los más antiguos fósiles que el hombre haya podido encontrar, responden a una gran variedad de crustáceos, moluscos y pólipos; toda una pululación de especies netamente diferenciadas.

Mas algo hubo evidentemente anterior a dichos organismos, aunque no sepamos qué fué. Y, no obstante, el rico venero de fósiles antiquísimos que nos ofrecen hoy día los profundos cañones del Colorado, seguramente nada se encontrará. Y por dos motivos: o la costra terrestre era todavía fácilmente atravesada por los vapores metálicos del interior que destruían los organismos aun no fosilizados, o, lo que es más posible, aquellos seres primordiales no tenían aún contextura suficientemente sólida para dejar rastro alguno.

Pero en esos primeros días de temperatura posible, aunque ardiente y de atmósfera respirable, aunque cargada, la vida surgió. Y ella se inició seguramente con seres apenas animales; gelatinas latientes y segmentos de organismos que comenzaban su aprendizaje extraordinario de vida. Debían flotar sobre la superficie humeante de los mares, reaccionando al medio ambiente con bruscos movimientos, con sacudidas sin ton ni son, como al contacto de una plancha demasiado caliente o demasiado fría. Eran tal vez fosforescentes. Y al fulgor de los relámpagos y del airón de los volcanes primitivos, esta vida complejísima que ha llegado a ser la más brillante flor de la tierra, no fué sino un disparatado tanteo de seres informes, vagando a la deriva por la inmensidad eléctrica de los mares primarios.

Tal debió ser la primera manifestación de vida en la tierra. Desde este momento se inicia el tiempo paleozoico. No sería de más distribuir el cuadro de la vida en nuestro planeta, cuadro que proseguiremos bosquejando por etapas, hasta el instante en que el hombre nos deja rastros históricos de su existencia.

Tal es el cuadro general que nos indica el progreso de la vida en la tierra, desde la primera gelatina vibrátil, hasta el hombre de la historia. Pero una ligera idea de lo que son estas eras y estos períodos apuntados facilitará nuestra peregrinación.



Paisaje de la era primaria. — Inmensas ciénagas y selvas de helechos gigantescos, en que surgen los primeros vertebrados.

Etapas de la vida en la tierra

TIEMPO	ERA	PERIODO	LA VIDA
Azoico (sin animales)	Arcaica		Terrenos volcánicos, gneiss, granitos. — Temperatura excesiva y atmósfera, imposible aún para la vida.
Paleozoico (animales antiguos)	Primaria	Cámbrico	Surge la vida.
		Silúrico	Moluscos, crustáceos. Los primeros vertebrados.
		Devónico	Abundan los peces. — Primeras huellas de vegetación.
		Carbonífero	Anfibios. — Gran desarrollo de la vegetación.
Mesozoico	Secundaria	Triásico	Cefalópodos. — Numerosos reptiles.
		Jurásico	Grandes lagartos. — Aparecen las flores. — Los primeros mamíferos.
		Cretáceo	Pájaros. — Reptiles.
Neozoico (animales nuevos)	Terciaria	Eoceno	Comienza el desarrollo de los grandes mamíferos.
		Mioceno	Apogeo de los grandes mamíferos.
		Plioceno	Decadencia de los grandes mamíferos. — Aparece el Hombre.
	Cuaternaria		Grandes diluvios. — Invasión de los hielos. — Imperio del hombre.

La primera manifestación del enfriamiento de la nebulosa fué la solidificación de la superficie del globo en una fina costra, que fué engrosando poco a poco hasta adquirir suficiente solidez. Esta costra se formó a manera de las escorias que flotan sobre el hierro en fusión, y constituye toda ella lo que se llama el "terreno arcaico". No era posible aún la vida sobre él. Poco a poco, la acción combinada del agua y la atmósfera fué disgregando partícula por partícula este terreno inicial, y las arenas y los polvos se fueron depositando en las hondas depresiones de la tierra: formaron "sedimentos". En pos de ellos surge la vida: y con los restos de la vida animal y vegetal, se agregan nuevas causas a la formación sucesiva de dichos sedimentos, o capas de tierras. De este modo ha ido engrosando hasta hoy—y sigue engrosando—la costra terrestre. De modo que si en un lugar cualquiera del planeta efectuamos una perforación suficientemente honda, se llega indefectiblemente a un terreno o piso constituído por rocas primitivas — lavas, gneiss, granitos.—Y sobre este lecho primitivo podremos ver capas sucesivas de tierras, que se han ido depositando unas sobre otras, ascendiendo cada vez más, hasta llegar a la tierra vegetal de la superficie. Y esta capa que nos da el trigo, no es otra cosa que un nuevo terreno de sedimento que sigue aumentando día a día con el humus y restos de toda clase. Cada una de estas capas se denomina "lecho"; y el conjunto de varios de estos lechos caracterizados, forma un "terreno" cuyo nombre expresa su antigüedad, a partir de la costra arcaica: terreno primario, secundario, terciario y cuaternario.

Pero, ¿qué es lo que caracteriza la edad de un terreno, dado que los cataclismos han invertido y cambiado de todas maneras su orden? Este carácter lo determinan las leyes geológicas, y, sobre todo, la "Paleontología", que es la ciencia que estudia los animales fósiles. Así, a los terrenos en que ha aparecido tal serie de animales y que casi siempre se han extinguido en él, recibe un nombre de acuerdo con la antigüedad de dichos seres: primario, al que guarda los fósiles de los seres menos organizados; secundario, a los siguientes, etc., etc. Las "eras" de la vida corresponden a estos terrenos, cuyas dominaciones están a su vez comprendidas en las denominaciones más vastas de tiempos: tiempo azoico, paleozoico, mesozoico y neozoico. Refiriéndonos, por ejemplo, al milodón, nuestro viejo huésped de la Patagonia, diremos que es un mamífero que habitó el lecho pampeano de los terrenos terciarios, en el tiempo neozoico.

Tales son los ciclos de la vida en nuestro planeta. Veamos ahora qué aspecto pudo haber tenido la tierra en los tiempos paleozoicos.

Fabricantes BALIÑO Hnos. CONCESIONARIOS MOSS Y Cía BUENOS AIRES

Higiene, Aire,
Sol y Alimentación
sana y natural a base de

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

es lo que especialmente requiere el organismo de los niños para desarrollarse fuerte y libre de enfermedades.

ALIMENTE SU HIJITO CON "GERMINASE" Y LE ASEGURARÁ UNA SALUD PERFECTA.

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.





Cómo es la fábrica de la "GERMINASE"

Informe de la Inspección Técnica de Higiene (Copia)

Expte. 49844-B|920.

Señor Secretario:

Se ha inspeccionado el local destinado a la fábrica del producto alimenticio "**Germinase**", sito en la calle Gallo números 1361 al 71.

El referido local ha sido edificado expresamente para tal fin; tanto la distribución de sus dependencias como las instalaciones, la ventilación, luz, jardines, etc., se han llevado a cabo con verdadero criterio científico; sus condiciones higiénicas son realmente notables y dignas de exponerse como ejemplo.

Las maquinarias están perfectamente dispuestas en una sala espaciosa; el departamento para envasar el producto ha sido munido de estufas de esterilización y calefacción, de acuerdo con las exigencias de la higiene moderna.

El personal de las distintas secciones, que interviene en la manipulación, está provisto de uniformes adecuados y posee el certificado de buena salud expedido por la Inspección Técnica de Higiene de esta Repartición.

Considerando que el producto "**Germinase**" se destina a la alimentación de los niños, se ha creído prudente extremar las condiciones reglamentarias y, teniendo en cuenta los detalles expuestos, esta Dirección cree de su deber hacer resaltar la satisfacción recogida en la inspección realizada a esa fábrica argentina de indiscutible utilidad pública.

(Firmado):

H. GONZALEZ DEL SOLAR
Director de la Asistencia Pública.

JULIO. E. NEUMEIER
Secretario.

Es copia del informe de la Dirección Sanitaria y Administración de la Asistencia Pública, en el expediente N.º 49844 B-1920 que expido a solicitud de los interesados y por orden del Señor Intendente de Buenos Aires a 18 de mayo de 1920.

(Firmado):

PEDRO VERONELLI
Secretario de la Intendencia Municipal.

Hay un sello que dice: "Municipalidad de la Capital, Departamento Ejecutivo".

LA EDUCACIÓN EN RUSIA

por Luis LUCAS

Luis Lucas, nos da en este artículo noticias detalladas de las transformaciones experimentadas en los sistemas pedagógicos de Rusia, como consecuencia del nuevo régimen político de este país.

Con el advenimiento al poder del partido bolsheviki la organización de la enseñanza en Rusia ha cambiado fundamentalmente.

El nuevo sistema. La pedagogía del trabajo.—

La enseñanza es obligatoria para todos los niños, desde los siete a los diez y seis años. Se ha abolido la vieja división en escuelas clásicas, técnicas, etc. Se sigue un sistema graduado, denominado *Escuela Unica*, la cual comprende dos períodos: el primero, de cinco años *(escuelas primarias)*, y el segundo, de cuatro *(escuelas secundarias)*. Durante estos nueve años se considera prematura toda clase de especialización. Los alumnos reciben una educación de carácter general y politécnico. Las lenguas clásicas no se han suprimido: pero no son obligatorias.

El objeto del nuevo sistema de enseñanza es "formar una mentalidad enteramente nueva", según las palabras del Comisario de Instrucción Pública, Anatolio Lunacharsky, célebre escritor y dramaturgo. La enseñanza verbalista está proscripta terminantemente. La base del nuevo sistema es el trabajo, realizado en el jardín, en talleres especiales, en laboratorios, etc. Las escuelas rurales trabajan en la chacra. En verano se trata que las escuelas urbanas funcionen en sitios campestres. En las escuelas secundarias el trabajo no sólo se hace *dentro*, sino *fuera* de la escuela: en una fábrica, en un negocio, en alguna institución del estado proletario, teniendo como mira adquirir nociones concretas sobre la *realidad* social y dando a la *técnica* y al *trabajo*, en general, la importancia primordial que los socialistas le asignan. No se descuidan los ejercicios físicos y el desenvolvimiento de las facultades artísticas del niño. Por la combinación de estas tres actividades se persigue "la formación del hombre verdaderamente armonioso y moderno", según la expresión del mencionado Comisario.



Después de la enseñanza secundaria viene la universitaria. La universidad está abierta a todo el mundo, con sus salas de experimentación y sus laboratorios. Se parte de la base que nadie estudia lo que no le interesa. Los profesores ayudan a los alumnos a metodizar y sistematizar sus estudios cuando no siguen el plan completo. Cursos hay que son religiosamente oídos por un millar de personas, y funcionan, en ocasiones, en una atmósfera fría por falta de combustible, atmósfera donde "las manos de los profesores se hielan, según las palabras de uno de ellos, a fuerza de tocar el metal de sus aparatos en el curso de las experiencias".

Se han abierto millares de cursos para obreros, donde se imparten los más variados conocimientos. Especial empeño pone el gobierno bolsheviki en difundir entre los trabajadores los principios científicos y técnicos de la industria en las cuales están empleados, persiguiendo el propósito de que cada operario tenga plena conciencia de la labor que realiza y del papel social que desempeña dejando de ser—como ellos dicen—elementos autómatas que sólo sirven para dar mecánicamente horas de trabajo al patrón.



Sra. Alejandra Kollontay
Comisario de asistencia social.



Lunacharsky
Comisario de instrucción pública.

Labor realizada.—

Según una reciente memoria del Comisariado de Instrucción Pública se han construído en el período 1918-19 mil seiscientos cincuenta edificios expresamente para el funcionamiento de otras tantas escuelas, y se han inaugurado, además, en otros edificios, en el curso del mismo período, cinco mil setecientas escuelas, las cuales, sumadas a las diez mil creadas en el año anterior y a las ya existentes, arrojan un total de cincuenta mil escuelas primarias. A esta cifra es preciso agregar dos mil cien escuelas secundarias creadas, en su inmensa mayoría, bajo el dominio de los bolshevikis, y diez y seis universidades en lugar de las seis que antes funcionaban.

El número de alumnos que concurren a la escuela casi ha duplicado en 1918-19, llegando a dos millones seiscientos diez y ocho mil en las escuelas primarias y a doscientos mil en las secundarias. El porcentaje de maestros ha duplicado con exceso. El número de profesores de la enseñanza superior es de cinco mil quinientos y el de estudiantes de ciento cincuenta y ocho mil. En Moscú, solamente, alcanzan a dos mil.

Los profesores, maestros, escritores, hombres de ciencia y artistas en general están comprendidos en la primera categoría, en lo que a la distribución de alimentos se refiere, junto con los obreros de las industrias vitales, los funcionarios del soviet y los soldados del ejército rojo.

Los sueldos de los maestros se han elevado en nueve veces el sueldo anterior. El presupuesto alcanza a más de un billón de rublos y se espera que llegue a seis para dar cima a un plan orgánico y completo de reorganización educacional. "La Rusia nueva—escribe el ministro sovietista—no quiere maestros incapacitados físicamente por la miseria y la necesidad, sino maestros de real cultura, de alto desarrollo intelectual y de perfecto vigor físico."

Se han inaugurado infinidad de cursos para maestros, pues el soviet los ha encontrado deficientemente preparados e imbuídos de lo que denomina "prejuicios burgueses". Al comienzo, cuando los bolshevikis se apoderaron del gobierno, los maestros decretaron el "sabotage". Pero luego se reconciliaron con los nuevos gobernantes.

A cada escuela va anexo, o se le trata de anexar, un jardín de infantes, cuyo curso dura dos años y es obligatorio. En las grandes ciudades se han instalado colonias infantiles. La de Petrogrado reunía a más de dos mil niños.

Los bolshevikis están orgullosos del trato que dispensan a la niñez y a las mujeres, "la flor de la vida" como dicen. Todos los días se da a los niños una buena comida, a pesar de la escasez. Los adultos—razonan—pueden padecer hambre, pero los niños, que representan el porvenir, no. Y les reservan los mejores alimentos: leche, huevos, dulces, etc. En la escuela no se hace ningún distingo entre los hijos de proletarios y los de burgueses, o ex burgueses. Este hecho ha conmovido a muchos elementos que fueron poderosos bajo el régimen zarista, y ha logrado que éstos miren con mejores ojos a las nuevas instituciones, a pesar de haber sido expropiados sin indemnización. En esta labor de la distribución de alimentos ha cooperado activamente la comisario de asistencia social, señora Alejandra Kollontay.

En las provincias, antes profundamente analfabetas, la educación se propaga con ardor, destinándose a este objeto ciento cuarenta millones de rublos semanales. "La Rusia trabajadora—afirma Lunacharsky—no ahorrará esfuerzo alguno mientras no consiga que la escuela sea digna de sus cien millones de obreros y campesinos que por primera vez en el mundo han logrado que el poder pase directamente a sus manos."

En instrucción universitaria se gasta cuatrocientos millones de rublos por semestre. La facultad de derecho, que no tiene nada que hacer en una república socialista, según los maximalistas, ha sido cerrada, y en su lugar se ha erigido la Facultad de Ciencias Sociales.

Interesa conocer cuáles estudios gozan de la preferencia de los estudiantes universitarios. Se recordará que no hace mucho Unamuno profetizaba que en países donde las masas tienden a imperar—como en Rusia y en los Estados Unidos—sólo se concedería importancia a la enseñanza industrial y utilitaria. En lo atañedero a los Estados Unidos falla del todo el vaticinio, pues más de la mitad de los universitarios se gradúan de "bachilleres en artes liberales" o en carreras análogas, puramente especulativas, sin provecho material inmediato, que equivalen a nuestra Facultad de Filosofía y Letras. Y en Rusia—cuya organización educacional, de tener algún parecido con la de otro país, sería, indudablemente, con la de los Estados Unidos—el fenómeno se repite. Las carreras más concurridas no son las utilitarias y prácticas, sino las desinteresadas y de cultura general: ciencias puras, historia y filosofía. Según Mr. Henri, maestro de conferencias de la Sorbona de París, que estuvo en Rusia recientemente, nunca la ciencia pura floreció tanto en Rusia como ahora, ni los investigadores han sido tan espléndidamente atendidos por el Estado, y esto último reza no sólo para Rusia sino para todos los países. Se han abierto nuevos laboratorios químicos donde los sabios moscovitas han separado el platino del iridium, cuyo procedimiento era ocultado por los sabios alemanes; se han inaugurado, asimismo, institutos de radio,—donde se han hecho algunos nuevos descubrimientos—de rayos X, de hidrología, de óptica y de cristalografía. La Academia de Ciencias ha designado de su seno una comisión de sabios con el objeto de estudiar las riquezas rusas. Esta Academia publica un boletín en ruso y en francés, que contiene los inventos y descubrimientos de los investigadores rusos. Se ha suprimido la enseñanza religiosa. Se enseña, en cambio, la doctrina científica del marxismo puro y la historia socialista. A la historia se la contempla desde un punto de vista netamente marxista.

Los exámenes se han suprimido y se ha facilitado el ingreso a la Universidad. El gobierno de las instituciones educacionales corre a cargo del ministro de Instrucción Pública asistido, en algunos casos, por un Consejo. También tienen representación los profesores y los alumnos, los sindicatos obreros, las cooperativas y las demas instituciones sovietistas. De vez en cuando se celebran reuniones y congresos de educacionistas. Sus resoluciones son tenidas en cuenta y respetadas.

Biblioteca y edición de libros.—

Bajo la dirección de Máximo Gorki esta sección ha adquirido un enorme impulso. En octubre de 1917 existían 23 bibliotecas públicas en Petrogrado: hoy existen 49. En Moscú funcionaban 30: hoy funcionan 85. La misma proporción, si no mayor, ha guardado el aumento en las provincias. En Moscú, las instituciones educacionales, sin comprender las escuelas, han pasado de 309 a 1.350. La literatura—prosa y verso—se ha desarrollado prodigiosamente. Libros que, como las *"Relaciones de los extranjeros sobre el estado moscovita"*, no se encontraban en ninguna parte de Rusia, el periodista inglés Ramsone los encontró en la Rusia sovietista. Se han reimpreso millares de volúmenes de escritores famosos en ediciones formidables: algunas llegan a 300.000 ejemplares, otras alcanzan al millón. Se venden al precio de costo y, en consecuencia, son accesibles a todo el mundo. Se han reimpreso todas las obras de Tolstoy, Dostoievski y Turgueneff, las de Kolstow, Nikitine, Tchelhow, Gontcharov, las del sabio Tchernichevski—admirado por Marx y el pensador ruso preferido por Lenin,—las de sabios extranjeros como la notable *"Gramática de la Ciencia"*, del inglés Pearson, además de las obras de Marx, Engels y hasta de rivales de Lenin y enemigos del soviet, como el viejo Plejanoff. El hambre de saber y de estudiar nunca ha sido tan devoradora en Rusia—dicen todos los viajeros sin distinción de matices políticos que la han visitado. Deliberadamente no hemos hablado del arte en Rusia. Le dedicaremos un artículo especial.



¡Deje Vd. de sufrir!

Alivie en seguida esos DOLORES de ESTÓMAGO que tanto lo atormentan tomando el poderoso tónico estomacal

STOMALIX

del Doctor SAIZ de CARLOS

Facilita la digestión y normaliza el funcionamiento de los intestinos.

STOMALIX combate eficazmente la GASTRALGIA, DISPEPSIA, HIPERCLORHIDRIA, ACEDIAS, INAPETENCIA y demás enfermedades que provienen del ESTÓMAGO.

Pídalo en todas las Farmacías y Droguerías y solicite folletos a los



Unicos Concesionarios:

Eduardo de Bary y Cía.

Esmeralda 916
Buenos Aires

En todo el mundo

SUNLIGHT JABÓN

es usado con preferencia

LA LENGUA UNIVERSAL

La aspiración de una lengua universal es cosa vieja, como verá quien leyere este artículo donde se acumulan datos acerca de las diversas lenguas inventadas para ser habladas universalmente.

Los primeros intentos para hacer una lengua de uso universal datan del siglo XVII. Descartes, el célebre filósofo y matemático, inventor de la Geometría Analítica, emitió, antes que nadie, ideas acerca del asunto en 1629; realizando trabajos, en el mismo siglo XVII, Dalgarno (1661), Wilkins, obispo de Chester (1668), Leibnitz (1679), y otros; y en la siguiente centuria Kalmar, Berger, de Cornel, Budet, Chambry... Las tentativas fueron todas desdichadísimas, pero algunas, como la de Leibnitz, sumamente curiosas. Leibnitz quería crear una lengua algebraica, en la que no existían preposiciones, ni flexiones, ni modos, y en la que conjugaciones y declinaciones tenían una uniformidad absoluta.

El siglo XIX vió los más importantes trabajos y las más deliciosas fantasías. En esta categoría puede incluirse la Lengua Musical Universal o "Solresol", dada a conocer por M. François Soudré, profesor de la Escuela de Soréze (Francia), en 1817.

Formaban esta lengua, exclusivamente, las siete sílabas musicales, "do, re, mi, fa, sol, la, si"; con ellas se construían todas las palabras, pudiendo, seguramente, hablarse por medio de un instrumento músico, si los interlocutores tenían buen oído... No existía la conjunción; los verbos expresábanse en infinitivo siempre, y para matizar las ideas se utilizaban el aumentativo "fasi" o el diminutivo "sifa". El femenino se formaba repitiendo la última vocal del masculino; "Domifado", hombre, daba, así, "Domifadoo", mujer. Y una palabra, leídas sus sílabas en sentido inverso, expresaba la idea contraria a su significado anterior: "Lamidore", aumentar, crecer, engrandecer, se convertía en "Redomila", disminuir, reducir, menguar, etcétera. "Domisol" significaba Dios; pues "Solmido", el Diablo.

Tan extrañas combinaciones, que acaso parezcan pura broma al lector, obtuvieron, sin embargo, ruidoso éxito. La Academia Francesa, desde 1827 a 1856 hizo repetidas veces elogios de la lengua "Solresol"; en 1866, M. Duruy, el célebre historiador, a la sazón ministro, fundó una cátedra de "Lengua Musical Universal", y en el Liceo Condorcet, la viuda del inventor estuvo explicando la lengua durante cuatro cursos... La población de Albi, donde Soudré nació, le erigió una estatua; y aun en pleno auge del "volapück", se abrió todavía en París otra cátedra de "Solresol".

El éxito de Soudré animó a los inventores y se multiplicaron los proyectos de lengua universal; algunos tan disparatados como cierto "Völkerverkehrssprache", de imposible pronunciación, al menos para los latinos; otros que disfrutaron de alguna popularidad, como el de J. von Grimm (1860), la "Lengua Azul" o "Bolack", la "Pasilingua", de Steiner (1885), y, particularmente, el "Volapück", del suizo Schleyer, que apareció en 1880, alcanzó inmensa boga hacia 1888, llegando a ensayarse en la práctica y fracasó ruidosamente en 1889, en el Congreso Volapückista de Nuremberg, que vino a resultar una Babel.

En España se hizo hacia 1853 un ensayo de lengua internacional; fué su autor el señor Santos Ochando, a quien apoyaron hombres tan prestigiosos como Martínez de la Rosa, Olózaga, Alcalá Galiano y el duque de Rivas. Fracasado este intento, el volapück hizo bastantes prosélitos, contando con propagadores tan entusiastas como el comandante de ingenieros D. Nicolás Ugarte, cuyas conferencias de Pamplona, en 1888, hicieron mucho ruido. Actualmente el "Esperanto" cuenta con agrupaciones en casi todos los países, publicándose revistas y periódicos en ese idioma, pero vive una vida lánguida y amenazada de muerte, estando su fracaso tan previsto, como el de los demás idiomas universales.



Un modelo práctico...



para evitar que sus pies se expongan a la humedad y demás riesgos del pavimento.

Este es un buen calzado para los hombres habituados a caminar mucho durante el día, porque está confeccionado con materiales de probada solidez y porque en forma de "reclame" se vende al reducido precio de . $ **16.50**

Háganos Vd. una visita y nos será siempre grato someter a su consideración todos los modelos de calzado de nuestra casa que se distingue por sus modernas creaciones.

Esmeralda esq. Rivadavia

Esta Casa no tiene Sucursal.

U. T. 4148, Avenida
C. T. 2019, Central

Casa CAAMAÑO

CORTINAS Y CARPETAS

"Los Gobelinos"

ARTÍCULOS PARA TAPICERÍAS Y TAPICEROS

EL MEJOR SURTIDO MODERNO DE:

Cortinados, Doseles, Colchas, Tapizado de Muebles y Paredes,

Brazos, Caños, Varillas, Galerías y Coronas de bronce.

125 - FLORIDA - 125

GÉNEROS Y PASAMANERÍA

CASAMIENTO Y MORTAJA...

por Victorina MALHARRO

La señora Edelma Cascallares de Arrotea, conocidísima de todas las lectoras de "Ecos sociales", es una de las más cultas damas de la élite porteña y, a la vez, piadosísima matrona, como desde el púlpito se lo ha dicho más de una vez más de un orador sagrado de los pocos que están de moda en los actuales momentos.

La piedad de esta señora pasa, al presente, por una prueba de esas que sólo a los elegidos envía Dios.

Como el catecismo cuenta entre las obligaciones paternales la de dar *estado competente* a los hijos, a su debido tiempo, la señora Edelma, entre los íntimos "Cachita", no se perdona diligencia para casar a su hija mayor, la lindísima Berenice Arrotea, a quien conocerá usted, lector, siquiera por retrato, pero de la cual le aseguro yo con toda imparcialidad, que con salir tan linda en los retratos, lo es mucho más en el original.

Tampoco ha de ignorar usted que Berenice cumplirá los diez y nueve años pocos días antes del comienzo de la primavera; que los Arrotea son una de las buenas fortunas de aquí y que, teniendo sólo cuatro hijas, la dote de Berenice es una de las codiciables; que si en cuanto a belleza, distinción social y fortuna pocas son las niñas que pueden competir con ella, en lo que se refiere a talento, gracia, espiritualidad e ilustración, Berenice Arrotea es única.

Dice el padre Coloma en "La reina mártir" que la lindísima y agraciada María Estuardo era a los quince años docta como un doctor de la Sorbona.

Yo no sé si con esto hemos de formarnos una gran idea de la desgraciada reina de Escocia, o una muy pobre de los doctores de la Sorbona; pero estoy segura de que Berenice Arrotea tenía a los catorce años y medio más talento y conocimientos que María Estuardo a los quince.

¿Cómo sabe "Cachita" que el *estado competente* de que habla el catecismo es, para Berenice, el del matrimonio y no otro?

Alguien dirá que porque toda muchacha tiene vocación para el matrimonio, salvo prueba en contrario.

Tal vez; pero el caso es que la vocación matrimonial es del todo ineficaz cuando la siente uno solo. Tienen que ser dos, y dos determinados, como en el juego de las cintas para sacar pareja.

De aquí que sea justo pensar que la señora Edelma sabe lo del *estado competente* para su hija, por inspiración directa del mismo Espíritu Santo, que tales regalos suele hacer a las piadosas matronas de su particular relación.

Pero como hasta la fe de muchos santos ha flaqueado alguna vez, la de la señora Edelma empieza a flaquear cuando a los tres años de presentada su hija en sociedad, no ve ella cómo darle el *estado competente*.

Y aquí sí que el celo piadoso y maternal de la señora Edelma se ve en apuros.

El marido no había estado del todo conforme con presentar a Berenice en sociedad antes de cumplir la niña los diez y seis años.

Pero la esposa, que se tenía estudiadas a todas las muchachas y muchachitas que actuaban en esos momentos, lo convenció de que una jovencita con tales prendas, como su niña, se ganaría en seguida el corazón de todos los hombres de buen gusto, entre los cuales el celo materno sabría encontrar el que pudiera hacerla feliz; y que demorar la felicidad de la hija sería un imperdonable egoísmo, del que Dios no dejaría de pedirles cuenta.

La chica produjo la impresión de un meteoro luminoso. Eclipsó a todas las estrellas sociales. Los jóvenes se dieron de pisotones por disputarse el honor de los one-step y los two-steps; los viejos se rejuvenecían por merecerle un saludo; los hombres de edad viril se afanaban por conseguir de ella cinco minutos de espiritual *causerie*. Las niñas y las mamás la recibieron con rabia y miedo; pero la chica es tan simpática y tan inteligente que no tardó en convertir en aliadas a sus enemigas, y hoy goza de tantas simpatías entre las mujeres como entre los hombres.

No sé si será porque, no habiendo conseguido al cabo de tres años hacer ralear las filas de los candidatos maridables, las mamás y las niñas han empezado a perderle el miedo.

En cambio, la señora Edelma empieza a pensar si el Espíritu Santo irá a dejarla en la estacada.

—Pero, mujer—le decía una vez el marido.—¿A qué esa desesperación? ¿No estamos viendo a diario los casamientos y compromisos de mujeres que hace rato han dejado atrás la cuarentena? Es ganas de afligirte por una criatura que está a más de unas cuantas zancadas de los veinte años.

—Hombre, los maridos de las de la cuarentena pasada no me inquietan, porque esos no pueden entrar en las competiciones para aspirar a Berenice. Joven es la chica y linda y festejada; pero es el caso que va perdiendo el mérito de la novedad. Ya han surgido tres nuevas floraciones de pimpollos después de presentar en sociedad a nuestra hija. Pocas o ninguna valdrán lo que ella; pero son caras nuevas y gracias nuevas. A los muchachos les gusta la novedad, y aunque vale más Berenice, ya se la saben de memoria y no les interesa. Además, como nosotros figuramos tanto, cada año de vida social nuestra vale por dos, y la chica se va a hacer fama de vieja a la edad en que a otras se las considera bebés.



Los jóvenes se dieron pisotones por disputarse el honor de los one-steps y los two steps.

Cuando tal conversaban marido y mujer, Berenice meditaba en lo que creía su incumplido destino.

Verdad que no tenía aún los diez y nueve años y que había la mar de mujeres comprometidas en matrimonio después de los treinta. No era para desesperar de casarse; pero sí para sentirse molesta.

Si ella viviera retirada, su falta de novio no llamaría la atención de nadie. Pero llevaba tres años de entrenamiento en el deporte casamentero.

Pocas muchachas habían sido tan zarandeadas. No se ocultaría a nadie el propósito materno de tantas llevadas y traídas, de tanta fiesta dada en su casa, de tanta asistencia a todo sitio donde fuese posible hacerse de un conocimiento afectivo.

Empezaba a sentirse humillada con esa exhibición continua. Y ya empezaban las pullas de las relaciones.

Cuando se comprometía una niña presentada en sociedad después de Berenice, decían: Esa le ha ocasionado pocas fatigas a la madre.

Si se comprometía otra de mayor antigüedad social, el comentario era: ¡Pobre madre! ¡Qué miedo tendría de que le resultasen inútiles los chicoteos!

Y en ambos casos Berenice notaba, en el retintín irónico, una burla para las diligencias maternas y para los mismos reales méritos de la hija.

¿Por qué no le había salido a ella aún un pretendiente aceptable?

Cierto que su fortuna y su posición podían ahuyentar a los aspirantes pobres y socialmente colocados más bajo; pero no faltaban muchachos de fortuna y distinción entre los que la frecuentaban, y algunos de éstos iban comprometiéndose con niñas no más interesantes que ella.

Cierto también que la instrucción y el talento de ella podía infundir recelos a los tantos papanatas que abundaban en su medio; pero también había jóvenes talentosos entre los amigos y discípulos de su padre y tíos; pues usted, lector, no ignorará que el doctor Arrotea y los hermanos de "Cachita" son intelectuales de nota.

Y lo que más la mortificaba era el ser en todas las reuniones la muchacha más cortejada.

Para bailar y conversar con ella hacían cola jóvenes, viejos e intermedios; pero de ahí no pasaba ninguno.

Si ella cantaba o recitaba o tocaba el piano, arrebataba de entusiasmo a los que la oían; pero el entusiasmo se desvanecía con el último aplauso.

Los pocos que se habían aventurado a hablarle de amor eran los sempiternos desvergonzados caza-dotes.

Su primo Jacinto tal vez la quiso de veras. Era uno de los parientes pobres que no asistía a los recibos; pero que visitaba la casa a horas en que no iban otras visitas.

También sabe usted, lector, que "Cachita" no consiente en sus brillantes reuniones a ningún pariente pobre.



También se adivinó amada de un escritor venezolano...

El doctor Arrotea, en cuya casa paterna el amor a la familia era un culto, tenía al principio algún remordimiento por esa exclusión, y propuso a la esposa celebrar algunas reuniones íntimas, con sólo la familia, y sin las relaciones que pudieran mirarles mal a los parientes pobres; porque, decía él, en cuanto a parientes pobres, nadie peor emparentado que Jesús, y se pasó toda la vida de acá para allá acompañado de la chamuchina de su parentela.

Pero la esposa lo convenció de que si Jesús nace en estos tiempos y en la condición social de ellos, los Arrotea, hubiera hecho como éstos, porque evitarles el contacto con personas mejor colocadas era evitarles dolores, humillaciones, envidias y malquerencias, mientras que el tratarse los esposos con toda la sociedad distinguida y adinerada era uno de los tantos medios de apostolado. ¡Quién sabe las convenciones que tendrán lugar en sus brillantes saraos!

Lindo muchacho y talentoso era Jacinto. Seguía la tradición intelectual de la familia. Nunca le había hablado de amor a su prima; pero ella se adivinaba amada como adivinaba también que Jacinto, herido en su dignidad de pobre altivo con la ocultación que de él hacía la familia, no se humillaría a solicitar el amor de la hija de sus orgullosos tíos.

Y fácilmente sofocó ese amor cuando Jacinto se comprometió con otra joven muy rica y muy distinguida, en cuya casa no lo miraban en menos.

También se adivinó amada de un escritor venezolano de paso en Buenos Aires, y nunca sospechó la causa de partir el tal sin expresarle el amor que ella adivinaba. Más vale no la supiera: el venezolano necesitaba fortuna en efectivo, no en esperanzas; y Berenice, con sus padres, vivos los dos y los dos jóvenes aún, le hubiera complicado la vida que estaba él deseando simplificar.

Ahora se creía Berenice objeto de cariño de parte de Alfredo Noailles, un muchacho inmensamente rico, hijo del metalúrgico Noailles, un bearnés muy bruto para todo lo que no fuera su oficio, en el que se había hecho archimillonario. Dos de las hijas, muy hermosas, se habían casado con dos tronados troneras de la más fina crema de Buenos Aires. Las bearnesitas no se dieron sosiego hasta no meterse de narices en todos los parajes aristocráticos a que les daba derecho a entrar la fortuna propia y el abolengo marital.

A Alfredo, mucho menor que sus hermanas, lo arrastraron a buscarse novia de tono. El muchacho, reservándose sobre si buscaría o no la novia, tenía gusto en frecuentar esa sociedad superior a la de

(Continúa en la siguiente página.)

Casamiento y mortaja...

(Continuación de la página anterior)

que procedia. Así conoció a Berenice, y la amó como puede un poeta amar a una estrella.

Berenice lo había comprendido y se lo agradecia en el alma.

Si no era todo amor lo que Noailles le inspiraba, era más: era gratitud. Y por esto y por despecho habría querido huir con él de esa sociedad donde se la agasajaba como elemento de recreo para los demás, como un objeto de adorno.

"Cachita" no tardó en percatarse del adorador. No era lo que ella había soñado.

Ella, no tan linda como su hija, se había casado veinte años antes con el doctor Arrotea, rico, buen mozo, de talento, de ilustre prosapia. Pero estaba a la vista que el Espíritu Santo se dejaba influir por las ideas bolshevikis. Mandaba ganas de casarse a una chica de tono y no le mandaba novio *tonudo*. Y "Cachita" sentia en carne viva los puazos de las relaciones cuando le notificaban algún nuevo compromiso.

Noailles era rico, más rico que cualquier Arrotea y cualquier Cascallares, lindo muchacho, de buen trato, educado, sabía presentarse.

—¡Vaya!—se dijo "Cachita".—Convengamos que con la escasez del artículo "novio" bien puede pasarse por alto el *patois* del suegro, sus rústicas maneras y sus manoplas curtidas a la fragua. Después de todo, el bearnés ya ha muerto. La bearnesa vive. Muy rústica ha de ser cuando de las nuevas relaciones de las hijas ninguna la conoce.

Pero... dada la complicidad del cielo con las gentes de baja extracción, el tal Noailles, sin alcurnia pero con educación y fortuna, puede pasar.

Comunicó sus ideas al marido y éste, aunque tampoco había soñado con ser el consuegro de un rústico obrero, concluyó por pensar que, en la realidad, las cosas podian ser peores que el casamiento de una niña de abolengo con un joven de origen modesto, buen mozo, inteligente, culto e inmensamente rico.

Y en vista de la felicidad de la hija, marido y mujer se resolvieron a bailarle el agua delante al mudo adorador de Berenice.

Alfredo Noailles, que no padecía del delirio de las grandezas como sus hermanas, y que respetaba a su madre tanto más cuanto que comprendia el fundamento de ésta en mantenerse alejada de la sociedad de sus hijas, se confió a su madre y le contó cómo era Berenice y el sentimiento que le inspiraba.

Y la madre, *la paleta* que suponia el doctor Arrotea, habló así:

—Hijo, yo no quiero sino tu felicidad. Si esa niña, o cualquier otra, te quisiera por ti y nada más que por ti, yo bendeciré el momento en que la hayas conocido.

Pero tienes la desgracia de tener fortuna y corres el peligro de que quieran tu dinero, no tu persona.

Esas gentes de figuración nos tienen en menos a nosotros. Creen hacernos un favor cuando consiguen el fruto de nuestro trabajo para remediar sus males. Tus hermanas son objeto de menosprecio para sus maridos y las familias de éstos. Yo sufriría mucho si te viese a ti, que tienes más sentido que ellos y eres de mejores sentimientos, casado con una muchacha que creyere hacerte favor en ser tu mujer, si te viere en una familia que no te hubiera recibido con gusto siendo pobre tú, porque ni esa muchacha ni esa familia sabría apreciarte en lo que mereces.

No diría textualmente esto la bearnesa *paleta;* pero el sentido así fué.

Y Noailles se durmió, soñando que Berenice lo quería por él y nada más que por él, y que lo quería tanto que, oponiéndose el doctor Arrotea a conceder su hija a un joven sin abolengo, Berenice, obligada a optar entre su familia y su novio, se decidía por éste.

Cuando, después de este sueño, se encontró con los de Arrotea, se sorprendió de verse objeto de tantas atenciones de parte del empingorotado matrimonio.

—¿Habrá hecho bancarrota esta gente?—se dijo el joven.

Para colmo, se le ocurrió al doctor Arrotea hacerse el llanote ponderando los méritos de la *plebe* surgida mediante el *rudo y honesto trabajo manual*. Noailles, escamado un poco por sí mismo y otro por las saludables advertencias maternas, tuvo miedo de tanta amabilidad. Y la alusión a la *plebe* enaltecida lo ofendió.

Como él no podia penetrar en el pensamiento de Berenice, no podia tampoco sospechar que de parte de ella había un sentimiento más hondo que el que no pasa del bolsillo.

Y como no podia adivinar los apuros de la señora Edelma para hacerse de yerno y el fracaso de los mismos no se le ocurrió atribuir las atenciones a aquello de Martín Fierro: El hombre de más soberbia,—con más espinas que un tala,—aflueja andando en la mala—y es blando como manteca...

No; pensó sólo que las cosas iban a pasar como lo temía su madre y se retiró dispuesto a no volver.

Y mientras él se iba con una honda pena, y Berenice, que no podía penetrar en sus propósitos, se quedaba con una gran alegria, los esposos Arrotea se convencian de haber hecho por la felicidad de su hija el mayor sacrificio que puede pedir Dios a los padres linajudos.

Y, francamente, yo no sé cómo va a salir del paso el Espíritu Santo cuando su particular amiga, la piadosa matrona que dicen los predicadores de moda, le pida cuentas.

Porque a otra madre chasqueada podrían decirle: "Casamiento y mortaja del cielo bajan" y "Vale más llegar a tiempo que rondar un año".

Pero este lenguaje es del todo *demodé* para gastarlo con una piadosa matrona que es, a la vez, una de las más cultas damas que le dispensan a Dios el honor de su culto.



CASA OZOLLO - 387, C. Pellegrini, 387

LA MAS SURTIDA EN FAJAS, CORSES, PORTA-SENOS Y SOUTIEN GORGE

Señora: ¿sufre Vd. de riñón móvil, estómago caído, eventración, hernia, o se halla en estado de maternidad? Consulte con su médico si esta faja es la que Vd. necesita.

Para señoras delgadas o pequeñas, en elástico de 25 ctms. de ancho, confeccionadas en batista de hilo, talles del 58 al 74, a . . . . . $ **18.—**

Para señoras medianas, en elástico de 30 ctms. de ancho, confeccionadas en cutí arrasado, liso, talles del 66 al 100, a pesos . . . . . **20.—**

Para señoras altas y gruesas, en elástico de 35 ctms. de ancho, confeccionadas en cutí de hilo broché, talles del 78 al 100, a . . . . . $ **25.—**

Para maternidad, el mismo modelo, sin ballena adelante, para abrochar con botones al costado, talles del 64 al 96, a pesos . . . . . **20.—**

Las medidas para pedir estas fajas son: contorno de cintura y de caderas, tomadas sobre la persona, vestida.

LA CASA NO TIENE CATALOGO

FERNET-BRANCA

LA BEBIDA MÁS HIGIÉNICA CONOCIDA



NO TIENE SIMILARES

HOFER & Cía. - BUENOS AIRES - Concesionarios

FERNET-BRANCA





El tejido más delicado que no puede sufrir un continuo frote, queda COMO NUEVO, sin desmerecer en brillo y consistencia, lavándolo con Jabón "LA MASCOTA". Fabricado por la GRANJA BLANCA. De venta en todas partes.

EMPRESA "EL REITU"

LA MASCOTA

Se usa para todo

ORIGEN DE LA CASA SOLARIEGA

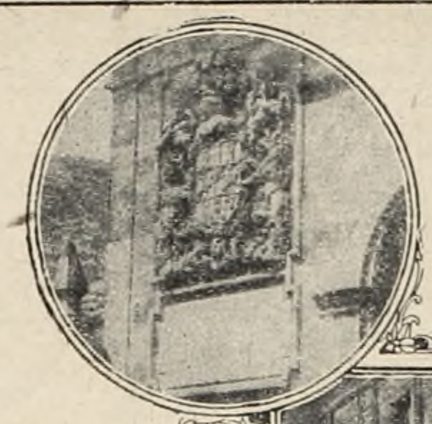
Las fotografías que ilustran esta página muéstrannos los ilustres solares de hombres que hicieron insigne la raza que fué base étnica de los pueblos hispanoamericanos. En este artículo se habla del origen de estos baluartes y a la vez señoriales mansiones.

Las ideas democráticas de la sociedad actual han restado mucho a la importancia que se daba en la Edad Media y parte de la Moderna, a todo aquello que hablara de la nobleza y cuna de los que fueron nuestros progenitores.

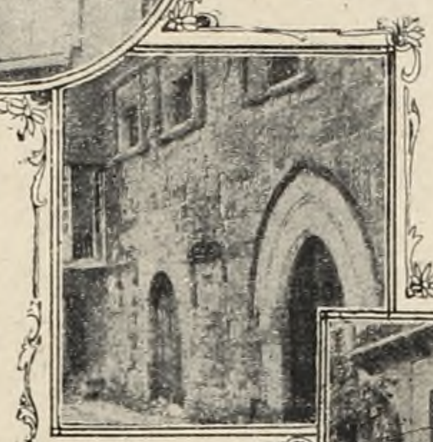
Después que la triunfante España padeció el total de su pérdida en tiempos de D. Rodrigo, último rey visigodo, en la que pereció lo más florido de la nobleza goda, los pocos que habían quedado, no pudiendo resistir a la furia del enemigo, se retiraron a las más fragosas montañas, buscando asilo en sus intrincadas malezas, concurriendo los más de ellos a las de Cantabria y Asturias, donde en estas últimas, y acaudillados por D. Pelayo, empezaba siete años más tarde uno de los períodos más gloriosos de la historia de España: el de la Reconquista.

De aquí, que el primitivo origen de la casa solar radicase en estas montañas; pues aquellos héroes que se cubrieron de gloria y cuyas hazañas merecían cantos de gesta, con el tiempo se perdía la memoria de todos estos hechos, y así sus descendientes, para evitar esto, introdujeron algo que perpetuase y conservase indeleble el recuerdo de aquellos próceres, y esto fué la casa o solar en que vivieron.

Las palabras Casa y Solar, son muy antiguas; Cicerón, hablando de la nobleza de Eraclio Siracusano, usa ya de ellas, pues decía que era hombre cuya nobleza dimanaba de las primeras casas. Ya Alfonso X, en las "Partidas", trata de estos solares, y se ve lo muy respetados que eran en aquellos tiempos; pues hay una ley que dice que no tenía el rey en ellos "otro derecho ninguno, sinon tan solamente moneda".



Escudo de la Casa de los Cueto (Santander).



Casa que fué de D. Iñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, en Santillana (Santander).



Casa señorial en Santillana del Mar.



Antiguo castillo de San Martín de la Arena, de Pravia (Asturias).

En la provincia de Santander y en Asturias se conservan todavía algunas casas solariegas y castillos casi derruídos por la acción del tiempo, que, ostentando blasonados escudos, proclaman la noble estirpe de los que fueron sus moradores; pues como dice Sota, levantar torre alta y fuerte no era lícito a los del estado llano, aunque fuesen muy ricos, sino solamente a los nobles de notoria hidalguía en sus propios solares, porque tales casas eran insignias de nobleza y sobresalían de las de la plebe, que no podían exceder de siete codos de alto.

El origen de los escudos es muy antiguo; ya los griegos los usaban cuando vinieron a la guerra de Troya. En España, los primitivos príncipes de Asturias y Cantabria tenían como divisa la cruz que ostentaron hasta el año 138, en que empezaron a usar los lobos en sus banderas; mas a pesar de esto, no olvidaron su antiguo blasón, y así D. Pelayo tuvo por armas una cruz de plata sobre campo azul.

Posteriormente los reyes empezaron a conceder armas a los caballeros que más se distinguían en aquellas gloriosas empresas de la Reconquista, conservando después cada familia sus blasones, como timbre de nobleza que recordaban y tenía latente a aquellos que las merecieron.

En el siglo XIV fué cuando gozó de mayor número de privilegios la nobleza, debido a don Enrique II, primero de la dinastía de los Trastamara, que no teniendo muy seguro el cetro que muchos le disputaban, entre ellos el duque de Lancaster, en nombre de su mujer, como hija que era de don Pedro I, a quien él había usurpado el trono. Para conjurar tales peligros y congraciarse con los nobles, les otorgó una serie de concesiones y gracias que le merecieron recibir el sobrenombre del "el de Mercedes", y a la centuria en que él vivió, la edad de oro del blasón.

Los Angelitos

DESDE HACE 91 AÑOS

La mayoría de las personas de gustos delicados se surten de nuestros

CALZADOS FINOS

por estar reconocidos como los de más alta calidad en materiales y de la más perfecta manufactura.



Elegante zapato forma mosquetero en fina cabritilla charolada, taco Luis XV, hebilla forrada o de metal. . . $ **28.—**
El mismo modelo, en satín negro. . . . . $ **26.—**
El mismo modelo, en fino potro charolado. . . . . $ **24.—**

No tenemos ningún calzado que no sea de clase superior. No vendemos ningún modelo que no sea de refinada elegancia. No entregamos a nuestra distinguida clientela nada que no podamos garantizarlo ampliamente y que no esté encuadrado dentro de la más rigurosa moda.



Nuestro surtido es vastísimo y selecto.

Gran surtido de medias de seda e hilo, desde $ **2.50** a pesos **14.—**, recibidas directamente para la casa.

Los Angelitos
Fco Harguindeguy é Hijos

CASA CENTRAL:

ESMERALDA esq. SARMIENTO

ANEXO:

CHACABUCO esq. ALSINA

BUENOS AIRES

TELÉFONOS:

U. T. 6072, Libertad — C. T. 3257, Central



En fino potro charolado y caña paño negro, gris o marrón, horma cómoda y muy elegante, a pesos 26.— y . . . . $ **25.—**
Zapato en potro charolado extra . . . . . $ **22.—**
Zapato en gun metal negro . . . . . $ **22.—**



Un éxito definitivo como el alcanzado por el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

no puede improvisarse a base de conjuro: necesitáronse **MAS DE TREINTA AÑOS** de esfuerzo inteligente y constante, invertidos en perfeccionar su fórmula y su fabricación, para llegar a obtener un producto único en su género y en su eficacia, como lo es el **POLVO GRASEOSO LEICHNER.**

Este delicioso artículo de tocador no reconoce rival alguno en cuanto a propiedades para embellecer el cutis, transmitiéndole delicadas suavidades; realzar los naturales encantos, añadiendo al rostro nuevos atractivos, y conservar la piel fresca, lozana y sedosa, como en los años juveniles.

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, ''rachel'' (crema) y ''chair'' (carne), el **POLVO GRASEOSO LEICHNER** es y será el predilecto de todas las damas elegantes.

EL SOMBRERO DEL SEÑOR CURA

por Leopoldo ALAS

(Clarín)



El señor obispo de la diócesis, por razones muy dignas de respeto, prohibió, hace algunos años, que el clero rural anduviera por prados y callejas, costas y montañas, luciendo el levitón de anchos faldones y el sombrero de copa alta, demasiado alta muchas veces. Hoy, todos los curas de mi *Verde Erin*, de mi católica y pintoresca Asturias, usan traje talar, sombrero de teja, de alas sueltas y cortas; y a fuerza de humildad y con prodigios de obediencia consiguen montar a caballo con sotana o balandrán, sin hacer la triste figura y sortear las espinas de los setos, sin dejar entre las zarzas jirones del paño negro.

Pero en los tiempos a que me refiero, no lejanos, el cura de aldea ordinariamente parecía un caballero particular vestido de luto, con alzacuello de seda o de abalorios menudos y con levita y *chistera*, de remotísima moda las más veces.

El diputado Morales, cacique desde Madrid, de una gran porción del territorio de la corte, lo menos, del que abarca dos o tres arciprestazgos, pasa los veranos en su magnífica *posesión* de la Matiella, en lo más alto de una colina cercana al mar. Desde el *palacio*, que así lo llaman los aldeanos, de los Morales, se ve el cabo de Peñas, que avanza sobre el Cantábrico con gallardía escultórica; y del otro lado, al Oriente, se domina la costa accidentada, verde y alegre, hasta el cabo del Olivo. Y por la parte de tierra asisten los pasmados ojos, por un momento, a la *sesión permanente* que en augusto cónclave celebran, por siglos de siglos, los gigantes de Asturias, de la Asturias de piedra; el Sueve, los Picos de Europa, el Aramo... y tantas otras moles venerables, que el buen hijo de esta patria llega a conocer y amar como a sacras imágenes de un augusto misterioso abolengo geológico... De barro somos, y no es mucho pensar con respeto y cariño en la tierra abuela...

Pero Morales no pensaba en eso, ni se paraba a contemplar el gran paisaje (panorama le llamaba él constantemente), que se podía admirar desde la Matiella. Sabía Morales que aquellas vistas *valían mucho dinero*, que por *un capricho*, un indiano poderoso o un banquero arrogante darían muchos miles de duros, encima de lo que por sí valía la quinta, nada más que por pagar *las vistas soberbias*... que tampoco se pararían a contemplar banqueros soberbios ni soberbios indianos.

—¡Mire usted, mire usted, qué panorama!—decía Morales a cualquier huésped de la Matiella, y apuntaba con el dedo al horizonte, mientras él le miraba al amigo la cadena del reloj, los guantes o la corbata.

Para el cacique de la Matiella, diputado por juro de heredad, la *naturaleza*, es decir, el campo, no era más que un marco para hacer resaltar el lujo de verano.

A sus ojos, mucho más tenían que admirar las porquerías de escayola con que él había adornado la quinta, que el Sueve y Peña Mayor, que él confundía vilmente.

Sí; la *naturaleza* era un buen marco para sus vanidades veraniegas... pero había que pulirlo, dorarlo... echarle arena y cal hidráulica. La arena era su manía. Aborrecía los senderos en que se ve la tierra que se pisa. Senda sin arena, para Morales era vergonzosa desnudez. Le encantaba también el pérfido engaño del cemento que parece piedra, y *oportune ataque inoportune*, el cacique interrumpía la vida lozana de aquellos verdores con obras de cal hidráulica.

Otro adorno de *sus dominios* era... el clero rural: los párrocos, coadjutores, ecónomos y capellanes sueltos de aquellos contornos.

Morales, naturalmente, creía en Dios, o mejor, en la necesidad de inventarlo; un Dios *personal*, por supuesto, especie de freno automático para contener las pasiones de la multitud y conservar las venerandas instituciones... y el papel en alza, cuando convenía. La impiedad le parecía a Morales una falta de respeto al jefe del gobierno. Era, pues, muy propio de un conservador incondicional rodearse de toda la clerecía de aquellos arciprestazgos de que él venía a ser el brazo secular por mediación de alcaldes, jueces municipales, etc., etc.

Sí, quería el freno religioso, el triunfo de la iglesia... pero con el Concordato. Daba mucha importancia a las regalías. Le encantaba una iglesia que fuese como la religión romana antigua, la de los paganos, una rueda de la administración pública... Miraba, dígase todo, en el fondo... *muy* en el fondo... dudaba... creía que el progreso... en fin, él había leído un artículo en que se extractaba la doctrina de Taine... y... se atenía a los *hechos*. Quería el dogma para evitar que el mundo volviera a la barbarie; guardaba muchas consideraciones a los señores curas... pero... ¡estaban tan atrasados!... ¡Aquella teología! ¡Aquellos sombreros!—El verdadero *dios* de Morales, sin saberlo él, era una diosa: la moda. La moda en todo. En la ropa, en el arte, en las enfermedades, en los barbarismos y en la filosofía. ¡Y aquel respetable clero que se reunía en la Matiella vestía de una manera! Morales era muy amigo de repetir que él, gracias al progreso, sabía más que Aristóteles. Excuso decir que sabía mucho menos. También sabía más que Santo Tomás. Se reía, en el seno de la confianza, de la *forma silogística*. Aborrecía la rima en el verso; quería que las casas fueran de hierro, y filosofaba a lo jónico moderno, asegurando que *todo era electricidad*.

Llamaba neurastenia a todo lo que excedía de los alcances de su mísero espíritu, y creía bajo su palabra a la *gente nueva* cada vez que ésta le anunciaba que todo lo conocido caducaba, y que estaba para brotar el nuevo genio, el de la gran regeneración. A pesar de todo, era conservador en política, porque no había otra manera de *conservar* el distrito y la influencia de todos aquellos ayuntamientos del contorno. ¡Pero, en el *fondo*, era él lo más *avanzado*, lo más modernista!... Y todo esto le venía de su real y espontánea afición, el último figurín, en materia de trapos. En fin, el gran villano, cuando hablaba a solas con su mujer, ¡llamaba cursi al cura de la Matiella!



—... este sombrero me ha enseñado a mí mucho acerca del cambio de las cosas...

Era un sacerdote alto, moreno, de cara larga, no mucho, bien proporcionadas facciones, dientes limpios y sanos, labios frescos, cuello fuerte, buen torso, pierna larga, majestuoso sin afectación en los andares, pulcro y sencillo en el vestir. También usaba levita larga, pero no mucho; y el sombrero...

—¡Verán ustedes qué sombrero!—nos dijo Morales, una tarde de agosto, en que tomábamos café en la glorieta central del parque de la Matiella.

Un criado acababa de anunciar al señor cura de la parroquia.

Morales y el cura, por quisquillas de Morales y dignidad del párroco, habían estado sin verse dos o tres años; pero le había convenido al cacique una reconciliación, y el clérigo se había apresurado a admitirla, por caridad y espíritu sinceramente humilde. La tarde anterior Morales había visitado al cura, le había invitado a tomar café al día siguiente, y el cura no tenía sobre la cabeza más que un humildísimo gorro negro.

—¡Verán ustedes qué sombrero!—repitió Morales pensando en la *chistera* que usaba el cura tres o cuatro años antes. No recordaba el sombrero, sino la impresión que a él le había hecho; no recordaba sino que era de modelo antiquísimo, de figura antediluviana...

Por un sendero en zis-zás, de resplandeciente arena amarillenta, se fué acercando una figura negra, esbelta. Veinte ojos fisgones, seis de ellos de mujer, ojos de gente madrileña, se habían clavado en el buen clérigo, y parecía que le estaban examinando de la ciencia de andar por un parque de gente rica como se debe. Largo era el examen, porque larga era la distancia, pero el cura no se daba gran prisa a abreviar el trance, que para él por lo visto no era amargo, ni siquiera molesto. Casi todos estábamos cubiertos, porque en aquellas alturas soplaba con fuerza el Nordeste, y cubierto venía el cura. Al llegar a la glorieta, echó mano al sombrero, hizo muy airosa cortesía y se volvió a cubrir. Puestos en pie nosotros, imitamos su gesto.

¿Y... el sombrero? ¿El sombrero del señor cura?

El sombrero del señor cura no tenía nada de particular. No era nuevo, sin duda, pero estaba limpio y sin abolladuras; el pelo teníalo bastante bien conservado, y no nos pareció ni demasiado alto ni demasiado bajo, ni de alas sobrado anchas, ni muy estrechas; y la forma de la copa ni demasiado curva nos pareció, ni de cilindro desairado ni de tronco de cono: era un sombrero de copa alta aproximadamente como los que nosotros habíamos dejado en casa.

Todos nos volvimos hacia Morales, como pidiéndole cuenta de aquella decepción.

Morales encogió los hombros.

Mientras el cura saludaba particularmente al amo de la casa, un pollo de Madrid, *gente nueva*, preguntó a Morales en voz baja:

—¿Pero es el mismo?

—¡Eso sí; el mismo!

—¿Y entonces?...

—Sin duda... como no lo he visto en tres años... y entonces era tan diferente la moda...

—Eso es—me atreví yo a decir: el tiempo ha hecho otra vez de moda el sombrero antediluviano del señor cura.

Morales, el pollo *gente nueva*, y algunos otros, se turbaron un poco por culpa de mis palabras.

—¿Por qué?

—Ya nos lo explicará con la mayor inocencia el señor cura de la Matiella, el del sombrero.

Gracias a los buenos puros, los buenos licores y al calor y la gracia de la conversación, se fué animando la gente, y a poco de haber entrado en el corro el cura de la Matiella, ya le tratábamos como a conocido antiguo; y él, seguro de haber parecido simpático, hablaba con gran soltura, alegre, sin dejar de medir las palabras, aunque salían abundantes y espontáneas.

—¡El progreso, el progreso!—decía el señor cura.—Yo también creo en el progreso... pero no como ustedes, que ven en él un ídolo, un fetiche, que tiene por símbolo una línea recta. El progreso no es un dios, y es una curva sinuosa. Vean ustedes—y al decir esto colocó el sombrero que tanto habíamos mirado sobre las rodillas.—Vean ustedes: este sombrero me ha enseñado a mí mucho acerca del cambio de las cosas. Nuestro ilustre diputado el señor Morales, a cuya salud bebo esta copita, cree que en cuestión de ropa, de música, de jardinería, de filosofía y hasta de teología, lo mejor es lo de última moda, y que debemos andar siempre a la última. Yo creo que lo mejor es lo racional, lo prudente, que unas veces está de moda y otras no.

Yo he leído un poquillo, poco, y recuerdo que Descartes, en el *Discurso del método*, dice, sobre poco más o menos, algo como esto: que lo mejor es colocarse en el medio, a igual distancia de los extremos, porque aunque la verdad esté en un extremo, a él se irá más pronto desde el medio que desde el otro extremo.

Cuando compré este sombrero, hace muchísimos años, lo escogí a mi gusto. El sombrerero me puso delante otros muchos que eran de moda, diciéndome: Ese que usted escoge ya no se lleva. —Pues *me* lo llevo yo—repuse. Entonces se estilaban las *chisteras* con alas muy recortadas y pegaditas a la copa, que era muy alta. Mi sombrero, éste, tenía las alas algo anchas, para que diesen un poco de sombra al rostro, y no dejaran desairada la copa por la desproporción. Pero claro, comparadas aquellas alas con las de moda, parecían anchísimas; y la copa, regular, muy baja al lado de las que estaban en uso. Pero yo salía tan contento con mi compra en la cabeza, tranquila la conciencia, porque sabía que llevaba una prenda útil para su empleo y de proporciones regulares. Mas los caballeros y señoras con que tuve que tratar en la ciudad no lo veían como yo, porque sin duda encontraban anticuado aquel inocente pedazo de fieltro.

Pasaron años; volví a la ciudad con mi sombrero y también noté que llamaba la atención. Cuando fuí a plancharlo, el sombrerero me explicó el motivo: la copa era escandalosa por lo alta, y las alas

(Continúa en la siguiente página.)

El sombrero del señor Cura

(Continuación de la página anterior)

ridículas por lo estrechas... El sombrero de moda era de anchísimas alas y de copa tan baja, que no era digna de una verdadera *canoa*. Valga la verdad, hasta los chiquillos se reían, más o menos disimuladamente, de este pobre veterano (dando golpecitos sobre el sombrero), que les parecía una torre de Babel.

Pero las modas pasan, y mi sombrero dura; así que después de algún tiempo volví con él a la ciudad, y noté que la *bimba* de este cura no llamaba la atención; por casualidad y por poco tiempo, la moda coincidió con mi gusto, sobre poco más o menos; los sombreros de copa de los caballeros que veía pasar junto a mí eran de tamaño y figura del mío.

Volví a plenchar el vejete este, y al sombrerero no se le ocurrió proponerme que lo reformara. Estaba bien. Aquella *forma* era la corriente. Como las rechiflas de antaño no me habían dado frío, no me daba calor esto de andar a la moda por una temporada, de pelos arriba. Yo seguí contento con mi vetusta cobertera, no porque fuese de moda, sino porque era útil, conforme con su destino y las leyes constantes de la proporción. Otra vez volvió a estar mi sombrero anticuado, y volví yo a no incomodarme por eso. En el presente momento histórico, como dicen en el Congreso, mi *chapeau* vuelve a ser como los que se usan, ¿no es así, caballeros? Vuelvo a la moda... pero no me alegro; como no me dará pena que otra vez la moda se separe de mí.

Larga pausa.

—Pues lo que digo del sombrero, lo digo de la cabeza... y del corazón. Cuando escogí estado, cuando seguí mi vocación, cuando me aferré a mis ideas, a mi fe y a mis amores cristianos... no estaban de moda, no, la religión, la fe, ni el cristianismo. Ahora parece que entre la gente de más aristocrático pensamiento soplan aires místicos, o que así llaman; yo algo he leído de eso, y no todo me olió a farsa, aunque sí mucho. Bien venidos sean esos nuevos cristianos, si vienen solos, es decir, si no vienen con el diablo de la hipocresía o de la vanidad. Me temo, sin embargo, que esa ola favorable pasará; que la *barca*, que ustedes saben, seguirá luchando con las tempestades del mundo... Como quiera que sea, yo siempre tendré sabido que para Dios no hay evoluciones ni progresos; su gloria es eterna... *et nunc et semper*. Perseguidos o respetados, nosotros siempre los mismos.

Y poniéndose en pie, terminó diciendo:

—Quien ve mi sombrero me ve a mí. Según mi razón escogí este chisme; según mi fe y mi conciencia seguí la bandera de Jesús, y aunque hay muchas cosas que cambian y mejoran, no pueden variar las condiciones principales que debe tener un sombrero de copa alta, ni puede haber moda que eclipse la gloria de Cristo. ¡Ay del que le siga mirando si muchos o pocos le acompañan! A la moda, señores, en conclusión, le pasa lo que a la Academia, según la célebre sentencia de un crítico agudo: la moda es también una autoridad... cuando tiene razón.



... donde años y años llevo diciendo a mis queridos discípulos que procuren ser buenos ante todo...

Hubo un momento de silencio.

El amo de la casa se atrevió a romperlo, exclamando:

—Usted saca el Cristo, señor Cura, y eso no vale. Dejemos las cosas de tejas arriba; *en este bajo mundo...*

—¿Negará usted que la evolución es una ley universal demostrada hasta la saciedad?

—El *devenir*.

—Hegel...

—Darwin...

—Spencer.

Mientras aquellos señores abrumaban al pobre cura de la Matiella con alardes de erudición filosófica de segunda o tercera mano, queriendo imponerle como leyes racionales las preocupaciones del propio *psitacismo*, yo le estaba agradeciendo al buen clérigo, en el fondo del alma, aquella lección sencilla y edificante, que venía a sancionar mis pensares más íntimos y mi conducta en la modesta cátedra, donde años y años llevo diciendo a mis queridos discípulos que procuren ser buenos ante todo, y además, y si tienen tiempo, que procuren encontrar por el camino que me parece más racional, menos expuesto a engaños, una ciencia que yo no tengo y que, por lo mismo, no puedo enseñarles.

Hace tres lustros, yo me presenté en mi cátedra con un *sombrero* que no estaba de moda; tenía, es claro, buen cuidado de explicar siempre, porque en punto a filosofía hay que atender poco a los sombreros que lleven los demás; pero con todo, por conciencia, también advertía siempre que lo corriente entonces no era pensar así.

El positivismo (¡y qué positivismo el que llega a las *masas* de los ateneos, academias, cátedras, foros, congresos, clubs, anfiteatros y *laboratorios*!) era en aquellos días, aquí en España, la última palabra. Yo combatía con toda la fuerza de mi convicción las teorías capitales del positivismo, sin negar sus méritos, sus servicios, sus verdades particulares, ni el genio y el talento de tales o cuales positivistas.

Era yo joven y parecía en cátedra un viejo, un rezagado.

Pasaron años... y mi *sombrero*, como el del cura de la *Matiella*, está por esos mundos del pensamiento, de moda; a la última... ¿Por qué no decirlo a los discípulos? Se lo digo con cierta satisfacción contenida, hasta algo melancólica...

Mis ideas son novísimas, mi tendencia la de los jóvenes maestros de Europa y de América... pero yo no parezco un joven, porque voy siendo viejo de veras.

Y como para el viejo, aunque no sea perro, no hay *tus, tus*, sin que deje de halagarme el ver en autores *flamantes* confirmadas mis opiniones, no siento por ello demasiado calor.

Y, como el cura de la Matiella, aunque pase la moda de mi sombrero, pienso conservarlo hasta que me muera... y acaso después. *Et nunc et semper.*

(De *El gallo de Sócrates*.)

Ilust. de Pelayo.

Cómo uno mismo puede darse un manicure profesional

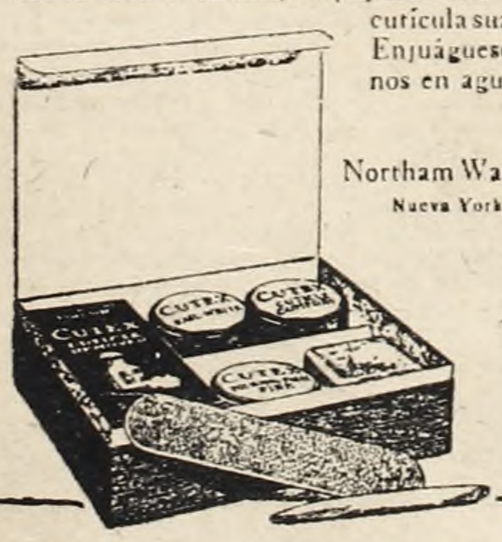
VEA cómo con sólo unos cuantos minutos de cuidado, una o dos veces a la semana, tendrá usted sus manos tal como si hubiera acabado de visitar al manicurista.

Para dar a las uñas la forma deseada

Límeselas con una lima flexible de acero hasta darles la longitud deseada. La forma que está en moda en la actualidad es la ovalada. Suavícense las desigualdades y déseles forma a las esquinas con la lima y el papel esmeril, empezando en los lados hacia el centro.

Para suavizar la cutícula

La cutícula debe conservarse intacta. No debe cortarse nunca. Envuelva una pequeña porción de algodón absorbente en la extremidad del palillo cuticular y humedézcase en el líquido Cutex. Frótese la base de la uña, empujando hacia atrás la cutícula suavemente. Enjuáguese las manos en agua limpia.



Northam Warren
Nueva York

Para Blanquear las extremidades de las uñas y para pulirlas

Luego aplíquese el Blanco Cutex simétricamente debajo de las uñas. Esto les da la blancura exquisita de la nieve. Concluyase el "Manicure" puliendo las uñas con el Pulimento Cutex.

Las especialidades Cutex para las uñas están de venta en las farmacias, droguerías y tiendas de ropa. El juego "Cutex" para viaje vale $ **6.50**

Envíe un peso por un juego miniatura.

Vea cuán bellas hace sus manos "Cutex." Pruébelo. Envíenos un peso por un juego de prueba completo. Contiene, en tamaños reducidos: Líquido Cutex para remover la cutícula; Blanco Cutex para las uñas; Crema y Pastilla para Pulir; lima de esmeril; palito cuticular, de naranjo, y algodón absorbente. Todo suficiente, a lo menos, para seis manicures perfectos. Estos juegos miniatura no se venden en las tiendas. Solicite hoy el suyo al Unico Agente, Vogel & Cía, Rivadavia 1290, Buenos Aires.

Remitiendo 0.15 centavos más hacemos el envío por certificado para evitar extravíos.

Vogel & Cía,
Rivadavia 1290, Buenos Aires.

Incluyo la suma de un peso. Sírvase enviarme un juego miniatura "Cutex."

Nombre .....

Calle .....

Ciudad ..... Provincia. .....

R-b



Para conservar la cutícula suave y tersa, cuídese las uñas según el sistema Cutex.



Para dar a las extremidades de las uñas una blancura impecable, aplíquese una pequeña cantidad de Blanco Cutex



El brillo Cutex para las uñas da a éstas el lustre delicado que Ud. desea.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Unamuno.—Sabido es que don Emilio Castelar era un buen gastrónomo. Comía mucho y de una manera selecta.

Comentando esto don Miguel de Unamuno, dijo con su proverbial crudeza:

—Castelar es un hombre que escribe para comer y que come para escribir. Y encerrado en ese círculo de hierro, no tiene tiempo para estudiar.

EN EL JUZGADO



—¿No sabe usted si ha venido un matrimonio que tenía hoy juicio de conciliación?
—Acaban de marcharse hace un momento.

—¿Qué opinión tiene usted de Maura? —le preguntaron un día a Unamuno.

—Pues que don Antonio—contestó el interpelado—es, sin duda alguna, un hombre de mérito. Pero tiene un defecto: primero habla y después piensa lo que va a decir.

Con respecto a Canalejas, y en otra ocasión en que le preguntaron qué juicio le merecía el inolvidable don José, contestó el ex rector de la Universidad de Salamanca:

—Canalejas sería un buen gobernante, si no tuviera una costumbre absurda: primero dispara y después apunta.

De un famoso doctor que aún vive, decía en cierta ocasión Unamuno:

—¡Oh! es un médico eminente. Tan eminente, que receta por las tardes a sus enfermos lo que ha leído por las mañanas en las revistas médicas alemanas.

De Salmerón decía don Miguel:

—Su afán fué siempre aparentar que era claro, y cuanto más lo aparentaba, más incurría en oscuro.

—Entre los llamados intelectuales—dijo una tarde Unamuno a un amigo suyo con quien paseaba—hay "almas panterescas" y "almas elefantinas". Estos son animales de carga que pueden con mucho peso, pero son incapaces de dar brincos y aun de hacer piruetas. Las "almas panterescas" son ágiles, saltadoras, creadoras, verdaderamente imaginativas. Yo, Miguel de Unamuno, soy, ante todo y sobre todo, una pantera; Adolfo Posada, verbigracia, es un elefante.

Refiriéndose a los catalanes, dijo el famoso escritor:

—Son hombres de sentido común, sin átomo de sentido propio.

Y sobre Barcelona:

—No es ciudad de cultura, sino de civilización. Es la ciudad de las fachadas.

En Salamanca, en un mitin, dijo don Miguel:

—Yo solo soy un partido.

Y comentando esto, añadió un periódico:

"Pueden tomar nota las niñas casaderas".

Se ha dicho que las obras de Unamuno son reflejos de lecturas, ya extranjeras, ya nacionales. Y a esto ha contestado él:

—No me digáis que estas o aquellas ideas no son mías, porque os contestaré que no es el más padre de una idea quien no hizo sino engendrarla, para abandonarla a continuación, sino que lo es quien la prohijó, la lavó, la vistió, hizo por ella y la puso en su sitio.

Los maestros del humorismo

MARIANO DE CAVIA

1855-1920

MADRID-BARCELONA

Barcelona semeja un palacio espléndido en donde se ha refugiado la servidumbre. Madrid, una casa de vecindad en donde se ha refugiado el señorío.

Madrid está mejor vestido que Barcelona. Barcelona mejor instalada que Madrid.

En Barcelona se come más que se bebe. En Madrid se bebe más que se come.

Barcelona tiene una magnífica Universidad y una mala Plaza de Toros. Madrid una magnífica Plaza de Toros y una mala Universidad.

Madrid encubre con el gusto deficiencias del dinero. Barcelona tapa con el dinero deficiencias del gusto.

En Barcelona se paga, pero no se dan propinas. En Madrid se dan propinas, pero no se paga.

¿Cómo se las compone Madrid para que todo algodón parezca hilo, y cómo se las arregla Barcelona, que hasta el hilo parece allí algodón?

En Madrid son más simpáticas las personas que las cosas. En Barcelona lo son más las cosas que las personas.

En Barcelona hay muy buenas mozas. En Madrid hay mozas muy buenas.

Barcelona tiene vistas a Europa. Madrid tiene vistas a Africa.

En una de sus obras, en "Ensayos", ha escrito Unamuno:

"Es una ciencia divina la ciencia de la ignorancia; es más que ciencia, es sabiduría. El cuerpo sabe mejor que todos los fisiólogos cicatrizar las heridas, y el pueblo, que es el cuerpo social, sabe más que los sociólogos que le salen al paso y se empeñan en no dejarle dormir".

EN EL HOSPITAL



—No me agrada el cloroformo. ¿No podría usted hacerme dormir cantándome el "Arrorró"?

También ha dicho don Miguel:

—Quiero bulto y no sombra de inmortalidad.

Versión confirmada.—Una pareja de conocidos hablan en el "Club" de un amigo común y del automóvil que éste no cesa de hacer los mayores elogios.

—A lo que dice—exclama uno de los interlocutores—él no puede estar más satisfecho con su coche.

—¡Oh! sí. Ha llegado a decirme que, después de un año, aún no ha gastado un centavo para componer su auto.

—Y es bien cierto. El pobre diablo que le hace las composturas me lo ha contado hecho una furia.

Buenas amigas.—¡Lo que yo tiemblo al pensar en mi trigésimo cumpleaños!

—¿Por qué? ¿Qué ocurrió?

¡Esos periodistas!—Sí, querida. Se puso furiosa al ver cómo anunciaba "El Eco de Venado Tuerto" su casamiento.

—¿Por qué? ¿Aludía a su edad?

—Indirectamente. Decía textualmente: "Mañana será consagrado el enlace de la señorita Etelvina Juridice con el señor Genaro Tagarina. El señor Tagarina es, como se sabe, un entusiasta coleccionista de fósiles."

Estudiantes ricos... tipos.—Dos estudiantes pobres de todo, menos de ingenio y de descaro, salen de una casa rica y cursi, en que "se invitaron" a cenar.

—Compañero, ¿no encuentra usted que esos advenedizos no saben darnos de comer?

—¡Ni que hablar!

—¿Y ha visto qué malos modales, para invitarnos, cuando vieron que no nos íbamos?

—¡Ya lo creo!

—¡Dios los castigará!

El otro saca un cubierto de plata del bolsillo, y dice con la convicción del deber (a la patrona) por cumplir:

—Dios ya ha comenzado a castigarlos.

Cometer y emitir.—Uno de esos notables financistas que se enriquecen a medida que se arruinan las sociedades comerciales en que intervienen, dice enfáticamente a un accionista desplumado:

—Sepa usted que yo soy incapaz de cometer una mala acción.

—Por desgracia, usted las "emite".

Compensación.—En la puerta de un teatro, durante uno de los entreactos se presenta, para salir, una señora con un niño.

La señora tiende la mano y recibe una sola contraseña del portero.

—¿Y para mi hijo?—pregunta la dama.

—Yo lo reconoceré—contesta el portero.

—Es usted mucho más generoso que su padre —replica conmovida la madre de la criatura.

Competencias infantiles.—¿De qué está cubierta la casa de tu padre?

—De pizarra.

—La del mío es mucho más linda: está cubierta de hipotecas.

Ingenio femenino.—Una dama, arrastrada por el interés de lo que relataba, rozó una situación escabrosa que resumió con una reticencia.

El auditorio deseaba saber claramente de qué se trataba, y, para obtener un esclarecimiento, cierto concurrente dijo a la narradora, con la intención de picar su amor propio:

—Por el cuidado que pone usted en ocultar ese pasaje, tenemos el derecho de suponer que es horrible.

—¿Por qué? ¿Cree usted, acaso, que si me visto es porque soy deforme?

Madame de Sevigné no hubiera respondido con mayor ingenio.

CONSULTA



—Nada de teatros, de recepciones, ni de bailes.
—¿Y entonces, doctor?
—Entonces, podrá pagarme usted mis honorarios, señora.

Lo que se ha dicho de la necedad.—No hay nada, por suelto, por sencillo, por imperceptible que parezca, que no pueda servir para descubrir lo que somos. Un necio no entra, no sale, no se sienta, no se levanta, no se calla ni camina como un hombre de ingenio.—**La Bruyère.**

—Hay espíritus tan estériles que ni siquiera producen necedades; con todo, llegan a presentarlas, pero las han adquirido por injerto.—**Lamennais.**

—Si los imbéciles no fueran burlados, triunfarían, el mundo dejaría de ser habitable.—**A. Capus.**

—La estupidez, es la aptitud para ser feliz.—**Anatole France.**

EN EL SALON DE HUMORISTAS



El artista.—¡Y luego dicen que se exagera!...

Norma de príncipe.—Solimán I no daba las principales dignidades del estado más que a personas adineradas y probas, a fin de que fuesen lo menos gravosas posible para sus pueblos.

—Quiero—decía—que se parezcan a esos ríos que fecundan los terrenos que atraviesan y no a los torrentes que arrastran cuanto encuentran a su paso.

Ilust. de "Le Pêle Mêle", "La Rire" y "La Correspondencia de España".

ALGUNAS NOTICIAS SOBRE LA VENGANZA

En la antigua Grecia no había funcionarios que tuviesen por misión perseguir a los criminales. Aun en caso de asesinato, el estado no tomaba la iniciativa; esa iniciativa se dejaba a la familia de la víctima y no se detenía al acusado hasta que se le reconocía culpable. Así, el criminal procuraba huir, no bien comprendía que era probable su condena.

Entre los indios de la América septentrional, cuando es asesinado un individuo, "sólo la familia del difunto tiene el derecho de tomar satisfacción: se reúne, discute y decide. Los jefes de la ciudad o de la tribu nada tienen que hacer en el asunto". Y aun parece que en un principio el único objeto de las prescripciones legales no era tanto castigar al delincuente como restringir y mitigar la venganza de la parte agraviada. El deber de la venganza puede servir también para disminuir el crimen: era como obligar a la persecución.

Existe o ha existido esta costumbre, no sólo en Africa, sino en razas semíticas, como los judíos y los árabes; en Europa entre los celtas, germanos y eslavos, en Montenegro y en Grecia; en el Cáucaso, entre los afganos, en la India y en Siam; entre los polinesios y malayos y en América. Es indudable que, originariamente, la venganza no alcanzaba sólo al ofensor, sino que se extendía a toda su familia.

Según la antigua teoría, las dos partes invocaban la mediación del poder civil, y de no hacerlo, el estado no tenía ningún derecho a obrar. De aquí probablemente la importancia que se concedía a la defensa del acusado; si rehusaba defenderse, teóricamente el tribunal no podía intervenir; por eso se apelaba a la fuerza, y aún a veces a la tortura, para conseguir que lo hiciese. Ultimamente el silencio se interpretaba por inocencia.

Poco a poco se limitó en varios sentidos el derecho de venganza, especialmente en lo tocante a las personas que podían ejercerlo, a aquellos sobre quienes podía ser ejercido, a los delitos que podía aplicarse, y a la extensión del castigo. Además, motivos evidentes de conveniencia condujeron a veces a declarar ilegal en ciertas ocasiones la venganza, como por ejemplo, durante determinadas fiestas, en ciertos mercados, en las festividades del matrimonio, etc. Otras veces se establecieron ciudades de refugio como hicieron los judíos.

El tanto de la venganza legal, si así puede llamarse se regula con frecuencia estrictamente aun allí donde menos podíamos esperar las limitaciones. Así, en Australia occidental, "el criminal puede reparar el crimen, presentándose y sometiéndose a la especie de ordalía, que consiste en que todas las personas que se consideren ofendidas le arrojan sus lanzas". Tan estrictamente limitado es el tanto de la pena, que, si un hombre, al herir, bien por descuido, bien por cualquier otra causa, excede los límites prescritos—si por ejemplo, toca la arteria femoral—se hace a su vez acreedor de castigo. Esta costumbre no parece existir en la Australia meridional, pero sí en Nueva Gales del Sur.

Dice Mr. Farrar que en el Afganistán, donde los ancianos reunidos en asamblea actúan como "jefes del pueblo" se hace siempre la demostración de entregar el criminal al querellante y dejar expedito el último camino de las represalias, pero siendo cosa sobrentendida que ha de someterse a la voluntad de la asamblea.

AL CELESTE IMPERIO

司公利宏

WONG, LEE & Cía.

C. Pellegrini 500



Unica casa importadora de artículos de China y Japón en este país, y que vende a precios módicos.

SECCION SEDERIAS

Seda blanca lavable, ancho 92 ctms., a $ 3.75, 4.75, 5.60, 6.40, 7.40, 8.20 y 9.40 el metro.

Juego camisa para señoras, de dos piezas, con bordados muy finos, desde $ 24.— a 27.30. Especialidad en ropa interior para novias.

Robe de chambre de seda, a pesos 45.—; con bordados, $ 55.—.

Muerte Segura Para Los Callos

"Gets-It" los reblandece y los desprende sin dolor.

Lo primero que hace "Gets-It" sobre un callo, es quitar el dolor. Luego, ataca al callo o callosidad y lo reblandece.



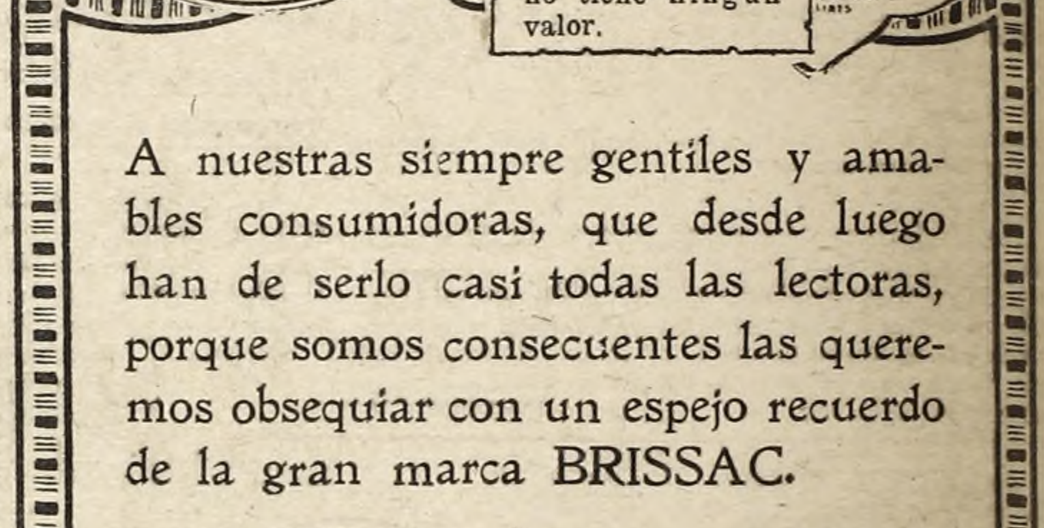
Pronto, está casi listo para desprenderse. Ud. no tiene más que ayudar, levantando el callo un poco entre el pulgar y el índice. Ud. casi no lo siente, pues no ha quedado ni la menor molestia. Millones de personas han encontrado que este es el procedimiento más limpio, seguro y agradable.

"Gets-It." el callicida infalible, de venta en cualquier Droguería o Botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

UNICOS REPRESENTANTES:
MENDEL y Cía.
Bolívar, 879 Buenos Aires
En Asunción (Paraguay):
MENDEL y Cía. Alberdi 217

Matilde Pastorino
Partera
Ex Interna de la Mater del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 Consultas de 2 a 5
U. T. 5557 Mitre Buenos Aires

¿Le agrada a Vd. este obsequio?



A nuestras siempre gentiles y amables consumidoras, que desde luego han de serlo casi todas las lectoras, porque somos consecuentes las queremos obsequiar con un espejo recuerdo de la gran marca BRISSAC.

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Cada caja del perfumado Polvo BRISSAC lleva de regalo un lindo espejito y un cupón que tiene también valor.

Precio de la Crema: $ **2.50** el tarro
Precio del Polvo: $ **1.40** la caja

Unicos Concesionarios: **L. Aubert & Cía.**

3443 - JORGE NEWBERY - 3455
Buenos Aires

Representante
En Asunción (Paraguay):
TOMÁS CARO
Pte. Franco, 512



DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

EL NUEVO GOBIERNO DE GUATEMALA

Dice en *The South American* el señor Virgilio Rodríguez Beteta:

El nuevo gobierno es una garantía para las inversiones del capital norteamericano. Todos los miembros, del presidente Herrera para abajo, son hombres civiles y notabilidades en asuntos guatemaltecos. El ministro de relaciones exteriores, Luis Pedro Aguirre, fué educado en Londres; es un riquísimo plantador de café, ha introducido nuevas industrias en el país y es propietario de granjas modelo. El ministro de guerra, José A. Beteta, es un eminente legista y orador, por muchos años vicepresidente de la corte suprema. Los demás son también grandes plantadores o universitarios.



El señor Carlos Herrera, nuevo presidente de Guatemala.

El presidente Herrera no es un general, como se ha dicho, sino un ciudadano amante de la paz, por muchos años miembro del congreso y presidente de la comisión de medios y arbitrios, y uno de los más eminentes hombres públicos del país. Nada tenía que ver con el movimiento revolucionario, pero su popularidad entre todas las clases indicaba naturalmente su elección, como la del hombre que mejor podía llevar a cabo las aspiraciones de Guatemala. Es un gran admirador de los Estados Unidos, y ha educado a todos sus hijos en colegios y universidades norteamericanos, donde ellos fueron muy queridos. En 1915 el señor Herrera fué delegado de su país a la Conferencia financiera panamericana.

Vinculado con este nuevo gobierno está el grupo de hombres que propusieron en la Asamblea la entrada de Guatemala en la guerra, al lado de los Estados Unidos; y están asimismo los que más firmemente lucharon por introducir el sistema monetario del patrón de oro, al que Cabrera fué siempre adverso, y abrir el país al capital extranjero, el cual encontrará en Guatemala rica retribución.

El cambio que ha tenido lugar en Guatemala es del mayor interés para los Estados Unidos, puesto que ha establecido en el más rico e importante país de la América Central, vecino inmediato de Méjico, un gobierno liberal y de orden, sincero amigo de los Estados Unidos, y capaz de conducir al país por nuevos caminos que le permitan desarrollar plenamente sus recursos.

Según esto, el partido que está ahora en el gobierno no sería precisamente el unionista (el que hizo la revolución contra Cabrera), sino que habría habido un acuerdo de partidos. El partido unionista aparecía como sosteniendo contra Cabrera, que por lo visto se oponía a ella, la unión de las repúblicas centroamericanas, o mejor dicho su reunión, el cual es un programa inconveniente para cualquier aspiración imperialista norteamericana en Centroamérica. El señor Rodríguez Beteta advierte, sin embargo, que el partido unionista era llamado así, no tanto por levantar la bandera de la unión centroamericana, como por alusión a la unión de todos los guatemaltecos en el propósito de cambiar el régimen político del país.

OSTRAS PODRIDAS Y OSTRAS FRESCAS

En el restaurant:

Cliente (inglés). — Mozo, traerme una docena de ostras bien podridas.

Mozo.—Señor, aquí las tiene.

Cliente.—Ahora traerme una docena de ostras bien frescas.

Mozo.—Aquí están. — Luego, con curiosidad: — ¿Quiere usted decirme por qué pidió primero éstas y luego las otras?

Cliente.—Con mucho gusto; mí tener la lombriz solitaria. Primero, meterle ostras podridas para que coma lombriz; y para mí, ostras frescas.

VARIANTE CHINA DE UN VIEJO CHISTE

Existe en China una revista muy antigua, la más antigua del país de los mandarines: la *Hsiao-Linkuang.* Se imprime en Pekín.

Esa revista se ha decidido a evolucionar con el progreso, y su texto está redactado en tres idiomas: chino, inglés y francés.

De uno de sus recientes números extraemos la siguiente anécdota:

Chung y Kung, dos notables, se encuentran ante la taquilla de una estación, Saludos corteses. Instalación en el mismo compartimento. Silencio.

El tren corre desde hace varias horas, cuando, de pronto, Chung toma la palabra:

—Mi querido Kung, es menester que le comunique un hecho, con todas las circunstancias que me fué dado observar a su respecto. Yo me hubiera decidido antes, pero conozco su temperamento arrebatado, y estoy al corriente de la prohibición absoluta que de ocuparse de los asuntos personales de usted ha hecho usted a los demás. En fin, lo he reflexionado, y me siento dispuesto a decírselo todo, si, no obstante, usted accede a darme su licencia.

—Hable, Chung, hable... ¿De qué se trata?

—Mi querido Kung, cuando usted sacaba el boleto, hacía ya media hora que su casa estaba ardiendo.

Tomamos de *Les Annales* la precedente nota. El colega hace notar que se trata de una variante de un viejo chiste occidental.

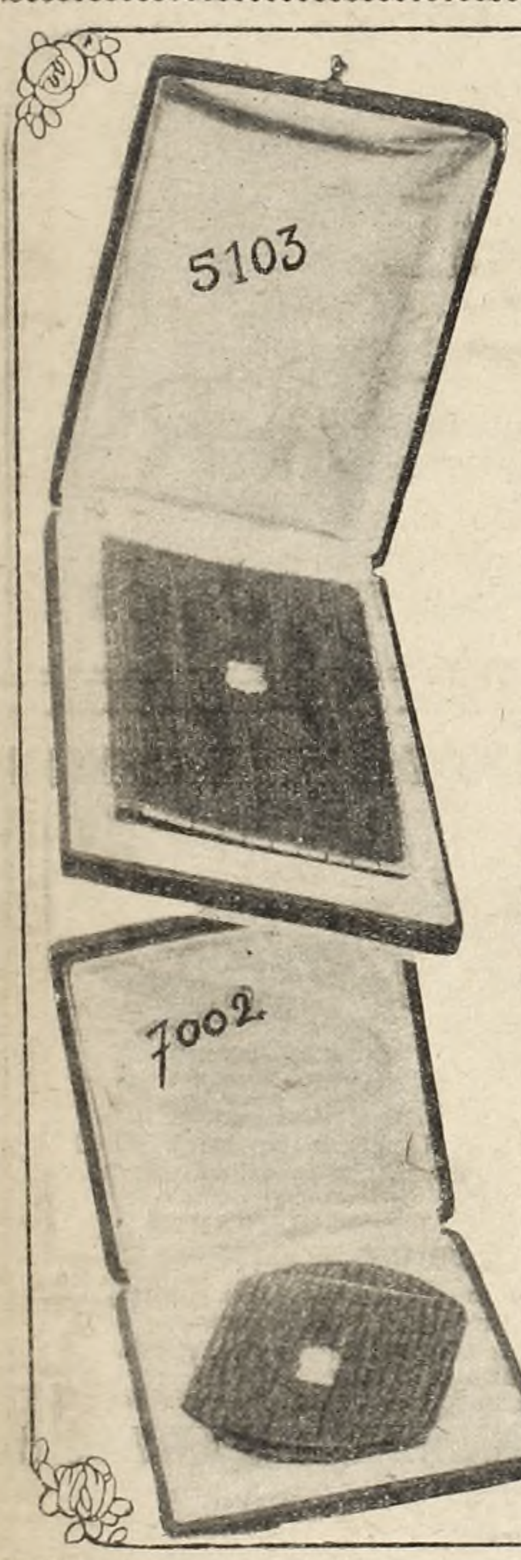
LOS ANTEPASADOS DE CLEMENCEAU

Clémenceau desciende de una vieja y noble familia que hasta la Revolución permaneció muy apegada a las antiguas instituciones. En efecto, sus antepasados tenían títulos de nobleza que se hacen remontar al año 1498. Jehan Clemenceau, librero impresor, casado en ese año con Isabel Vogneau, había sido enviado a hacer el aprendizaje de su oficio a los talleres de Marnef, en Poitiers, por monseñor de Sacierges, obispo de Luzón, el cual, entusiasmado del talento de su protegido había pedido para él patentes de nobleza al rey Luis XII, llamándole su "amado y fiel librero". A principios del siglo XVI, se vuelve a encontrar en la historia del Poitou a un señor Pierre Clémenceau de la Morinière, esposo de Margarita de Seiches, que tenía por armas dos llaves de oro sobre campo azur. Una serie de generaciones de médicos y abogados conduce hasta el abogado señor de Colombier (siglo XVIII), cuyo hijo, Pablo-Jan-Benjamin, fué médico,



Dos llaves de oro sobre campo azur (las armas de la familia Clémenceau).

(Continúa en la siguiente página.)



Casal Mayorca

518 - FLORIDA - 518

Interesa a usted visitar nuestro Salón de Exposición y venta permanente, única sucursal

GRAN FÁBRICA NACIONAL DE CARTERAS Y MARROQUINERÍA

UNION TEL. 358, AVENIDA

ÚLTIMAS CREACIONES — ARTÍCULOS DE MODA

Gran creación en petacas y carteras en cueros surtidos. Ultimas novedades en bolsitas fantasía, cierres chinescos.

3155—Ultima creación: BOLSITAS de gamuza, "necesser" completo, gran variedad de colores. . . . . $ **45.—**

565—Espléndida PETACA, en cuero fantasía con aplicaciones y escudo de plata e iniciales grabadas. . $ **16.—**

503 — CARTERA para caballeros, en cuero rayado, incrustación y escudo de plata con iniciales. . . . . $ **11.—**

5108—BOLSA en cuero marroquí, artículo práctico para viaje, varios modelos, a $ 80.—, 70.— y. . $ **35.—**

Obsequiaremos a nuestra distinguida clientela con una preciosa carterita de cuero fino, para boletos de tranvía.

CORRIENTES, 845, frente al Teatro de la Opera



7002 — Elegante CIGARRERA en cuero ciervo fino, escudo de plata con iniciales, a $ **7.—**

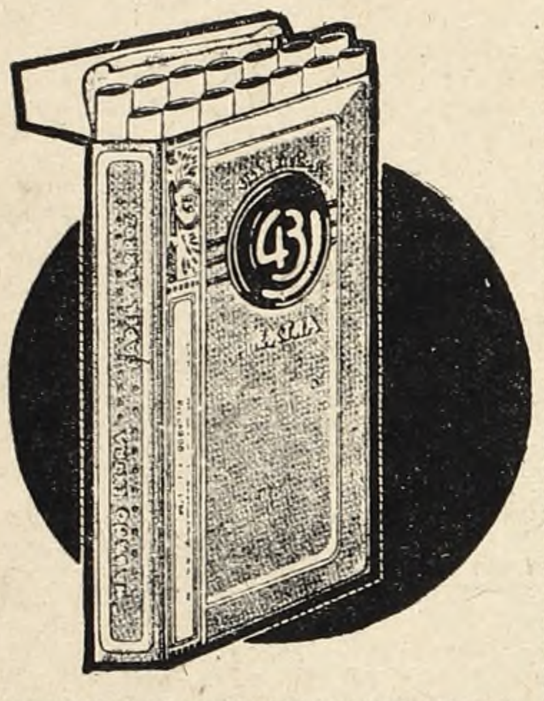
1201 — Práctico artículo para regalo: BILLETERA cuero ciervo fino, aplicaciones plata con iniciales, a.. $ **8.—**



¿NO ENVIDIA Vd...
a los hombres que ocupan puestos bien rentados en todas las oficinas y casas de comercio? Para Vd. habrá siempre un buen empleo, si estudia por el sistema de la institución **ESCUELAS SUDAMERICANAS**, por correspondencia, Lavalle 1059, Buenos Aires. En poco tiempo Vd. obtendrá un título de Contador Mercantil, Tenedor de Libros o Calígrafo, estudiando en su propia casa y abonando en pequeñas cuotas. Solicite informes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
Lavalle 1059 Bs. Aires

NOMBRE .....
DOMICILIO ..... H.



DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.
De 9 a 17

A LOS COLECCIONISTAS DE "El Hogar" y "Mundo Argentino"

Debido al gran aumento en los precios de los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde el 1.° de Agosto, regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones.

"EL HOGAR"

Por cada trimestre (un tomo) pesos . . . . . **5.—**

"MUNDO ARGENTINO"

Por cada semestre (un tomo) pesos **5.50**

Debiendo el interesado entregarnos los ejemplares correspondientes.

Tapas sueltas, para encuadernar colecciones, el juego, a pesos **2.50**

EMPRESA HAYNES
Maipú, 393.—Buenos Aires

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

subprefecto y después diputado por la Vendée en 1800; y cuyo nieto, Pablo Benjamín, fué el padre de Jorge.

LA FLORISTA DE ALEJANDRO DUMAS

Le Bonhomme Christale refiere en su sección *Notes de la Semaine* de *Les Annales* la siguiente anécdota:

En aquellos tiempos, Alejandro Dumas vivía en su castillo de Monte Cristo, donde ofrecía mesa franca a todo el mundo y llevaba un suntuoso tren, y donde acogía con igual bonhomía a los parásitos y a los acreedores. Una tarde en que estaba tomando el fresco en su parque, ve adelantarse hacia él a una joven que le dice a quemarropa:

—Señor Dumas, hoy son nuestros días y quiero ofreceros este ramo de flores.

Y se lo deja en los brazos y escapa... Dos meses más tarde, nueva aparición de la galante visita y nuevo ramo de flores.



Alejandro Dumas

—Señor Dumas: acabo de leer vuestro último libro: es una obra maestra: permitidme que os exprese mi admiración.

Dumas la quiere detener, y corre tras de ella; pero más veloz que una gacela, ella desaparece. Entretanto, el novelista hace dar un drama en la Porte-Saint-Martín. A los tres días, le es presentado por su misteriosa amiga un nuevo ramo de flores, más magnífico que los precedentes. Ella se apronta a escapar, pero él logra atajarla.

—¿Sabré, por fin, quién sois?

—Sólo soy una obscura admiradora.

—Pero, en fin, ¿vuestro nombre?

—Me llamo Susana.

Buena gana tenía Dumas de trabar más íntimo conocimiento con la seductora joven; pero ni le quedó tiempo de darle las gracias. Ya ella estaba lejos.

Había ya él dejado de pensar en esta aventura, cuando, pasando con Girardin por una calle del barrio de Saint-Honoré, deslumbró sus ojos el frente de un soberbio negocio, donde en letras doradas se leía:

"Mlle. Zuzanne, *ramilletera particular de Alejandro Dumas.*"

Franqueó el umbral del negocio, y vió detrás del mostrador a aquella a quien era deudor de tan fragantes homenajes. Ella enrojeció al verlo, transformándosele las mejillas en dos amapolas; pero una parisiense no puede quedar confundida mucho tiempo. Salió del paso con una fresca explosión de risa.

—A fe mía,—exclamó—no es menester que os confiese mi supercheria, puesto que vos mismo la habéis descubierto. Mis negocios iban mal, y me encontraba a dos dedos de la quiebra: desde que vuestro nombre brilla en mi muestra, tengo más clientela de la que puedo atender. Sin saberlo, habéis sido mi providencia. Así, pues, os encontráis aquí en vuestra casa, y podéis tomar todas las flores que os plazca.

Dumas tomó dos de las mejillas de la espiritual florista. Y no quiso otras, estimando que no las podría encontrar que fuesen tan frescas. Y Susana, que no era ingrata, continuó enviándole rosas, rosas púrpura, rosas té, rosas de Francia, rosas reales, rosas de todos los colores.

LA EDAD DE LA SEÑORA

El juez.—¿Qué edad tiene usted, señora?

La señora (turbada, quitándose la edad).—Cuento veinticinco años.

El juez (habiendo entendido mal).—¡Qué dice! ¿Ciento veinticinco?

¿ES Vd. INVENTOR, POR CASUALIDAD?

Ante el juez:—¿Cuál es la profesión de usted?

—Inventor.

—¿Y qué ha inventado usted

—Hasta ahora, nada; "pero busco..."

EXCESIVO CELO POLICIAL

Parece que Béranger gustaba de cantar él mismo en reunión privada sus nuevas canciones, a fin de juzgar del efecto que producirían.



Pedro Juan de Béranger, poeta popular francés, autor de célebres canciones (1780-1857).

Una mañana el prefecto de policía, Anglès, recibió la visita de uno de sus funcionarios, que, grave y misteriosamente, le hizo esta confidencia:

—Señor prefecto, tengo una importante novedad a comunicarle.

—Diga usted, señor.

—El señor Béranger cantó ayer noche dos nuevas canciones en una reunión privada.

—En efecto, no sería la primera vez.

—¡Pero estas, señor prefecto, son canciones enteramente anarquistas!

—¡Bah, bah!—exclamó Anglès—pues yo no he notado nada. Yo mismo era de la reunión.

EL REALISMO EN EL ARTE

—¡Qué realista es su pintura! Al mirar el cuadro se me hace agua la boca.

—¿Se le hace agua la boca mirando una puesta de sol?

—¡Ah! ¿Es una puesta de sol? ¡Yo creí que era un huevo frito!

LAS ONCE MIL VIRGENES

En cierto libro leí
un cuento cuya eficácia
con muy poquisima gracia
voy a trasladar aqui.

Un noble y rico de pro
a pintura aficionado,
a un pintor muy afamado
un gran cuadro encomendó.

Debía el uno pintar
once mil vírgenes bellas,
y el otro pagar por ellas
a dos ducados el par.

Afanoso trabajó
el artista en su pintura,
y con gran desenvoltura
muchas vírgenes pintó.

En el cuadro se veían
dos mil santas, no once mil,
que, con destreza sutil,
de un templo en tropel salían.

Así que le tuvo hecho
le llevó al aficionado,
creyendo que de contado
quedaría satisfecho.

Miróle, pues, el señor,
y, con cachaza no poca,
—Tomad, dijo, esta bicoca;
dos mil ducados, pintor.

El artista, cabizbajo,
no acertaba a comprender
la baja que plugo hacer
al dueño de su trabajo.

—¿No veis, señor, replicó,
que pagais sólo unas cuantas?
—He contado dos mil santas,
y dos mil os pago yo.
—Las demás, ¿no lo estáis viendo?
el templo van despejando.
—Pues yo os las iré pagando
conforme vayan saliendo.

N. Rodríguez.

Para tomar un rico Té exijan el

TÉ NECTAR

Importado por MOORE y TUDOR



Chrismol

Remedio eficaz en los casos de constipación intestinal de señoras y niños.

NO ES PURGANTE
ES UN LUBRIFICANTE

recomendado por los médicos para combatir el estreñimiento.

Depositarios: **Lutz, Ferrando y Cía., Florida 240**
ALLEN & HANBURYS Ld.
Casilla de Correos 1524, Buenos Aires

Temas escolares

ANIVERSARIOS QUE PUEDEN RECORDARSE EN AGOSTO

por La Srta. PALOTES

Día 2.—Don EDUARDO GUTIÉRREZ Deja de existir, en 1889, el escritor de este nombre. Nacido en Buenos Aires, empezó su carrera periodística desde muy joven. Es autor de varias novelas que esbozó en folletines y desarrolló más tarde. Fué muy popular. Las aventuras de sus héroes, encarnados en Quiroga, Rosas, Juan Moreira, El Tigre del Quequén, Juan Cuello, Pastor Luna, Juan sin Patria, Hormiga Negra, etc., constituyó la leyenda de la campaña argentina durante mucho tiempo.



Doña María de los Remedios Escalada.

Día 3. LA ESPOSA DE SAN MARTIN Doña María de los Remedios Escalada era porteña. Muy niña aún, casó con el teniente coronel San Martin, quien era mayor casi en veinte años de edad.

El enlace se verificó el 12 de noviembre de 1812. Remedios siguió a su esposo durante la permanencia de este jefe en Mendoza. Supo conquistar muy pronto hondas simpatias entre la sociedad cuyana. Su casa era hospitalaria y alegre, centro de reunión de aquella valerosa juventud que paseó triunfante nuestras armas hasta la ciudad de los Reyes.

Estando ya en campaña, San Martin aconsejó a su esposa el regreso a Buenos Aires, a fin de reunirse a su familia. Desde entonces vivió en casa de sus padres, teniendo consigo a su hijita, la que más tarde fuera esposa de don Mariano Balcarce.



General Antonio González Balcarce.

La joven dama se hallaba muy delicada de salud. Los médicos le ordenaron vida de campo, razón por la cual se trasladó a una quinta de su familia, donde falleció tísica el 3 de agosto de 1823. En la Recoleta se levantó un pequeño monumento con esta inscripción: "*Aquí yace Remedios Escalada, esposa y amiga del general San Martín.*"

Día 5.—MUERE EL VENCEDOR DE SUIPACHA A los 45 años de edad muere, en 1819, el general Antonio González Balcarce, que obtuvo el primer triunfo de la Revolución. Siendo niño—apenas contaba 12 años—formó como cadete en el regimiento de Blandengues. En los sucesos de Mayo tuvo importante papel siendo jefe de vanguardia al organizarse la expedición al Alto Perú. Vencedor en Suipacha recibe el título de *Benemérito de la patria en grado heroico* y el grado de brigadier general. En 1813, es gobernador-intendente de Buenos Aires, y en 1816 asume el mando de Director interino, en reemplazo de Rondeau. La brillante jornada de Maipú le sorprendió al frente de la infantería que tanto se luciera en esta victoria. Cuando regresó a Buenos Aires se le designó para ocupar la jefatura del Estado Mayor, puesto que conservó hasta morir.



Florentino Ameghino.

Día 6.—FLORENTINO AMEGHINO En 1911 muere en La Plata el ilustre naturalista y paleontólogo Florentino Ameghino; había nacido en Luján el 18 de septiembre de 1854. Sus doctrinas y su producción son el monumento científico más grande de América. (Mayores datos sobre este asunto daremos en el número del 6 de agosto.)

Día 9.—EL GENERAL ALVEAR Llega de Montevideo, en 1814, el general Carlos M. de Alvear, siendo recibido con gran pompa.



General Carlos M. de Alvear.

Este ilustre argentino tuvo gran actuación en la independencia del país; militar de relevantes prendas ganó la plaza de Montevideo, que estaba en poder de Vigodet.

El gobierno de Posadas le confiere el grado de brigadier general, acuñándose en su honor una medalla conmemorativa.

Había nacido en Santo Angel, en 1778; muriendo en Wáshington, donde era ministro plenipotenciario de nuestro país ante los Estados Unidos, en 1852.

Día 10.—SAN MARTIN EN CUYO Siguiendo su plan de preparar un buen contingente con el cual atacaría a los realistas de Chile, el general San Martin toma posesión del cargo de gobernador-intendente de Cuyo, en 1814. Sabida es la forma inteligente con que llevó a cabo tal empresa el heroico Libertador.

Día 11.—DECRETO DE BOLIVAR Corría el año 1826 cuando fué dado en Lima un decreto de Bolívar disponiendo que los generales, jefes y oficiales de la República Argentina o de Chile saliesen del territorio peruano con destino a sus respectivos países o donde les acomodase fuera del Perú.

Los valientes argentinos que habían ilustrado con sus hazañas la tierra que libertara su brazo, salieron de este modo poco en consonancia con la generosidad de su conducta.

Día 12.—LA RECONQUISTA Es vencido, en 1806, el ejército inglés que se había apoderado de Buenos Aires. El general Beresford se rinde a discreción al comandante de las milicias patriotas.

Entre las tropas rendidas se hallaba el regimiento 71, llamado también "Real Escocés", mandado por el coronel Pack, cuerpo glorioso del ejército inglés que no había sido *vencido jamás*. En las paredes del local donde se encerraba este regimiento un poeta popular escribió con carbón estos versos:

Aquí yace el famoso regimiento
nombrado del inglés 71:
jamás vencido de enemigo alguno
que en lides mil salió con lucimiento.
Aquí yace postrado su ardimiento
a la fuerza y valor de unos soldados,
que sin brillo, sin lustre y desastrados,
abatieron su orgullo en un momento.
Llorará la Inglaterra esta desgracia,
sirviendo de escarmiento a su osadía,
al saber sucumbieron por audacia
cerca de dos mil hombres... ¡qué manía,
intentar dominar su ineficacia,
del Argentino el brío y valentía!

Día 13.—NACIMIENTO DE SARRATEA En 1774 nace en Buenos Aires don Manuel de Sarratea, que tuvo gran participación en los sucesos de los diez primeros años de la revolución.

Actuó como miembro de los Triunviratos; general en jefe argentino en la Banda Oriental (1812), gobernador de Buenos Aires (1820) y ministro plenipotenciario en Inglaterra, primero y luego en Francia. Murió en este último país, en 1849, siendo trasladados sus restos a París, siendo al año siguiente repatriados por su familia.



General José de San Martín.

Don Manuel Sarratea era hermano político del virrey Liniers.

Día 14.—LINIERS La actitud de Sobremonte durante el ataque inglés indigna al pueblo de Buenos Aires, que en 1806, ejerciendo su primer acto de soberanía instituye el gobierno militar en el futuro virrey Liniers, arrancándolo a las prerrogativas del primero. En un día análogo, cuatro años más tarde, el 14 de agosto de 1810, con motivo de la prisión de Liniers, se ordena una iluminación general. Curioso destino fué el del heroico defensor de Buenos Aires, que en un mismo día fué admirado y odiado por el pueblo que salvara.

Día 17.—MUERTE DE SAN MARTIN Deja de existir en Boulogne-sur-Mer el ilustre Libertador José de San Martin, en 1850. Retirado de la vida pública, en 1823, se establece poco después en Europa, donde permaneció ajeno a las luchas políticas y anarquía de la patria, instalándose hacia 1848 en la ciudad francesa donde acabó sus días. Sus restos mortales fueron depositados en la bóveda de la catedral de Boulogne-sur-Mer, donde permanecieron hasta su repatriación, en 1880. En la actualidad descansa en un mausoleo en la Catedral de Buenos Aires, próximo a las urnas que guardan las cenizas de sus grandes amigos y colaboradores: Guido y Las Heras.

Día 18.—ROSARIO DECLARADA CIUDAD La importante plaza industrial, segundo puerto de la República, por donde se exporta la mayor parte de la producción agrícola y fabril de las provincias del interior, era la tranquila villa de Rosario de Santa Fe hasta el 18 de agosto de 1854, en que es declarada ciudad.

Día 19.—JOSÉ RIVERA INDARTE Entre los jóvenes cuya pluma se esgrimiera contra la tiranía merece un lugar privilegiado José Rivera Indarte. Nació en Córdoba, estudiando en Buenos Aires. Sus primeros escritos se publicaron en "La Gaceta". Poco tiempo después pasó a Montevideo, dirigiendo un periódico oficial. En 1834, de regreso a Buenos Aires, redactó "El Imparcial" y "La Lanza Federal". Reducido a prisión empezó a ser hombre de combate. En las paredes de su cárcel dejó escritos estos versos que sintetizan las aspiraciones de su alma:

Anima al corazón dulce esperanza,
Y una luz de los cielos descendida
Ahuyenta de mi cárcel el dolor.



Simón Bolívar.

Fué notable periodista y poeta, a quien lo precario de su salud le obligó a buscar un clima cálido, dirigiéndose a Santa Catalina (Brasil), donde falleció el 19 de agosto de 1845.

Día 20.—MUERTE DE VICENTE A. ECHEVARRIA Este benemérito patriota de la independencia fué uno de los hombres más importantes de la época. Asesor de Liniers, le puso en contacto con Belgrano, de quien era amigo íntimo. Le acompañó durante la expedición al Paraguay. Fomentó la naciente marina de guerra armando el glorioso navío "La Argentina" con su propio caudal.



General Beresford.

Era abogado de prestigio, figurando como diputado de Buenos Aires ante la convención de 1828 reunida para tratar la paz con el Brasil, siendo nombrado presidente de ella.

Se retiró a la vida privada cuando Rosas subió al poder, falleciendo el mismo día que desembarcaban las cenizas de Rivadavia, es decir, el 20 de agosto de 1857.

Día 21.—EXEQUIAS FUNEBRES EN HONOR DE RIVADAVIA Los restos del primer presidente de la República Argentina, don Bernardino Rivadavia, recibidos la víspera por el pueblo entero de la capital, son depositados el 21 de agosto de 1857 en el panteón de la catedral, donde quedaron algunos días, siendo luego trasladados al cementerio de la Recoleta y depositados en el panteón levantado por las damas de la Sociedad de Beneficencia.

Día 23.—MUERTE DE FRAY MOCHO El 23 de agosto de 1903 muere en Buenos Aires el ingenioso escritor festivo y de costumbres, José Sixto Alvarez, que hizo famoso su seudónimo de "Fray Mocho".

Nació en Gualeguay por el año 1858, ocupando diversos cargos públicos sin abandonar jamás la pluma, de cuyo ejercicio hizo una profesión, conquistando envidiable fama de escritor galano y humorista.

Día 24.—PRIMER LINEA DE TRANVIAS Se inaugura el 24 de agosto de 1868 en Buenos Aires una línea de tranvías por el Paseo de Julio, entre el Retiro y la esquina de Rivadavia.

Fué la primera establecida en la república.

Los coches iban precedidos veinte pasos por un postillón que anunciaba con una corneta la proximidad del vehículo, con el fin de evitar accidentes.



Don Manuel de Sarratea.

Día 25. CATAMARCA Se constituye en provincia argentina el 25 de agosto de 1821.

El nombre dado primitivamente a la población fué el de San Juan de la Rivera. Mate de Luna transportó la ciudad al valle de Conando, dándole el nombre de San Fernando de Catamarca, uniendo al nombre cristiano la denominación que le habían dado los quichuas del Perú, que la llamaban *Cata-Marca*, cuya traducción es: *Fortines de las Fronteras.*

Día 26.—EJECUCION DE LINIERS Por orden de la Junta de Buenos Aires es pasado por las armas el general Liniers y sus compañeros, el 26 de agosto de 1818, en el monte de los Papagallos.



D. Santiago de Liniers y Bremont.

"Era Liniers de presencia gentil, de aire noble y de porte caballeresco; su discurso y alma ardiente le hacían atrevido en el consejo y pronto en la ejecución; liberal y magnánimo sin medida, era el encanto de todos. El fuego de la imaginación y la abundancia de sentimientos generosos formaban el fondo de su carácter."

(Continúa en la siguiente página.)

Nuestra Oferta

3 calidades de Sedas

Tricotina seda . . $ **15.50**
Satin granadina . „ **9.50**
Crêpe de Chine . „ **6.90**

SEDAS y LANAS
de altas calidades.

PADDOCK
U. TEL. 7859, LIB.

Exposición Permanente
LOPEZ y GIMENO
C. Pellegrini 657
Bs. Aires

BORCON Bs. As.

El CALZADO que mantiene la Supremacía en
ALTA CALIDAD
Exíjase esta marca estampada en las suelas.
The Hand Brand Shoe
Florida 302, esq. Sarmiento, Bs. As.



GUANTES DE GOMA
para
uso doméstico
$ m/n. 2.50 el par
REMITIMOS LIBRE DE FRANQUEO
Mariscal y Mornatti, B. Mitre 724

Si sufre usted después de las comidas

tome media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente. Esto neutraliza el ácido rápida y seguramente, evita la fermentación de los alimentos y permite al estómago que funcione sin dolor y de una manera normal. Miles de personas en todas partes del país saben por experiencia que la Magnesia Bisurada es la única cosa que les alivia, es decir, el único remedio que les permite comer cuanto quieren de las cosas que les gustan, sin temor a los efectos consiguientes. Deposite Vd., pues, $ 2.00 m/n. en cualquiera buena farmacia y pruebe la Magnesia Bisurada. Si no le satisface, se le devolverá su importe.

TÉ GARFIELD

El ideal de los purgantes vegetales contra el ESTREÑIMIENTO.

Pida una muestra gratis por correo, adjuntando estampilla de 0,05 centavos a los señores

M. FIGALLO y Cía.
MAIPÚ 212 — BUENOS AIRES

Aniversarios que pueden recodarse en agosto

(Continuación de la página anterior)

Día 28. — LA BIBLIOTECA DE LIMA El general San Martín, como protector del Perú, funda la biblioteca de Lima en 1821. Ya en Chile hizo otro tanto, destinando el premio de 10.000 pesos fuertes, ofrecido por el Cabildo de Santiago, a la creación de una biblioteca pública, diciendo que:

La ilustración y fomento de las letras es la llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pueblos.



José S. Alvarez (Fray Mocho)

La biblioteca de Lima fué casi destruida en 1881 cuando los chilenos tomaron la capital del Perú. Fué posteriormente reorganizada por el escritor don Ricardo Palma, que la dirigió durante mucho tiempo.

Día 29.—EL Dr. JUAN BAUTISTA ALBERDI Nace en 1810 el más genial de nuestros escritores y el que ha recogido mayor suma de ingratitudes y de amarguras.

Hijo de Tucumán, es admirado por Europa y la América, puesto que representa el pensamiento argentino de la emancipación, que toma forma en las "Bases", ese decálogo nacional, como dijera Sarmiento.

"Es justo inmortalizar en el bronce monumental la figura del más grande de los pensadores argentinos y colocarla en Palermo enfrente de la de Sarmiento, su aliado en la lucha contra la tiranía y su compañero en la obra de la emancipación nacional."

Murió en el extranjero, como decía él mismo, *"soltero y viejo y siempre pobre y siempre con la manía de ver y escribir y estudiar para que otros aprendan y aprovechen.*



Dr. Juan B. Alberdi.

Día 30 El gobierno argentino, presidido por el general Mitre, hace entrega en 1862 al gobierno español de los restos del ex virrey Liniers y los compañeros fusilados en el monte de los Papagallos, accediendo al pedido formulado por España.

Ricardo Rojas y el payador.— *Dice Rojas en su "Historia de la literatura argentina": Es posible que la palabra "payador" venga de "payo". "Payo es el nombre que se da en Castilla al campesino a quien llaman "payés" en Cataluña y las Baleares. Ambas voces nacen de "pagus" (latín) y "pagensis" (bajo latín con sonido de "g=y"). "Pagus" ha dado "pago", la comarca rústica, o patria natural (así la pampa), y "país", que es la pintura del campo, y también la tierra y su visión, de donde vino "paisaje", "paisano", "paisanaje". El payador iba "de pago en pago" (o sea pagueando = "paguiando" en cuanto al vivir) y su función era "pintar" en sus versos la vida del "pago", o sea "paguiar" también en cuanto a su oficio. No estará demás el recordar que, en cierto período del castellano, "pagar", "pagarse" quiso decir "alegrar", "alegrarse". De ahí que "pagado" significaba "complacido", "contento" y también "amigo". "Pagador" (¿"payador"?) se diría al que alegraba las fiestas, las ruedas de amigos en los pagos...*

Gran LIQUIDACIÓN de FLOREROS

Embalaje GRATIS



ELEGANTE florero en electroplata labrada. De 36 ctms, $ 15.40. De 30 centímetros, a. . . $ **13.20**

FLORERO en c|plata y cristal, con guarda artísticamente cincelada. De 32 ctms., $ 21.30. De 25, a $ 19.50. De 22, $ 10.50. De 20 centímetros, a $ **9.50**

ARTISTICO florero en fi o c i, tal verde con armazón en Silver plata, elegantemente cincelado y labrado. De 25 centímetros de alto, $ 17.80; de 21 centímetros de alto, a. . . . . $ **12.90**

PEDRO BIGNOLI
SARMIENTO ESQ. C. PELLEGRINI B. AIRES
BAZAR MENAJE y PARAGÜERIA
BASTONES-SOMBRILLAS-ABANICOS

COCOA BOURNVILLE



En toda fiesta infantil, es bienvenida la «Cocoa Bournville»; pues, a la vez que de sabor agradable a todos, es un ALIMENTO SANO.

Preparada por CADBURY en Inglaterra

Al comprar chocolates, fíjese bien que cada bombón lleve estampado el nombre «CADBURY»

AMBRINA FOX



No usa Ambrina Fox

El gran éxito americano del año
PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES



Usa Ambrina Fox

PRECIO: $ 2.50
FARMACIA AMERICANA
de MARIO DENTONE — Charcas, 1371
En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Miguelete 1438

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "L. C. A.", de esta capital.



Leo en "El Tribuno", de San Pedro de Jujuy, fecha 17 de los corrientes:

CASO RARO

Desde hace unos días se nota una bajante tan considerable en las Aguas del Río de la Plata, como jamás se ha conocido, dándose el inaudito caso de que durante un día, ha podido llegarse a pié hasta la isla de Martín García, que como se sabe se halla muy cerca de la costa uruguaya.

Este fenómeno no puede atribuirse a otra cosa, sino a las mareas.

Esta noticia no puede atribuirse a otra cosa, sino a los mareos que bien podría evitar la ley seca y un mayor conocimiento de las aguas.

De las aguas del Río de la Plata.

* * *

"La Unión", de Lomas de Zamora, del 21, a propósito de un accidente ferroviario:



Parece ser que la advertencia fué hecha tardiamente, puesto que cuando el joven mencionado realizaba dicho cruce el monstruo de hierro lo embestía, dándole un empellón que al arrojarlo sobre el andén a tres metros de distancia, aquél había perdido la vida, pues hallábase con la cabeza destrozada y quién sabe cuántas heridas internas graves en el cuerpo.

Fueron inútiles, por consiguiente, los servicios médicos, puesto que aunque el cadáver fuera transportado en un coche de plaza al hospital, la ciencia curativa nada tenía que hacer en el suceso.

Después de semejante lectura, una horrible duda me sumerge en un mar de confusiones: la de que la víctima quizás se encuentre en estado grave y —posiblemente—sin vida.

* * *

Un anuncio publicado en "La Justicia", de Chajarí (Entre Ríos), del 17:

Hasta 50 animales vacunos se reciben a precios módicos en la Escuela Nacional N.° 13.



Por lo visto, está en camino de solucionarse el problema de las vacas analfabetas de que me ocupé no hace mucho en estas doctas e inútiles columnas.

* * *

"La Nación", del 15, en uno de sus títulos llamativos y pintorescos como los de "La Argentina":

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
GRAVE ACCIDENTE EN EL ARROYO FERMIN

A consecuencia de un choque entre dos embarcaciones, perecen cuatro personas. Desaparición de un cádaver que conducía una de ellas.

¿Hasta cuándo permitirá el gobierno que los cadáveres conduzcan a las embarcaciones nacionales?

* * *

En "Nueva Era", de Patagones, el mismo periódico en que un señor Themis le birló al apolíneo literato J. M. Monner Sans lo de "El Pavero", encuentro en el número del 4 del corriente mes este precioso articulito:

"MI FE, MI DEBER Y MI ORACION"

No hay ciertamente, sin ninguna excepción, profesión en la cual tantas tentaciones abunden en el camino, para desviarse de la línea de estricta integridad, y en la cual surjan continuamente, tantas delicadas y difíciles cuestiones sobre el "deber".



Hay pozos y trampas a cada paso, y el joven, en el comienzo de su carrera, necesita a menudo de la prudencia y de la "negación de sí mismo", además del "valor moral" que corresponde, por lo general, a la edad madura. Un alto principio moral es mi única guía salvadora, la única antorcha para iluminar ese camino en medio de la oscuridad y los obstáculos.

La astucia es el vicio, no el espíritu de la profesión, dice el doctor Eduardo J. Ryan. El engaño es la prostitución del profesional. La falsedad es una apostacia profesional. Mi "fe", consiste en un perfecto conocimiento de la verdad legal y una perfecta devoción al derecho legal. La verdad y la integridad pueden más en mi profesión, que los ardides más sútiles y tortuosos. El poder de la integridad es mi regla.



La simulación y el celo desvían a los abogados, pero la ley general de la profesión es el deber, como ha dicho Ryan, y no el éxito. En esto, como en todo lo demás de la vida humana, el juicio sobre lo que consiste el éxito es solamente el veredicto de los espíritus pequeños. El deber profesional, fiel y bien llevado a cabo, es mi gloria de abogado.

COLMAN LERNER.

Por mi parte seré más modesto que este señor Colman Lerner. Dejando de lado "mi fe" y "mi oración", cumpliré con "mi deber".

Y "mi deber" es sencillísimo: estriba en reproducir a renglón seguido el comienzo de las "Reglas de ética adoptadas por la Asociación del Foro, de Nueva York, en el 32.° Congreso Anual, celebrado en Búffalo el 28 y 29 de enero de 1909" y publicadas en el número 102 de la "Revista Argentina de Ciencias Políticas", correspondiente al 12 de marzo de 1919.

Ahí va "eso":

No hay ciertamente, sin ninguna excepción, profesión en la cual tantas tentaciones abunden en el camino, para desviarse de la línea de estricta integridad, y en la cual surjan, continuamente, tantas delicadas y difíciles cuestiones sobre el deber.



Hay pozos y trampas a cada paso, y el joven, en el comienzo mismo de su carrera, necesita a menudo de la prudencia y de la negación de sí mismo, además del valor moral que corresponde, por lo general, a la edad madura. Un alto principio moral es la única guía salvadora la única antorcha para iluminar ese camino en medio de la oscuridad y los obstáculos.—GEORGE SHARSWOOD.

La astucia es el vicio, no el espíritu de la profesión.

El engaño es la prostitución del profesional.

La falsedad es una apostasía profesional. La fuerza de un abogado consiste en su perfecto conocimiento de la verdad legal, en una perfecta devoción al derecho legal. La verdad y la integridad pueden más en la profesión, que los ardides más sutiles y tortuosos. El poder de la integridad es la regla; el poder del fraude es la excepción.

La simulación y el celo desvían a los abogados, pero la ley general de la profesión es el deber, no el éxito. En esto, como en todo lo demás de la vida humana, el juicio sobre lo que consiste el éxito es solamente el veredicto de los espíritus pequeños. El deber profesional fiel y bien llevado a cabo, es la gloria del abogado. Este es igual en el solio del juez, como en el del foro.—EDWARD J. RYAN.

Y ahora, encarándome con el señor comisario de policía de Patagones, le digo:

—Usted sabrá cuál es su deber.

* * *

En el "Correo", de "La Nación", del 17:

A Curioso, Curarú: La anterior nevada se produjo el año pasado el 22 de junio.

La anterior nevada en... los Andes o Tierra del Fuego. Porque la de Buenos Aires fué en 1918.

* * *



"La Unión", del 19, en su servicio telegráfico:

BERLIN, 19.—*Los esposos del príncipe Joaquín...*

En su famosa campaña no nos dijo nada de esto el catoniano Maximiliano Harden.

* * *

"La Prensa", del 19:

MUERTO POR ASFIXIA

Ayer por la mañana, tendido sobre un lecho, en el interior de una habitación de la casa Martínez 258, varios vecinos hallaron muerto a Buenaventura Benvemutto, italiano, de 50 años de edad, quien se supone que falleció asfixiado por los vapores de óxido de carbono de un brasero colocado a corta distancia de la cama.

Martínez carece de familia y su cadáver será enviado a la Morgue, por orden del juez de instrucción doctor Beltrán, con el propósito de que se efectúe la autopsia.

No es raro que Martínez careciera de familia, porque Martínez... es el nombre de la calle en que se produjo el suceso.

* * *

"La Nación", del 21, en un artículo a propósito de cierta ópera argentina:

...el rechazo se debió a la ignorancia de su administración...



Esto de la "ignorancia" es producción de la imaginación de la redacción de "La Nación".

En el restaurant



—¿Qué tal es el menú de hoy?

—Algunos clientes dicen que muy bueno, y otros que muy malo. ¡Vaya usted a saber!

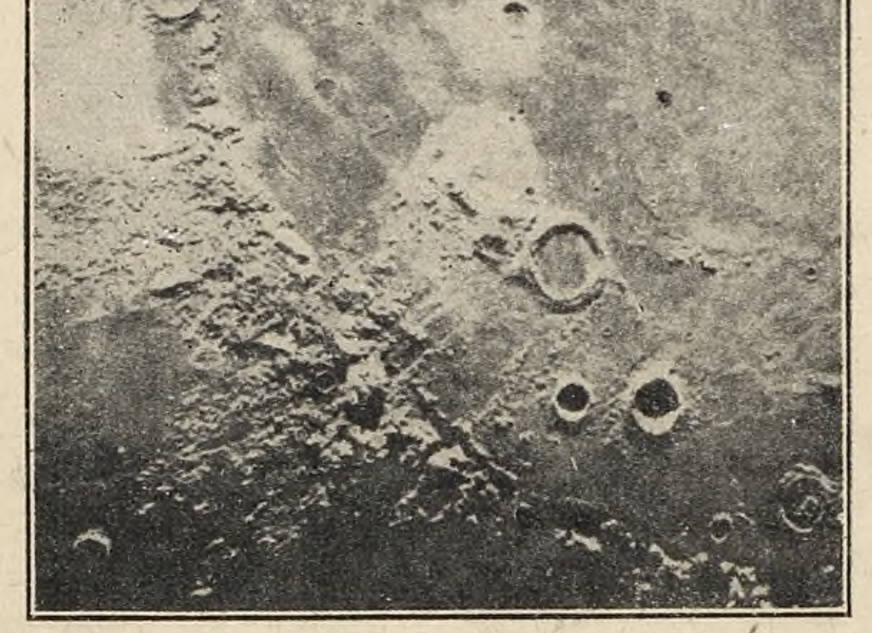
VULGARIZACIONES Y VARIEDADES CIENTÍFICAS

Astronomía

Los cráteres de la luna serían el resultado de un bombardeo de aerolitos. Por igual causa, la Tierra posee cráteres que, como el "Meteor Crata" de Estados Unidos, son debidos a la caída de un gigantesco bólido.—Tal es la opinión científica de los últimos tiempos, y que fué ya enunciada a mediados del siglo pasado por Gruithuisen. Las observaciones de la balística actual—por rara que parezca la similitud—han venido a reforzar singularmente la teoría enunciada, conforme se verá en las siguientes líneas.

Al tomar en una mano una fotografía de la Luna, y en la otra una fotografía, en conveniente escala, de una placa blindada que ha recibido tiro de ensayo, hallamos que nada se parece más a un cráter o circo lunar, que el agujero de un obús, con su contorno circular recortado por las rebabas del metal. Y otros detalles aún de la fotografía lunar: erosiones, ranuras, surcos, rayas resplandecientes, etc., concurren a hacer más perfecta esta completa similitud de efectos, evocadora de una similitud de causas.

En 1846, el ya citado astrónomo Gruithuisen emitió la idea de que esos innumerables agujeros de la Luna que nos complacemos en llamar *cráteres*, podrán no ser otra cosa que embudos ocasionados por impactos de proyectiles celestes, de esos *asteroides* que circulan en número infinito por los espacios, y que, como todos sabemos, reciben el nombre de *bólidos* cuando entran en nuestra atmósfera. Los asteroides, estrellas errantes, bólidos o meteoritos, como quiera llamárseles, son al parecer restos, fragmentos de astros que alcanzan desde el tamaño de un minúsculo guijarro al de un pequeño planeta. Los bólidos que hallamos en la Tierra son, pues, simples piedras, por lo general pequeñas, constituidas *todas* ellas de hierro, pues tal parece ser la materia prima cosmogónica que forma el núcleo terrestre, y que hallamos en todos los astros, según nos lo revela el espectroscopio.



Fotografía de cráteres lunares, donde se percibe nítida la semejanza con los impactos de las planchas blindadas.



Corte del Lago Meteoro, en Estados Unidos, producido por la caída de un aerolito.

Distribución de los bloques de hierro meteórico alrededor del Lago Meteoro.

Poseemos hoy estadísticas muy completas de las caídas de meteoritos. Cuanto más grande es su tamaño, menos abundantes son; pero los hay de muchas toneladas de peso, y los intervalos de su caída forman una escala bastante regular para permitir establecer una fórmula dando la probabilidad de la caída de un bólido de peso determinado, en un lapso dado de tiempo.

Mas insistamos aún sobre este inconmensurable número de guijarros, grandes piedras y planetitas que llenan los espacios siderales. Entre Marte y Júpiter, vale decir, al alcance satisfactorio de nuestros anteojos y telescopios, pululan literalmente. Se los distingue alrededor de Júpiter, y no escasean sin duda cerca del Sol. Pues si bien se mira, todos los astros que pueblan el infinito espacio, desde la piedrilla incandescente que cae en la Tierra, hasta el inmenso Sirio, no son otra cosa que fragmentos de masa cósmica dispersada en este universo, a través del cual nuestro pequeño sistema planetario marcha a razón de 20 kilómetros por segundo.

Nada es, pues, más legítimo que extender a las edades pasadas y por venir, las fórmulas que se deducen de las observaciones de dos o tres siglos apenas. Y este caso se debe tener por probable, que si nos ha caído en la Tierra, por término medio, un bólido de mil kilos cada 500 años, ha caído y caerá uno de diez millones de kilos cada 100 siglos: cataclismo formidable que apenas soportaría la Tierra, bien que hayan debido producirse en el fosal, dejando colosales rastros, al lado de los cuales el inmenso embudo de un cráter lunar sería bien poca cosa. ¿Y qué son 100 siglos, al lado de la edad de nuestro planeta, para el cual las evaluaciones más tímidas nos conceden *millones* de siglos?

Desde este solo aspecto, pues, la teoría de la formación de los circos lunares por la acción meteorítica es muy sostenible. Pero otras consideraciones vienen a darle aun más peso.

Por el hecho de que los bólidos llegan a nuestro suelo casi sin velocidad, se pierde la noción principal de su prodigiosa fuerza: lo que es menester decir es que estos cuerpos, en el momento en que tocan nuestra atmósfera o la superficie de la Luna, están animados de la velocidad, apenas concebida, de 12 a 72 kilómetros por segundo. Es decir, que están dotados de una fuerza viva, de una energía mecánica de la que podemos darnos una idea considerando que una piedrita de 10 gramos posee a semejante velocidad el mismo poder que un tren entero precipitándose a plena marcha en nuestra atmósfera; un bólido de un kilo de peso representa la fuerza viva de 100 trenes; y al caer este bólido de sólo un kilo en el Sol, donde la velocidad de caída es diez veces más considerable que en la Tierra, lo que centuplica la fuerza viva, este bólido de un kilo, decimos, representa la fuerza de 10.000 trenes.

No podemos dudar de que la extinción de semejante energía, a expensas de las atmósferas terrestre o solar, no sea la causa de turbaciones múltiples y profundas, que ofrecen nuevas bases a la meteorología y a la física del mundo.

En lo que concierne a la Luna, que carece de atmósfera, el fenómeno es muy simple y se analiza con facilidad. El meteorito (o el planetoide, mejor dicho), súbitamente detenido en la superficie de la Luna, desarrolla inmediatamente su energía en calor; calor que es posible evaluar: cien veces suficiente para llevar instantáneamente a la fusión, y en seguida a la volatilización, a la masa entera del planetoide, mas no sin que la velocidad haya hecho del bólido un enorme globo dotado de irresistible fuerza de penetración. Se explican así la dimensión de los cráteres o circos lunares, su forma casi siempre circular, y la gran variedad de los aspectos lunares.

Tal es la teoría. Y en estos días un astrónomo francés, Bosler, y otro norteamericano, Ives, la han vuelto a poner sobre el tapete científico, al considerar las fotografías desde aeroplanos, de los agujeros hechos por los obuses, cuya semejanza con los de los cráteres lunares es manifiesta. Cabe observar, sin embargo, que la comparación con los agujeros hechos en las placas blindadas es más exacta, debido a que los proyectiles meteóricos, aun vaporizados, trabajan sobre todo en el sentido de la velocidad de impacto (efecto de sacabocados), en tanto que en nuestros proyectiles de fuerza la velocidad de expansión prima sobre la de penetración, con el efecto de desborde consiguiente.

De todos modos, la extraordinaria semejanza de aspectos se impone, bien que se pueda oponer aún una objeción de aparente peso a la teoría meteórica, que es la siguiente: ¿Es posible que fenómenos de tal volumen no se hayan producido jamás ante nuestros ojos; y que durante millares de años, en que millares de ojos han estado observando escrupulosamente el cielo, es posible que no se haya registrado una sola manifestación de este incesante bombardeo?

La objeción sería seria si estuviera fundada; pero no pasa así. Dejando de lado el Sol y la Tierra, detengámonos en la Luna: Numerosos e incesantes son los cambios registrados por los astrónomos. En 1864, Weeb señalaba una porción de ellos. Luego han continuado anotándose, y algunos de gran efecto, como la aparición cerca del cráter Higinio, de un nuevo circo de 4.500 metros de diámetro.

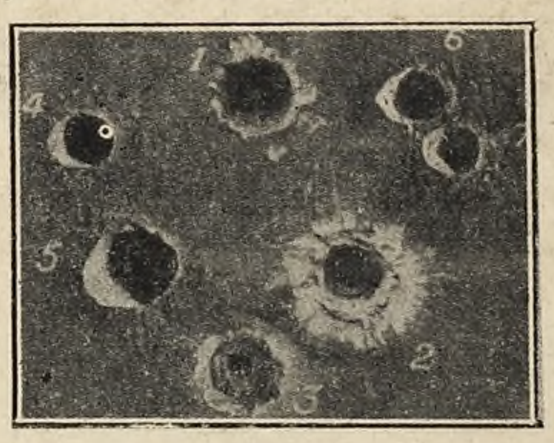
Más aún: Desde 100 años a esta parte, en muchos eclipses se ha observado en la superficie o el contorno de la Luna, resplandores nuevos, puntos brillantes, estelas luminosas, llamaradas, toda una serie de fenómenos enigmáticos que hallan perfecta explicación en la teoría meteórica, puesto que cada caída es acompañada de un considerable desarrollo de calor y luz.

Y por último: ¿Cómo y por qué razón la Tierra escapa a este bombardeo que se precipita incesantemente sobre nuestro satélite, tan próximo?

La objeción es esta vez también aparente. En primer lugar, la presencia de la atmósfera terrestre es suficiente para volatilizar, antes de su llegada al suelo, a la mayor parte de los proyectiles celestes que caen en el campo de atracción de nuestro globo. En efecto: el roce con el aire de cuerpos animados de una velocidad inconcebible, provoca una elevación de temperatura suficientemente grande para volatilizarlos en total o en parte. Cierto es que no se han observado hasta ahora bólidos que por su volumen puedan abrir en nuestra superficie cráteres del tamaño de los de la Luna. Pero han caído, sin género de duda, aunque no los hayan visto caer; porque no debemos olvidar que 30 ó 40 siglos de tradición luniana representan apenas el tiempo de un *segundo*, si nuestro planeta tuviera *dos meses* de existencia.

Pero la prueba de que tales planetoides han caído, la suministra el lago "Cráter meteórico", en el Estado de Arizona, Estados Unidos. El lago en cuestión es perfectamente circular, y el corte vertical de sus paredes prueba que dicho cráter tiene exactamente la forma de un embudo, que halla por única explicación la caída de un inmenso bólido. No puede tratarse de un cráter volcánico, pues la región no es en absoluto volcánica; en cambio, toda la vecindad del lago está infestada de fragmentos y restos de hierro meteórico.

Es, sin duda, un aerolito gigantesco la única causa a que pueda atribuirse el origen de este extraño lago, lo que permite afirmar que la Tierra, nuestro planeta, posee por lo menos un cráter lunar.



Comparación de los cercos lunares y de los agujeros producidos por los obuses en las placas blindadas.

1, 2, 3: agujeros de obuses; 4, 5, 6, 7: cráteres lunares, tomados de la fotografía número 1.

Variedades

Un fenómeno marino inexplicado.—Los navegantes que frecuentan las aguas peruanas han observado a menudo en el puerto del Callao un fenómeno extraño que los peruanos llaman "el pintor". Dicho fenómeno se produce desde diciembre a abril. El agua del mar, siempre de extraordinaria limpidez en esos parajes, se pone turbia y despide un olor nauseabundo que recuerda al del hidrógeno sulfurado. Los buques pintados de blanco se coloran con un tinte chocolate, y la transformación es más rápida en los tiempos de bruma.

Numerosos hombres de ciencia han tratado de explicar este fenómeno, sin llegar hasta sus causas. Una nueva teoría acaba de ser formulada por el sabio peruano J. A. Lavalle y García. Según él, "el pintor" es causado por el cambio periódico de las corrientes marinas. De diciembre a abril, la contracorriente cálida que desciende del Ecuador desplaza a la corriente fría que sube a lo largo de la costa peruana. Se produce así una notable elevación de temperatura que mata infinidad de organismos marinos. El fenómeno, pues, se produciría por la descomposición de tales cuerpos.

Parada automática de los trenes en peligro.—Durante la última guerra, llamó fuertemente la atención en los aparatos que los norteamericanos aplicaron a sus líneas férreas en el frente, para detener automáticamente a los trenes. El sistema es demasiado complicado para dar idea de él. Bástenos saber que en sus grandes líneas consiste en dispositivos escalonados a lo largo de la vía férrea, con indicaciones de *vía libre*, *atención*, *peligro*, que son transmitidas eléctricamente a las locomotoras, al establecerse el contacto al paso. Un tren, en rápida pendiente y marchando a la velocidad de 100 kilómetros por hora, puede ser detenido antes de los 600 metros. Pero a pesar de este feliz resultado, la ingeniería norteamericana prosigue estudiando el teléfono, como medio eficaz de comunicación.

Bonetería y Calzado



Por finalizar la estación, liquidamos a bajo precio todos nuestros artículos de invierno.

5091—**SACO** de punto, de pura lana, con cuello y puños de moletón, muy fino, varios colores. . . . . $ **35.—**

5564—**SWEATERS** de pura lana, en colores blue y ciruela. . . . . „ **22.—**

CAMISETAS de algodón, con cartera y mangas largas, precio de ocasión . . . . . $ **1.50**

CAMISETAS de algodón, escotadas, con encaje y sin mangas; en liquidación, a. . . . . $ **1.40**

CAMISETAS de algodón, punto tricot, escotadas y sin mangas „ **0.90**



CAMISETAS de algodón con frisa, mangas largas, muy fina calidad, $ 5.50 y a. . . . . $ **4.90**

CALZÓN de algodón, con frisa, a $ 5.50 y . . . . . „ **4.90**

CUBRE-CORSET de algodón, punto tricot, con mangas largas. . . „ **3.20**

El mismo artículo, con mangas cortas, a. . . . . „ **3.—**

CUBRE-CORSET de algodón grueso, mangas largas, artículo de gran duración, a. . . . . $ **4.50**

MEDIAS de hilo negro, muy fuertes y de fina calidad, a $ 3.80, 3.50, 3.20 y a. . . . . $ **2.80**

MEDIAS de muselina con puntera y talón alto reforzado, negro firme garantido, a $ 1.80, 1.50, 1.40, 1.20 y . . . . . $ **1.—**

MEDIAS largas de algodón grueso, negro, gran ocasión, para años 2 a 6, pesos 0.90; para años 7 a 12. . . . . $ **1.20**

Hemos hecho una gran rebaja en todas nuestras medias de seda y las ofrecemos desde $ 1.50 en adelante, inmejorables por su tinte y calidad.

Tenemos un gran surtido en medias francesas legítimas, de muselina de seda, con cuchilla bordada y calada, a precios excepcionales desde . . . . $ **9.50**

Sucursales en ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMAN

Calzados



5105—**ZAPATO** para señora, en potrillo charolado, taco cubano, a pesos. **11.50**
Idem, taco Luis XV. . . $ **14.—**

5087—**ZAPATO** para señora, en potrillo charolado. . . . . $ **11.50**

5144—**ZAPATO** para señora, en potrillo charolado. . . . . $ **14.—**

5158—**ZAPATO** para señora, en potrillo charolado. . . . . $ **11.50**

5405—**ZAPATO** para niña, en potrillo charolado:

Ns.	22-24	25-28	29-33
$	**7.50**	**8.50**	**10.—**

5631—**ZAPATITO** para niñas, en charol:

Ns.	17-20	21-25
$	**3.30**	**3.80**

5391—**ZAPATO** para niñas, en potrillo charolado:

Ns.	22-24	25-28	29-33	34-36
$	**7.80**	**9.50**	**11.—**	**12.80**

El mismo artículo, en becerro color:

Ns.	22-24	25-28	29-33	34-36
$	**8.50**	**10.50**	**11.50**	**12.90**

5653—**ZAPATO** para criaturas, en charol:

Ns.	17-20	21-25
$	**3.50**	**4.—**

5159—**ZAPATO** para señora, en potrillo charolado, taco cubano, a pesos. **11.50**
Idem, taco Luis XV. . $ **14.—**

5747—**BOTA** de lana, para señora, con bordado peluche, forro de lana, prendida con cordones. . . . . $ **7.90**



Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : : : :



Isla de los Estados. Fondo de la Bahía de Puerto Cook. Copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

Nora



"NORA"
Extra fina
Frasco grande. $ **7.50**
„ medio.. „ **4.50**



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia ... $ **2.90**

JARDY



"JARDY"
Antiséptica
Frasco grande . $ **4.70**
„ medio . „ **2.80**
„ cuarto . „ **1.90**

Kendal



"KENDAL"
Exquisita y suave
Frasco grande . $ **5.80**
Loción ..... „ **3.60**

Duc



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande. $ **5.80**

LE SANCY



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande.. $ **3.70**
„ medio.. „ **2.20**
„ cuarto.. „ **1.50**
„ chico... „ **0.45**

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande.. $ **5.70**
„ medio.. „ **3.30**
„ cuarto.. „ **2.—**

Reims



"REIMS"
De perfume selecto
Frasco grande. $ **10.—**
„ medio. „ **6.70**
„ cuarto. „ **3.90**



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" se prepara en los tonos: Morocho, "Rachel", Rosado y Piel natural.
Precio de la caja: $ **1.70**

Polvo NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la belleza natural.

Precio de la caja, pesos **4.75**



NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerias.

BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478 — Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo